

UNIVERSIDAD DE PANAMÁ
VICERRECTORÍA DE INVESTIGACIÓN Y POST-GRADO
FACULTAD DE MEDICINA
ESCUELA DE SALUD PÚBLICA
PROGRAMA DE MAESTRÍA EN SALUD PÚBLICA

CARACTERÍSTICAS DE LAS DIFERENTES FORMAS DE VIOLENCIA
CONTRA LA MUJER EN LA RELACIÓN DE PAREJA.
CORREGIMIENTO DE BARRIOS UNIDOS.
DISTRITO DE AGUADULCE.
AÑO: ENERO – DICIEMBRE DE 2004.

POR:
LIDYS GONZÁLEZ DE MATEUS
CÉDULA 2-94-555

TRABAJO DE GRADUACIÓN PARA OPTAR POR EL
GRADO DE MAESTRÍA EN SALUD PÚBLICA
CON ÉNFASIS EN ADMINISTRACIÓN

PANAMÁ, REPÚBLICA DE PANAMÁ



Universidad de Panamá
Centro Regional Universitario de Coclé

DIRECCIÓN DE INVESTIGACIÓN Y POSTGRADO

**FACULTAD DE MEDICINA-PROGRAMA DE MAESTRÍA EN SALUD
PÚBLICA ÉNFASIS EN ADMINISTRACIÓN, ORG. PLANF. DE LA
SALUD PÚBLICA.
ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TESIS**

Título del Trabajo de Tesis: ““Características de las diferentes formas de violencia contra la mujer en la relación de pareja, Corregimiento de Barrios Unidos Distrito de Aguadulce. Año enero – diciembre 2004”.

Nombre del Estudiante: Lidys González de Mateus

Cédula: 2-94-555

Miembros del Jurado:

Calificaciones que otorgan:

a. Prof. Ricaurte Tuñón. (Asesor)

98

b. Dr. Eholo Castro

98

c. Dr. Francisco Navarro

98

Nota Final Promedio

98

Observaciones Generales del Jurado:

1- Presentar los resultados de la investigación ante las autoridades gubernamentales y no gubernamentales relacionados con la problemática.

Firma de los Miembros del Jurado:

a.

c.

b.

Firma del Coordinador del Programa

**Firma de la Representante de la
Vicerrectoría de Inv. y Postgrado**

Firma del Estudiante

Fecha: 28 de enero de 2005

DEDICATORIA

Con eterno cariño a mis hijos: Genis y Lidys, y a mi esposo Nicolás Mateus, quienes con amor demostraron paciencia y, en los momentos de desmayo, me brindaron la mejor palabra de aliento.

A mis padres: Matilde y Agapito quienes inspiran cada momento de superación en mi vida. A ustedes las gracias porque alcanzamos la meta.

Lidys

AGRADECIMIENTO

Doy gracias a Dios por la salud y la fortaleza que me ha permitido alcanzar la meta propuesta.

- *Al Magíster Ricaurte Tuñón, por su valiosa asesoría en la ejecución de este trabajo.*
- *Al Dr. Eholo Castro, coordinador de la Maestría en Salud Pública, quien fue fuente de inagotable estímulo para el logro de mis metas.*
- *A mi jefe inmediato, que permitió planificar el tiempo necesario para finalizar este trabajo de investigación.*
- *A los encuestadores: José, Nazareth, Mary, Nelly, Sherley y Katherine por su valiosa colaboración y apoyo incondicional en la realización de este estudio.*
- *A la secretaria, que con esmero pasó a computadora cada borrador que surgía de una revisión.*
- *A todos aquellos que por alguna u otra razón escapan de la memoria y quienes ofrecieron su valioso aporte, ya que ningún libro de texto es obra de un solo autor, ni se escribe aislado de los demás.*

Lidys

ÍNDICE GENERAL

	Página
Página de aprobación.....	ii
Dedicatoria.....	iii
Agradecimiento.....	v
Índice general.....	vii
Índice de cuadros.....	x
Índice de gráficas.....	Xiv
Índice de figuras.....	xv
Resumen del estudio.....	1
Introducción.....	3
 Capítulo Primero: Marco conceptual	 6
1. Tema de estudio.....	7
2. Planteamiento del problema.....	7
3. Antecedentes del problema.....	13
4. Justificación.....	19
5. Formulación del problema.....	20
6. Definición de términos.....	20
7. Objetivos.....	23
 Capítulo Segundo: Marco de referencia	 24
1. Generalidades sobre la violencia contra la mujer.....	25

2. Antecedentes de la violencia contra la mujer.....	35
3. La mujer maltratada, ¿Quién es?.....	41
4. Los ofensores, ¿Quiénes son?	45
5. Ciclo de la violencia contra la mujer.....	48
6. Algunos mitos respecto a la violencia contra la mujer.....	55
7. Formas de violencia contra la mujer en las relaciones de pareja.....	63
8. Causas de la violencia contra la mujer.....	76
9. Factores que contribuyen a la violencia contra la mujer.....	86
10. Impacto de la violencia en la salud de la mujer.....	95
Capítulo Tercero: Diseño metodológico.....	107
1. Tipo de estudio.....	108
2. Área de estudio.	108
3. Definición y medición de las variables del estudio.....	115
4. Universo y muestra.....	123
5. Técnica e instrumento de recolección de datos.....	125
6. Procedimiento para la recolección de la información.....	127
7. Plan de tabulación y análisis de datos.....	128
Capítulo Cuarto: Procedimiento y análisis de los resultados	129
4.1 Análisis e interpretación estadística.....	130
4.2 Discusión de los resultados.....	157
Conclusiones.....	162

Recomendaciones.....	165
Bibliografía.....	167
Anexos.....	172

ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro	Página
I. Distribución política del Corregimiento de Barrios Unidos, según censo 2000.....	109
II. Población del Corregimiento de Barrios Unidos, según sexo. Censo 2000.....	110
III. Casos de violencia intrafamiliar según tipo de violencia. Hospital Regional Dr. Rafael Estévez. Distrito de Aguadulce. Enero-Diciembre de 2003.....	112
IV. Casos de violencia intrafamiliar según sexo de la víctima. Hospital Regional Dr. Rafael Estévez. Distrito de Aguadulce. Enero-Diciembre de 2003.....	112
V. Casos de violencia intrafamiliar según grupo etáreo. Hospital Regional Dr. Rafael Estévez. Distrito de Aguadulce. Enero-Diciembre 2003.....	113
VI. Casos de violencia intrafamiliar según parentesco del agresor con la víctima. Hospital Regional Dr. Rafael Estévez. Distrito de Aguadulce. Enero-Diciembre 2003.....	114
VII. Casos de violencia según los tipos de violencia declarados en la relación de pareja. Corregimiento de Barrios Unidos. Distrito de Aguadulce. Año: 2004.....	131
VIII. Casos de violencia según el agresor. Corregimiento de Barrios Unidos. Distrito de Aguadulce. Año: 2004.....	132
IX. Casos de violencia según la frecuencia con que ocurre. Corregimiento de Barrios Unidos. Distrito de Aguadulce. Año: 2004.....	133
X. Casos de violencia según el número de tipos de violencia a que es sometida. Corregimiento de Barrios Unidos. Distrito de Aguadulce. Año: 2004.....	134

XI. Casos de violencia psicológica según algunos indicadores. Corregimiento de Barrios Unidos. Distrito de Aguadulce. Año: 2004.....	135
XII. Casos de violencia psicológica según el sentimiento que experimenta la víctima después de la agresión. Corregimiento de Barrios Unidos. Distrito de Aguadulce. Año:2004.....	138
XIII Casos de violencia física según algunos indicadores. Corregimiento de Barrios Unidos. Distrito de Aguadulce. Año: 2004.....	141
XIV. Casos de violencia física según el sentimiento que experimenta la víctima después de la agresión. Corregimiento de Barrios Unidos. Distrito de Aguadulce. Año: 2004.....	143
XV. Casos de violencia sexual según algunos indicadores. Corregimiento de Barrios Unidos. Distrito de Aguadulce. Año: 2004.....	144
XVI. Casos de violencia según experiencias sexuales durante la niñez. Corregimiento de Barrios Unidos. Distrito de Aguadulce. Año: 2004.....	145
XVII. Casos de violencia sexual en la niñez según el agresor. Corregimiento de Barrios Unidos. Distrito de Aguadulce. Año: 2004.....	146
XVIII. Casos de violencia sexual según el sentimiento que experimenta la víctima después de la agresión. Corregimiento de Barrios Unidos. Distrito de Aguadulce. Año: 2004.....	148
XIX. Casos de violencia según edad. Corregimiento de Barrios Unidos. Distrito de Aguadulce. Año: 2004.....	149
XX. Casos de violencia según estado civil. Corregimiento de Barrios Unidos. Distrito de Aguadulce. Año: 2004.....	150
XXI. Casos de violencia según lugar de residencia. Corregimiento de Barrios Unidos. Distrito de Aguadulce. Año: 2004.....	151
XXII. Casos de violencia según el nivel educativo. Corregimiento de Barrios Unidos. Distrito de Aguadulce. Año: 2004.....	152

XXIII. Casos de violencia según tipo de trabajo. Corregimiento de Barrios Unidos. Distrito de Aguadulce. Año: 2004.....	153
XXIV. Casos de violencia según ingreso familiar. Corregimiento de Barrios Unidos. Distrito de Aguadulce. Año: 2004.....	154
XXV. Casos de violencia según si el cónyuge tiene problemas con el alcohol. Corregimiento de Barrios Unidos. Distrito de Aguadulce. Año: 2004.....	155
XXVI. Casos de violencia según el comportamiento del agresor bajo la influencia del alcohol. Corregimiento de Barrios Unidos. Distrito de Aguadulce. Año: 2004	156

ÍNDICE DE GRÁFICAS

Gráfica	Página
1. Casos de violencia en la relación de pareja. Corregimiento de Barrios Unidos. Distrito de Aguadulce. Año: 2004.....	130
2. Casos de violencia según si la pareja la cela constantemente y violentamente. Corregimiento de Barrios Unidos. Distrito de Aguadulce. Año: 2004.....	136
3. Casos de violencia según si la pareja destruye objetos o sus pertenencias cuando se enoja. Corregimiento de Barrios Unidos. Distrito de Aguadulce. Año: 2004.....	137
4. Casos de violencia física según el sentimiento de peligro personal y la de sus hijos. Corregimiento de Barrios Unidos. Distrito de Aguadulce. Año: 2004.....	139
5. Casos de violencia física según si la pareja es violenta fuera del hogar. Corregimiento de Barrios Unidos. Distrito de Aguadulce. Año: 2004.....	140
6. Casos de violencia según la actitud asumida por la pareja al negarse a tener relaciones sexuales. Corregimiento de Barrios Unidos. Distrito de Aguadulce. Año: 2004.....	147

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura	Página
1. El ciclo de la violencia.....	54
2. Mapa del Distrito de Aguadulce.....	108

Resumen

El objetivo de este estudio es determinar las características de las diferentes formas de violencia contra la mujer en la relación de pareja, en el Corregimiento de Barrios Unidos, Distrito de Aguadulce. Enero-Diciembre de 2004.

Es un estudio no experimental, transversal, descriptivo, que elige a 330 mujeres de 15-49 años: unidas, casadas, separadas, divorciadas o viudas que residan en el Corregimiento de Barrios Unidos, Distrito de Aguadulce. Se empleó un cuestionario estructurado que permitió conocer los datos generales de la mujer, percepción sobre la violencia, los indicadores de la violencia psicológica, física y sexual. Los datos fueron analizados por medio de los programas Epi Info 2000 y Excel.

Los resultados encontrados revelan que un 66% de las mujeres entre 15 a 49 años son víctimas de violencia física, psicológica o sexual. La violencia psicológica es la que reportó mayor frecuencia (61%), siendo el principal responsable de las agresiones el cónyuge (90%). La frecuencia con que se presenta la violencia en la relación de pareja es de 2-3 veces al mes (25%).

Como manifestaciones de la violencia psicológica se señalan a los insultos (24%), en la violencia física son frecuente los empujones (88%) y los puñetazos (68%). En la violencia sexual son comunes las relaciones sexuales forzadas (54%).

No se evidencia diferencias en la presencia de violencia por características socio-económicas: está presente en todos los grupos etareos, siendo mas relevante entre las edades de 45-49 años (17%) y 30-34 años (13%). El estado civil denominado unidas es que presentó mayor porcentaje (32%). Se evidenció la presencia de violencia contra la mujer en los once barrios incluidos en el estudio, siendo en algunos barrios más notable que otros. En Calle Revolución se declaró que un 9% (la totalidad de muestra) son víctimas de violencia.

El estudio indica la presencia de la violencia en todos los niveles educativos alcanzados. Siendo significativo la frecuencia a nivel secundario (34%) y primario (21%). Por otro lado, ni el contar con un trabajo remunerado o mantener diferentes niveles de ingreso familiar evitan la presencia de la violencia. A pesar de ello, es notable su presencia en mujeres que se dedican a trabajos domésticos en el hogar (44%) y en familia con ingresos inferiores a 200 balboas al mes.

Palabras claves: Violencia, violencia psicológica, violencia física y violencia sexual.

Summary

The objective of this study is to determine the characteristics of the different forms from violence against the woman in the pair relation, in the couples relationships in Barrios Unidos County, District of Aguadulce. January – December 2004. It is a non experimental, transversal and descriptive study, that chooses 330 women of 15-49 years: united, married, separated, divorced or widows who reside in Barrios Unidos County District of Aguadulce. A questionnaire structured that allows to know the general performances of the woman, the perception on the violence, the indicators of the psychological, physical and sexual violence was used. The data were analyzed by means of the programs Epi Info 2000 and Excel. The found results reveal that a 66% of the women between 15 to 49 years are victims of physical, psychological or sexual violence. The psychological violence is the one that was reported as the most frequently (61%), being the husband the main person in charge of the aggressions (90%). The frequency whereupon appears the violence in the pair relation is of 2-3 times per month (25%). As expressions of the psychological violence we can mention the insults (24%), in the physical violence it is frequent the pushes (88%) and the punches (68%). In the sexual violence it is common the forced sexual relations (54%).

We can not appreciate differences in the presence of violence by socioeconomic characteristics: this one is present in all the ages, being but excellent between the ages of 45-49 years (17%) and 30-34 years (13%).

The civil state declared with the greater percentage of violence is the group of united couples (32%).

The presence of violence against the woman was notice in the eleven neighborhoods included in the study, being in some towns bigger than in others. In Calle Revolución it was declared that a 9% (the totality of sample) are violence victims. The study indicates the presence of violence in all the reached educative levels. Being significant the frequency at secondary level (34%) and primary one (21%).

On the other hand, even to count with a remunerated work or maintaining different levels from familiar entrance avoids the presence of the violence.

In spite of it, its presence in women is remarkable in those who are dedicate to domestic works (44%) and families with inferior income of hundred dollar per month.

Clue words: Violence, psychological violence, physical violence, and sexual violence.

INTRODUCCIÓN

La violencia es un problema de salud pública pues ataca al fundamento de la sociedad que son las mujeres y por ende la familia, tanto en Panamá como en el mundo entero. Hoy en día los niveles de violencia contra la mujer se han incrementado notablemente, un gran porcentaje de esta violencia se da en el hogar y el agresor, en la mayoría de los casos, es su esposo o concubino.

La violencia contra la mujer es un fenómeno social que data de siglos porque la mujer ha estado siempre relegada a un segundo plano, a un lugar de subordinación y esto se asocia a patrones culturales impuestos por la misma sociedad en la que vivimos.

Hemos escogido a la mujer que sufre maltrato en la relación de pareja como base fundamental para el desarrollo de nuestro estudio, pues son muchas las víctimas silenciosas que han sufrido y siguen sufriendo las diferentes formas de violencia en su vida cotidiana.

Las manifestaciones de la violencia contra la mujer en la relación de pareja se dan en forma de abuso físico, psicológico y sexual los cuales pueden desencadenar graves implicaciones en la salud a corto y a largo plazo, y en ocasiones los resultados son mortales.

Vivir en una relación de violencia afecta el sentido de autoestima de la mujer y su capacidad de participar en el mundo. Aunado a esto, las escenas de violencia en el hogar se dan en forma repetitiva, hacen que las mujeres se sientan mal consigo, y no logran ser ellas mismas. Algunas recurren a pastillas y tranquilizantes para sobrellevar el dolor. El problema se da por igual entre las distintas clases sociales. La violencia atrapa a la mujer, quien no se siente capaz de abandonar a ese hombre que la maltrata y le infunde temor. También

sufren los niños, quienes ven con dolor como su madre es lastimada. En el peor de los casos los niños se insensibilizan ante la violencia, y empiezan a emplearla en su vida, gritan y golpean a sus hermanos y probablemente cuando crezcan se conviertan en ofensores o en víctimas de la violencia.

La realidad nos indica que los tipos de maltratos se distinguen por separado, aunque ocurren de manera enlazada y simultánea. Pueden manifestarse diariamente y con diversa intensidad o con cierta periodicidad. Es una violencia reiterativa, cuya gravedad y frecuencia van a ir creciendo, pues es considerada como un problema progresivo.

A través de este trabajo se pretenden determinar las características de las diferentes formas de violencia contra la mujer en la relación de pareja en el Corregimiento de Barrios Unidos, Distrito de Aguadulce, a fin de definir acciones y recomendaciones orientadas a enfrentar el problema de la violencia contra las mujeres.

Para realizar esta investigación aplicaremos la técnica de muestreo probabilístico, utilizando el método de muestreo por conglomerado en el Corregimiento de Barrios Unidos, Distrito de Aguadulce.

En el primer capítulo presentamos el tema de estudio, el planteamiento del problema, los antecedentes, la justificación, la formulación del problema, la definición de términos y los objetivos del estudio. Posteriormente abordaremos la descripción del marco de referencia donde se revisan las generalidades sobre la violencia contra la mujer, sus antecedentes, la mujer maltratada, ¿quién es?, los ofensores, ¿quiénes son?, el ciclo de la violencia contra la mujer, algunos mitos, los tipos de violencia contra la mujer en la relación de pareja, sus causas, algunos factores que contribuyen a la violencia y el impacto de la violencia en la salud de la mujer, correspondientes a textos y múltiples trabajos de investigación

los cuales nos permite conocer el comportamiento de las formas de violencia contra la mujer en la relación de pareja.

Se presenta, también, la metodología empleada para el desarrollo de la investigación, se especifican aspectos tales como: el tipo de estudio, área de estudio, definición y medición de variables, universo y muestra, técnica e instrumento para la recolección de datos, procedimiento para la recolección de datos, plan de tabulación y análisis de los resultados.

Finalmente se presentarán las conclusiones, recomendaciones, la bibliografía que nos sirvió para sustentar el marco referencial y los anexos.

Esperamos que este trabajo sirva como apoyo a investigaciones posteriores para quienes, como nosotras, estén interesados en ayudar a personas que atraviesan esta difícil situación y así hacer entender de una vez por todas, que nada, absolutamente nada justifica la violencia.

CAPÍTULO I: MARCO CONCEPTUAL

1. TEMA DE ESTUDIO

Para desarrollar la presente investigación se consideró de gran importancia abordar el tema: “Características de las diferentes formas de violencia contra la mujer en la relación de pareja en el Corregimiento de Barrios Unidos, Distrito de Aguadulce, Provincia de Coclé”.

2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

“La violencia en general se ha convertido en uno de los problemas sociales antiguos y de mayor impacto en el desarrollo de las sociedades modernas, y está ligada a una de las formas más insidiosas y frecuentes de violencia: la violencia contra las mujeres”.¹

Cada día se reconoce más que la violencia contra las mujeres es un importante problema de salud pública ya que representa un obstáculo para lograr los objetivos de la salud e igualdad de género, porque viola y menoscaba el disfrute de los derechos humanos y las libertades fundamentales.

Si bien es cierto, en todo el mundo, las mujeres, sean cuales fueren sus niveles de ingreso, su clase social y su cultura, están sujetas a malos tratos físicos, sexuales y psicológicos, los cuales pueden ser degradantes y ultrajantes. Incluso algunas habían temido perder la vida en algún momento de la relación. Las

¹ Rico (Sympsium 2001:1)

mujeres suelen admitir que los malos tratos psicológicos prolongados y la degradación constante son más difíciles de soportar que el dolor físico. Muchas culturas permiten, o al menos, toleran cierto grado de violencia contra la mujer. En la India y en algunos países de África los hombres reclaman su derecho a disciplinar a sus esposas cuando lo consideren necesario. Mientras tanto, en Egipto, es común que las mujeres sean golpeadas por los esposos, cuando se niegan a tener relaciones sexuales. Incluso en algunas sociedades existe la convicción muy arraigada que el esposo tiene derecho a golpear o intimidar físicamente a su esposa.

Los estudios realizados en todo el mundo sobre la violencia contra la mujer (1992) han demostrado que una de cada tres mujeres han sido golpeadas, obligadas a sostener relaciones o maltratadas de alguna manera, muy frecuentemente por alguien que ella conoce, inclusive su esposo u otro varón miembro de su familia. También nos indican que una de cada cuatro mujeres ha sido maltratada durante el embarazo.

En 1992, el Departamento de Estados Unidos reportó que, anualmente entre 8.3 y 11.3 por cada 100 mujeres fueron maltratadas por sus esposos o novios.

Es importante señalar que en América Latina y el Caribe, el fenómeno de la violencia dentro de las familias, tiene poderosas implicaciones en las mujeres, la

cual genera problemas que a menudo empiezan en el nacimiento y continúan a lo largo de su ciclo de vida.

En América Latina y el Caribe de un 25 por ciento hasta un 50 por ciento de las mujeres son víctimas de algún tipo de violencia doméstica, siendo en algunos países la principal causa de hospitalización.

“Según datos de la Policía de Puerto Rico, en 1993 se registraron 17,873 casos de violencia doméstica, 18,079 en 1994, 19,411 en 1995, 19,132 en 1996 y 21,217 en 1997”.² Podemos ver como las cifras aumentan en forma alarmante, siendo las mujeres la principal víctima.

Por otro lado, un reporte de la Institución Gubernamental para el desarrollo de la familia (D.I.F.), en México durante los años 1989 – 1997 se registró un incremento de denuncias de violencia familiar de más del doble, de 6,289 a 14,819, señalando que entre el 88 y 90 por ciento de las víctimas de violencia doméstica son mujeres.

Aunado a ello en muchos países, los patrones legales y la implementación de justicia siguen siendo discriminatorios entre mujeres y los hombres, sobre todo en lo que respecta a los asuntos relacionados con la familia, con el matrimonio, el divorcio, los derechos a la propiedad, la violencia, y a los asuntos laborales,

² Velez (2002:5)

tales como diferencia en la escala laboral, desigualdad en las condiciones de trabajo, y las prácticas de contratación y despidos.

En este contexto actualmente la República de Panamá no se aleja de la realidad mundial y de Latinoamérica y del Caribe, ya que la ola de la violencia en contra de la mujer ha cobrado dimensiones alarmantes. **“A pesar que es reconocida socialmente, no se le atiende como debe ser, por lo que puede convertirse en una costumbre que será parte de la vida de las personas, de la familia y de la sociedad”.**³

Según la base de datos del sector salud los registros ascendieron a 6,473 casos de violencia intrafamiliar entre los años 1998 y 2000. Siendo las provincias de Chiriquí y Coclé las que reportaron el mayor número de casos para el año 2000.

Con relación a la tasa de delitos sexuales y violación carnal registrados por la Policía Técnica Judicial de la República de Panamá se reportaron aumentos en las tasas entre los años de 1990 y 2000. La tasa de delitos sexuales ascendió de 12.3 por 100,000 habitantes en 1990 a 32.1 por 100,000 habitantes para el año 2000.

En lo que se refiere a la violación carnal la tasa aumentó en el mismo período de 7.6 a 18.2 por 100,000 habitantes.

³ Garrido (2001:3)

Desde la misma perspectiva el Instituto de Medicina Legal, por otro lado, reveló que el 95% de los casos de violación sexual que se reportaron afecta a la mujer y a las niñas.

Para el año 2000, en el Centro de Recepción de la Policía Técnica Judicial, se tramitaron 1,500 denuncias de violencia contra las mujeres, y para el primer semestre del año 2001 se recibieron 450 denuncias. Resulta alarmante señalar que para el año 2000 fueron asesinadas 30 mujeres por parte de los esposos y compañeros que decían amarlas.

Paralelo a ello, el Ministerio de Salud reportó para el primer semestre del año 2001, 669 casos de violencia intrafamiliar. Al respecto, Dora Arosemena, de la **Organización Panamericana de la Salud (OPS)** refiere que **“estos datos no reflejan la realidad, a pesar que existen normas y protocolos a nivel de salud, sin embargo, hay un alto subregistro en la salas de emergencias y consulta externa de las instituciones de salud”**.⁴

Según las estadísticas del Centro de Asistencia a Víctimas muestran que en Panamá, solamente en el año 2003, se denunciaron 1,260 casos de violencia doméstica, de los cuales 1,088 fueron reportados por mujeres y 244 por hombres.

⁴ Garrido, Op. Cit.:2

En la región de Coclé, las escenas de maltrato en contra de la mujer y la niña se repiten en diferentes lugares y personas, sin distinción de la edad de las víctimas. Antes parecía que la violencia tendía más hacia las mujeres adultas, pero ahora se nota que se da en todas las edades. Existen casos de mujeres que han sido golpeadas en forma violenta, muriendo de la mano del hombre que dice amarlas.

Las estadísticas del Ministerio de Salud de la Región de Coclé para el año 2001, se reportó 183 casos de violencia, de los cuales 131 casos son de violencia en contra de las mujeres y las niñas.

Dado que la violencia no sólo ocurre como un incidente aislado en la vida de las mujeres sino que por su alta frecuencia causa sufrimientos incalculables, afectando la salud integral de la mujer a corto plazo, donde muchas veces sus resultados pueden ser mortales.

La gravedad de los malos tratos contra la mujer en el hogar reside en que las formas de violencia no se presentan en forma ocasional y esporádica, sino que por el contrario, es una violencia reiterativa, cuya gravedad y frecuencia van a ir creciendo, pues es considerada como un problema progresivo.

En este orden podemos decir, que la violencia contra la mujer es un problema de salud pública de gran magnitud y relevancia que merece ser investigado por las múltiples consecuencias que ocasiona para las personas que la viven ya que las

mismas se prolongan en el tiempo por cuanto forman parte de promesas que se ramifican sino se detienen. Por ello se plantea la necesidad de conocer si existe la violencia contra la mujer en el hogar, cuáles son las formas de violencia, con que frecuencia se presenta, cuáles son las características socio económicas de las mujeres víctimas de la violencia, cuáles son las manifestaciones de los diferentes tipos de violencia contra la mujer e indicar la presencia del alcohol en el agresor de la víctima, para decidir qué intervenciones se deben hacer al respecto. Por tal razón se propone el siguiente problema para ser estudiado:

¿Cuáles son las características de las diferentes formas de violencia contra la mujer en la relación de pareja en el Corregimiento de Barrios Unidos, Distrito de Aguadulce?

3. ANTECEDENTES DEL PROBLEMA

La violencia es un problema de salud pública que ataca el fundamento de la sociedad: las mujeres y por ende la familia, tanto a nivel de Panamá como en el ámbito mundial. En los países en los que se han realizado estudios sobre su prevalencia se reportan cifras alarmantes.

A lo largo de las últimas décadas las organizaciones de mujeres hicieron de la violencia de género un tema prioritario en sus actividades, logrando que fuera

reconocida como un asunto de derechos humanos por el gran impacto que ejerce sobre la vida y la salud física, emocional y sexual de ellas.

Según el Banco Mundial (1988), en las economías de mercado establecidas, **“la violencia de género es responsable por uno de cada cinco días de vida saludable perdidos por las mujeres en edad reproductiva”**.⁵

En 1993, la Organización Panamericana de la Salud, en un estudio titulado: **La violencia contra las mujeres y las niñas: análisis y propuestas desde la perspectiva de salud pública**, destaca que la violencia contra las mujeres y las niñas tiene un fuerte impacto psicológico en la autoestima femenina, deteriorando su capacidad de obrar por sí mismas y genera sentimientos de incompetencia. El estudio señala que los intentos de suicidio son doce veces más frecuentes entre mujeres que son víctimas de agresiones que las demás. A su vez las que han sido violadas o golpeadas, tienen mayor riesgo de caer en el consumo de alcohol y otras sustancias dañinas para la salud, así como son susceptibles a la depresión y revelan personalidades desarticuladas e inseguras.

En una revisión de investigaciones sobre la **Prevalencia de Casos de Violencia Doméstica** (1999), en salas de emergencia de los Estados Unidos señala que una mujer es agredida cada 15 segundos. Además indica que el abuso físico es la causa más común de las lesiones en las mujeres, siendo la frecuencia de

⁵ Centro de Información y Documentación de ISIS Internacional (1998:4).

consulta más elevada. El 47% de los hombres que agreden a sus parejas lo repite por lo menos tres veces al año.

Por otro lado, en diversos estudios realizados en América Latina sobre la **Violencia Conyugal**, los cuales presentan variación en las cifras reportadas y de acuerdo con sus objetivos difieren en los datos que aportan. Sin embargo, es posible concluir:

- Es un problema de gran magnitud en nuestra sociedad.
- Es unidireccional. Afecta, en razón de su frecuencia y severidad, fundamentalmente al género femenino.
- Es un problema reiterado, es decir recurrente. A diferencia de otras formas de violencia, las mujeres maltratadas tienen un mayor riesgo a la revictimización.
- Es un problema que aún permanece invisible para muchos sectores de la sociedad.
- Se inicia por lo general en los primeros años de convivencia.
- Los niños que presencien el abuso contra sus madres, sufren grandes consecuencias emocionales y conductuales.
- Los fines de semana son los días de mayor ocurrencia para los incidentes de violencia.

En el estudio descriptivo realizado en Perú, sobre las **Características de 886 Casos de Violencia Familiar que Acuden a los Establecimientos de Salud**

de la DISA ANCASH enero – agosto 2000, los resultados encontrados fueron los siguientes:

- De los casos reportados de violencia familiar el 88.3% son mujeres y el 11.7% son varones.
- La edad promedio es de 30 años.
- El estado civil de las víctimas son convivientes.
- El grado de instrucción va desde el analfabetismo hasta la secundaria.
- El vínculo familiar con el agresor es el conviviente.
- El tipo de violencia más frecuente que acude a los servicios es la violencia física.
- El estado del agresor en que se encontraba ecuaníme y los motivos manifestados son motivos familiares y celos.

Con relación a las formas de violencia es importante resaltar que en una encuesta nacional de demografía y salud realizada en 1990 en Colombia, se señala que las mujeres principalmente sufren violencia psicológica, seguido de violencia física y por último son víctimas de violencia sexual por parte del esposo.

En el Perú se realizó un estudio por la Oficina General de Epidemiología y la Universidad Federico Villarreal (1992), cuyos resultados coinciden con la encuesta realizada en Colombia (1990) donde se determinó que las mujeres sufren de violencia psicológica en su mayoría, seguido de violencia física.

A nivel de Panamá podemos decir que aunque durante la década de los ochenta la violencia intrafamiliar y específicamente contra la mujer ha cobrado relevancia en el debate público y se han realizado diversos estudios al respecto, pero aún continúa siendo un tema socialmente oculto.

Una investigación realizada en la Universidad de Panamá revela que en 1991, en los expedientes de 110 mujeres atendidas en siete corregidurías por lesiones y riñas entre parejas, la situación conyugal era un 42,3% de convivencia. La edad promedio de las víctimas era de 30 años, tenían educación incompleta y eran todas dueñas de casa. El 15% de los agresores se encontraba al momento de los hechos en estado de ebriedad y el 5% bajo los efectos de marihuana o coca.

Por otra parte, de las mujeres atendidas por lesiones en el Hospital Santo Tomás, de 435 casos estudiados, un 62% eran convivientes, con 26 años de edad promedio y sólo el 34,6% eran amas de casa. El resto realizaba algún trabajo remunerado fuera del hogar. El 45,5% de las mujeres habían recibido lesiones en la cara y el cráneo.

En la encuesta aplicada en el Distrito de San Miguelito en junio de 1998, en el estudio sobre: **“Diferentes Formas de Violencia que ejercen Contra la Mujer”**, realizado por Migdahí Gómez no se pudo precisar con seguridad el

número real de mujeres que se han visto agredidas por su cónyuge ya que por costumbres, dichos o tradiciones, tienden a negar o a no aceptar su realidad.

Al respecto algunos autores coinciden en que la violencia forma parte de la vida cotidiana de muchas familias, y las mujeres son las víctimas de los agresores, soportando abusos sexuales, amenazas, humillaciones y todo esto en su propio hogar. Su agresor es el hombre que dice amarlas, por lo tanto ella lo ha aceptado como pareja.

Vásquez Danitza y Murgas Oyantay realizaron un estudio descriptivo en el Corregimiento de San Francisco y en la Comunidad de Matero Iturralde en el año de 1999 sobre **“La Violencia en las Relaciones de Pareja según Clase Social”**, y demostraron que las mujeres entrevistadas de San Francisco, corregimiento de clase media, sitúan en su mayoría a las víctimas de la violencia en la clase alta y media. Por otro lado, en Mateo Iturralde, comunidad de clase baja, las mujeres entrevistadas sitúan a quienes conocen víctimas de la violencia en una clase media o baja. Con esto comprobaron la hipótesis que la violencia en las relaciones de pareja se da a nivel de todas las clases sociales.

Por toda la información presentada sobre la violencia familiar, podemos observar que a pesar de que cada estudio muestra cifras diferentes de incidencia de violencia contra la mujer, todas concuerdan en que estas mujeres demanden atención médica de forma repetida.

Si bien al parecer la violencia contra la mujer principalmente es un fenómeno generalizado, aunque con variantes, sin embargo es un tema que conmociona a la comunidad porque afecta a las mujeres en el núcleo familiar y en la relación de pareja, ejerciendo un impacto negativo en su salud en general.

Se puede afirmar que la violencia dentro de la familia tiene actores definidos, generalmente quienes asumen posiciones de poder, autoridad y liderazgo.

En la actualidad se tiene carencia de información analizada sobre las características de las diferentes formas de violencia contra la mujer en el Corregimiento de Barrios Unidos, Distrito de Aguadulce.

Ante esta situación es que se realiza este estudio, para conocer si es un problema sufrido por la población femenina que reside en este corregimiento.

4. JUSTIFICACIÓN

El problema de la violencia contra la mujer se ha convertido en uno de los problemas prioritarios de salud pública porque menoscaba gravemente la salud, su bienestar físico, sexual y emocional situación ésta que les impide ser sujetas activas al crecimiento económico, social y cultural del entorno. Consideramos de importancia realizar este trabajo con la finalidad de profundizar acerca del tema y despertar el interés por parte de la comunidad y las organizaciones

gubernamentales y no gubernamentales sobre los problemas relacionados con las formas de violencia que afecta a los grupos humanos más vulnerables: las mujeres.

Esta investigación resultará novedosa porque es un tema de relevancia mundial y nacional, donde los problemas de salud en la mujer derivadas de la violencia que se ejerce sobre ella, han ocupado la atención en distintos estudios en la última década.

Es de gran utilidad ya que nos permitirá mirar el comportamiento de la violencia contra la mujer a fin de definir acciones y recomendaciones para fortalecer el rol del sector salud en la detección, atención, prevención y control de todas las formas de violencia dentro de un marco intersectorial.

5. FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

La pregunta que motiva el desarrollo de este trabajo es:

¿Cuáles son las características de las diferentes formas de violencia contra la mujer en la relación de pareja en el Corregimiento de Barrios Unidos, Distrito de Aguadulce, Provincia de Coclé?

6. DEFINICIÓN DE TÉRMINOS

Para mayor comprensión del estudio, se definen los siguientes conceptos:

- **Agresor:** Es la persona que ejerce una conducta abusiva crónica, contra su mujer o compañera en el aspecto emocional, físico o sexual.

- **Características:** Cualidad que sirve para distinguir a una persona de sus semejantes.
- **Cohabitar:** Sostener una relación consensual similar a la de los cónyuges.
- **Conducta violenta:** El uso de la fuerza para resolver conflictos interpersonales.
- **Ciclo:** Son varias acciones o hechos que ocurren durante un tiempo y que luego vuelven a repetirse.
- **Estereotipos:** Prejuicios aceptados por un grupo acerca de un personaje o de un aspecto de la estructura social.
- **Factores de riesgos:** Diversos factores asociados a la violencia intrafamiliar. Estos factores no son causa, sino que aumentan la probabilidad de sufrir violencia.
- **Maltrato:** Ofensas de hecho y de palabra, graves o intolerables, que menoscaban las obligaciones de afecto y respeto que deben presidir las relaciones entre personas.
- **Mujer agredida:** Es una mujer que dentro de una relación íntima, actual o pasada, sufre de abuso físico, psicológico y/o sexual. Ella ha atravesado como mínimo dos veces el ciclo de la violencia y ha sufrido al menos dos incidentes agudos de agresión.
- **Relación de pareja:** Es la relación entre cónyuges, excónyuges, personas que cohabitan o han cohabitado que sostienen o han sostenido

una relación consensual íntima y los que han procreado entre si un hijo o hija

- **Víctima:** Persona que sufre o haya sufrido maltrato físico, psicológico o sexual.
- **Violencia, definición legal:** Es aquel acto que atenta contra los derechos de una persona en el ámbito de su hogar. Es el uso de un poder absurdo que lastima severamente a sus víctimas, donde el agresor(a) es un miembro de la familia.
- **Violencia contra la mujer:** Cualquier acción o conducta, basada en su género, que cause muerte, daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico a la mujer, tanto en el ámbito público como en el privado.
- **Violencia doméstica:** Es todo acto que afecta a la integridad, dignidad y derechos fundamentales de algún miembro de la familia. Se utiliza para controlar, dominar, y ejercer poder a través de formas violentas físicas, psicológicas o sexuales.
- **Violencia intrafamiliar:** Es aquel acto que atenta contra los derechos de una persona en el ámbito de su hogar. Es el uso de un poder absurdo, que lastima severamente a sus víctimas donde el agresor(a) es un miembro de la familia.

7. OBJETIVOS

7.1 Objetivo General:

- Determinar las características de las diferentes formas de violencia contra la mujer en la relación de pareja.

7.2 Objetivos Específicos:

- Indicar la presencia de la violencia contra la mujer en la relación de pareja.
- Identificar los tipos de violencia contra la mujer en la relación de pareja.
- Definir la frecuencia con que se presenta la violencia contra las mujeres en la relación de pareja.
- Mencionar las manifestaciones de los diferentes tipos de violencia contra la mujer en la relación de pareja.
- Describir las características socio económicas de las mujeres víctimas de la violencia en la relación de pareja.
- Señalar la presencia del alcohol en el agresor de la víctima.

CAPÍTULO II: MARCO DE REFERENCIA

1. GENERALIDADES SOBRE LA VIOLENCIA CONTRA LA MUJER.

La violencia en la sociedad está presente en muchos escenarios y aún así parece que no se ve, no obstante es conocido por todos, que no hay país ni comunidad a salvo de la violencia. Las imágenes y las descripciones de actos violentos invaden los medios de comunicación. Está en nuestras calles y en nuestros hogares, en las escuelas, en lugares de trabajo y otros centros. Podemos decir, que es un problema que desgarrar el tejido comunitario y amenaza la vida, la salud y la felicidad de todos nosotros.

La violencia es un fenómeno sumamente difuso y complejo cuya definición no puede tener exactitud científica, ya que es una cuestión de apreciación. La noción de lo que son comportamientos aceptables e inaceptables, o de lo que constituye un daño, está influida por la cultura y sometida a una continua revisión a medida que los valores y las normas sociales evolucionan.

La violencia puede definirse de muchas maneras, según quién lo haga y con qué propósito.

El concepto de violencia hace pensar en fuerza, forcejeo, empujar, tironear, lucha, batalla y presión.

La violencia ni existe en abstracto ni en hechos aislados. Son actos reales, concretos, acciones potenciales o amenazas que implican una preparación y tienen una dirección. No es entonces esa fuerza humana bruta de la que siempre se ha hablado, azarosa e inevitablemente puesta en acción.

La **Organización Mundial de la Salud** define violencia como:

“El uso deliberado de la fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas posibilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastorno del desarrollo o privaciones”.⁶

Esta definición cubre una amplia gama de actos que van más allá del acto físico para incluir las amenazas e intimidaciones. Abarca también las consecuencias del comportamiento violento, tales como la muerte, las lesiones, los daños psíquicos, privaciones y deficiencia del desarrollo que comprometan el bienestar de los individuos, las familias y las comunidades.

Para la Licenciada Eyra González Sagel, la violencia es:

“la manera de actuar, pensar, mirar y expresarse contra otras personas y consigo mismo”.⁷

⁶ Informe Mundial Sobre la Violencia y la Salud. O.P.S./O.M.S. (2002:5)

⁷ González (2004:1)

Al actuar, se ejecuta la acción violenta hacia esa o esas personas. Ejemplo de acciones violentas son el acoso, homicidio, los golpes, entre otros.

Al pensar, con el pensamiento se fabrican las ideas, maneras o formas para llevar a cabo las violencias.

Al mirar, con una mirada se puede transmitir la ira reprimida que siente el individuo hacia esas personas, pasarlas al pensamiento, luego actuar.

Al expresarse se manifiesta de forma verbal la ira reprimida, con gestos molestos e inadecuados en contra de otras personas o consigo misma.

Según el Diccionario Moderno se refiere a la violencia como **“la acción de violar o violentar”**. La misma fuente define violento como **“aquel fuera de orden o justicia”**.⁸

Sin embargo, para Elaine Bressan la violencia **“es toda acción que afecta nuestra integridad, dignidad y derechos fundamentales como ser humano”**.⁹

Hablar de violencia contra la mujer, implica precisamente aquella acción que un hombre (esposo, novio y/o otros) ejerce contra el ser femenino, y que implica fuerza, pero que además violenta la dignidad de la misma como persona

⁸ Diccionario Enciclopédico Océano Uno Color (1997:1689)

⁹ Bressan (1993:12)

humana. Aquél se convierte en un ser humano violento porque actúa frente a ella “fuera de orden” y su acción ofende a la mujer como persona humana que es; niega su condición de un ser con derechos, con voluntad, principios y libertad. Es decir, la violencia contra la mujer le niega sus posibilidades de proyectarse como tal en el medio en que en ella interactúa.

En la declaración de las Naciones Unidas sobre eliminación de la violencia contra la mujer (1995), plantea que la violencia contra la mujer es **“todo acto de violencia basado en la pertenencia al sexo femenino que tenga o puede tener como resultado un daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico para la mujer, inclusive las amenazas de tales actos, la coacción o la privación arbitraria de la libertad, tanto si se producen en la vida pública como en la privada”**.¹⁰

En esta definición se explica el tipo de daño que es considerado como violencia hacia las mujeres, así como en los ámbitos donde se puede producir, es decir, no es sólo un problema de la vida privada, sino que es un problema social que se manifiesta también en el ámbito público.

Se señala además, que es un acto de violencia basado en la pertenencia al sexo femenino, es decir, que la principal condicionante para que ella ocurra es precisamente el hecho de ser mujer.

¹⁰ Centro de Información y Documentación ISIS Internacional (2001:2)

Se entiende así, que la violencia contra las mujeres es consecuencia del orden de género que se establece en la sociedad, orden socialmente construido que determina una jerarquía y poder distintos para ambos sexos. Según este orden las mujeres se encuentran en una posición de subordinación frente a los hombres, los que a su vez ejercen poder sobre ellas de distintas maneras siendo la violencia una manifestación de ese poder.

Este orden es avalado y mantenido por el conjunto de la sociedad, a través de las costumbres, las leyes y las instituciones. La discriminación y la violencia hacia las mujeres es aceptada socialmente porque forma parte del sistema social establecido. El gran esfuerzo de los movimientos de mujeres y feministas han luchado por denunciar y modificar ese orden, buscando erradicar así las distintas formas de discriminación y de violencia hacia las mujeres, por ser uno de los problemas más graves que afectan a este grupo de la población. Estos movimientos han desarrollado una discusión amplia acerca de esta problemática, avanzando hacia su conceptualización y definición, desde “mujer maltratada”, que sitúa este problema en la mujer poniéndola a ella como víctima de una situación particular, a entenderlo como un problema de derechos humanos, que tiene su origen en la estructura misma de la sociedad.

Es importante resaltar que, en algunos de los conceptos antes señalados sobre la violencia contra la mujer, se coincide en que esta problemática se da en los diversos ámbitos de la sociedad: público y privado. En el ámbito público es

posible encontrar manifestaciones de la violencia hacia las mujeres en el espacio laboral, donde la principal demostración es el hostigamiento sexual. En los medios de comunicación lo vemos a través de la pornografía, el lenguaje sexista y la representación de las imágenes estereotipadas. En los espacios institucionales como los servicios de salud, policiales, educativos, entre otros, la cual se hace sentir a través de los malos tratos, la discriminación en el acceso a ellos, y la comunidad en general que constituye otros de los espacios públicos donde se manifiesta la violencia contra la mujer.

En el ámbito privado, el principal espacio es el doméstico, que es concebido como el lugar en el que ocurre la violencia que se produce dentro de la familia. El concepto de violencia intrafamiliar hace referencia al ámbito de relaciones en que se da, es decir entre conocidos, personas unidas por lazos de consanguinidad o convivencia. **“Este flagelo representa el resquebrajamiento de la base misma de la vida familiar, se presentan las distintas formas abusivas que caracterizan de modo permanente o cíclico las relaciones familiares; ya sea por una acción o conducta dirigida hacia uno o varios miembros de la familia, que le cause muerte, daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico, o cualquier tipo de daño”.**¹¹

La violencia doméstica es entendida de diversas formas, de allí que existen distintos conceptos que de una u otra reúnen la idea común de lo que significa

¹¹ Staff (2001:1)

este tipo de violencia. Hay quienes señalan que es el acto cometido dentro de la familia por uno de sus miembros que perjudica la vida, el cuerpo, la integridad psicológica o la libertad de otro de sus miembros.

Partiendo del hecho que la violencia doméstica se da en el seno de la familia, es importante reconocer que la familia se forma por medio de la unión consensual o a través del matrimonio.

Alleyne, George define la familia como **“la unidad fundamental sobre la cual está construida la sociedad y una de sus funciones principales es la creación de un ambiente armonioso de funcionamiento que brinde apoyo y seguridad a sus integrantes”**.¹² Sin embargo, podemos apreciar que esa armonía se ve amenazada por los actos cometidos a lo interno de la familia por cualquiera de sus miembros y que afecta la integridad física, psicológica o sexual de cualquiera de sus afiliados, sin considerar de manera explícita que la mayor parte de sus víctimas son las mujeres.

Cabe señalar que el hogar debe ser un lugar acogedor, placentero, el cual debe permitir el normal crecimiento de los miembros de la familia, sin embargo, es un nido de terror, un refugio, un campo abierto a la pena y a la desolación, ya que el mismo es víctima de toda clase de vejámenes en donde no reina la tranquilidad, el amor y la comprensión.

¹² Alleyne (1996:15)

Cuando hablamos de violencia familiar o doméstica estamos tomando un sector muy importante de la sociedad. Además éste es un concepto amplio que permite incorporar un conjunto de violaciones contra las mujeres que se ejecutan tanto en la institución familiar como en el resto de la sociedad. Dentro de este panorama circunscribiremos el fenómeno de la violencia hacia la mujer en el hogar, como aspecto especial o llamativo, por ser el tipo de violencia estadísticamente más frecuente tanto a nivel nacional como mundialmente.

Es importante resaltar que al usar los conceptos de violencia contra la mujer en el hogar, mujer golpeada, violencia intrafamiliar, violencia de género, suelen utilizarse como sinónimos a pesar de tener sus límites y especificidades, pero en última instancia es maltrato contra las mujeres.

En términos generales, las definiciones coinciden en identificar a la violencia contra las mujeres dentro de la familia como un problema de salud pública muy grave y complejo, tanto por su magnitud como por sus consecuencias en la salud integral de la mujer.

La violencia a lo interno del hogar no es sólo un mal social sino que se constituye en un delito y debe ser tratada al igual que una urgencia médica.

Cabe resaltar que la problemática de los malos tratos tiene sus raíces profundas y difusas, es decir, que a través de la historia, las mujeres han sido consideradas como objeto de hostilidad y violencia.

Desde tiempos remotos, prevalecen creencias de superioridad del hombre en todos los aspectos; por lo tanto, el hombre agrede a la mujer por considerarla un ser inferior, donde siempre ha estado relegada a un segundo plano, a un lugar de subordinación, el cual se asocia a los patrones culturales impuestos por la misma sociedad en que vivimos.

La magnitud del problema ha permanecido oculto por mucho tiempo, debido a esa creencia social y cultural.

Aún se tiene la idea de que el maltrato es un acto irracional y fuera de lo normal. Al no tenerse claro que es la violencia, no se valora adecuadamente el problema, sus efectos y por lo tanto las intervenciones son poco adecuadas.

Hoy en día vemos que este fenómeno es un problema social de grandes dimensiones que afecta sistemáticamente a importantes sectores de la población, por lo cual es un tema de reciente investigación científica y atención en las instituciones públicas.

La incidencia y prevalencia de las formas de violencia que se ejerce contra la mujer a lo interno del hogar ha sido considerado un tópico de importancia para ser investigado como problemas de salud pública, por las dolencias y consecuencias físicas, sexuales y emocionales que se derivan de los malos tratos que se ejercen sobre ella, donde muchas demandan atención médica de forma repetida.

Haciendo reflexión sobre todos los acontecimientos ocurridos a través de la historia, nos hemos percatado que la violencia ha estado marcando un puntual significativo en lo que se refiere a una enfermedad sin síntomas, signos y consecuencias negativas.

En esta línea del pensamiento, sabemos que la violencia es el pan diario de miles de hogares del mundo y la gran mayoría no se atreve a decirlo, ya que muchas de ellas guardan silencio, por vergüenza, dolor, miedo, incertidumbre e inseguridad y no desean que las demás personas de su entorno se den cuenta de lo humillante y triste que resulta decir “mi esposo o compañero me maltrata y aniquila mi personalidad”.

Es de enorme importancia tener presente que nadie merece que le produzcan daños físicos, psicológicos y/o sexuales, ni ser humillado por parte de nadie; y menos dentro de una relación familiar o de convivencia de hecho, en donde debería predominar el amor y la tolerancia en vez del pánico o el terror.

Después de conocer la triste realidad que viven cientos de mujeres, independientemente del estrato social al que pertenezcan, podemos decir que la violencia contra la mujer en el hogar no es un problema aislado del resto de los problemas de la sociedad, y por tal motivo no podrá ser resuelto de manera aislada, sino que requiere del esfuerzo de toda la sociedad, de los servicios de salud y de la acción política del Estado.

2. ANTECEDENTES DE LA VIOLENCIA CONTRA LA MUJER

El origen de la violencia hacia la mujer se remonta muchos siglos atrás y nos lo testimonian las leyendas y los textos bíblicos. Pero no es hasta la segunda mitad del siglo XX, cuando se empieza a reconocer, públicamente, que los golpes a la esposa o compañera constituye una de las manifestaciones más frecuentes de violencia en el hogar, y también, uno de los principales quebrantos a los derechos humanos en la actualidad.

Desde 1985 la Organización de las Naciones Unidas vienen abordando sistemáticamente este tema, donde han mostrado preocupación por el problema, que ocasionan los malos tratos a las mujeres en todos los ámbitos sociales, políticos, raciales y culturales. La Asamblea General, de ese mismo año trató el tema de la violencia en la familia inmediatamente después, en las estrategias de Nairobi hacia el futuro para el adelanto de la mujer adoptadas por la **Conferencia Mundial para la Mujer, Igualdad, Desarrollo y Paz.**

La violencia contra la Mujer se inscribe en el párrafo 258, donde se afirma que: **“se ejerce en diversas formas violencia contra la mujer en la vida cotidiana de todas las sociedades. Hay casos de mujeres golpeadas, mutiladas, quemadas, explotadas sexualmente y violadas. Este tipo de violencia constituye un obstáculo fundamental para la consecución de la paz, por lo que hay que concederle especial atención. Será preciso prestar particular atención y ofrecer asistencia total a las mujeres víctimas de la violencia. A este fin, se deben adoptar medidas legales para prevenir la violencia y ayudar a las mujeres que son víctimas de ella. Se deben establecer mecanismos nacionales para ocuparse de la cuestión de la violencia contra la mujer en el seno de la familia y la sociedad. Se deben idear políticas preventivas y prever diversas formas de ayuda institucionalizada para las mujeres víctimas de la violencia”**.¹³ (Naciones Unidas, 1985).

En 1989, en la octava sesión realizada en Viena, el Comité para la eliminación de la discriminación contra la mujer de las Naciones Unidas aprobó, la recomendación de incorporar el problema de la violencia familiar a su agenda, instruyendo a los Estados a incluir en sus informes periódicos antecedentes sobre estadísticas, legislación y servicios de apoyo en el área.

Así mismo, el Comité aprobó y recomendó en el Documento CEDAW/C/1992, Literal 1 add.15 que los estados sanitarios velen porque las leyes contra la

¹³ Tuñón, Irma. Martínez, Nancy. Violencia Contra la Mujer. Revista Cultural Lotería. (2002:28)

violencia y los maltratos en la familia, la violación, los ataques sexuales y otro tipo de violencia contra la mujer protejan de manera adecuada a todas las mujeres y respeten su integridad y dignidad.

Señala el documento que la violencia contra la mujer es un acto discriminatorio y una violación de los derechos humanos entre ellos, el derecho a la vida, a la salud, a la protección en condiciones de igualdad.

Recientemente, la **Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer de las Naciones Unidas** que tuvo lugar en Beijing (1995) se afirmó, que la violencia contra la mujer es una violación a sus derechos humanos y le impide el disfrute de los mismos y de las libertades fundamentales. Por primera vez, se establece el límite a las costumbres, tradiciones y religión, de modo que no se puedan esgrimir como justificación para la discriminación contra las mujeres o para atentar contra su vida.

Según la “**Convención de Belem do Para**” en el Capítulo 1 denominado Definición y Ámbito de aplicación señala:

Artículo 1

“Para los efectos de esta Convención debe entenderse por violencia contra la mujer cualquier acción o conducta, basada en su género, que cause

muerte, daño, sufrimiento físico, psicológico o sexual a la mujer, tanto en el ámbito público como privado”.¹⁴

Panamá ratificó la **Convención Interamericana para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia Contra la Mujer (Belen Do Para)** mediante Ley No.12 de 20 abril de 1995, lo que la convirtió en el primer compromiso a nivel regional asumido por el Estado Panameño respecto al tema y a su vez el instrumento legal nacional al aprobarse la Ley No.27 de 16 de junio de 1995 **“por la cual se tipifica los Delitos de Violencia Intrafamiliar y Maltrato de Menores, se ordena el establecimiento de dependencias especializadas para la atención de víctimas de estos delitos, se reforma y adicionan artículos al Código Penal y Judicial y se adoptan otras medidas.”**¹⁵

Esta ley 27, establece la utilización del Formulario de Investigación por Sospecha de Violencia Intrafamiliar y Maltrato, como un requisito legal para el personal de salud.

El Ministerio de Salud institucionalizó en 1996 la atención de la violencia intrafamiliar, como una respuesta a la demanda formulada por el movimiento de mujeres que se concreta en el Plan Institucional de Atención y Prevención. A partir de allí, se integran a la oferta de servicios de salud aspectos promocionales de prevención, atención y rehabilitación de la violencia

¹⁴ Ministerio de la Juventud, la Mujer, la Niñez y la Familia (1998:8)

¹⁵ Ministerio de Salud et al. (2002:3)

intrafamiliar, se diseñan instrumentos técnicos, iniciales para asegurar la intervención integral de las víctimas y agresores.

Además en el Plan Nacional de Salud Sexual y Reproductiva publicado por el Ministerio de Salud en febrero de 1999, prioriza entre otras la violencia sexual.

Por otra parte, la Dirección Nacional de la Mujer, en atención a lo preceptuado en las Convenciones Internacionales, leyes nacionales y en cumplimiento de la Plataforma Mundial sobre la Mujer ha abordado el tema desde el punto de vista de investigación y la coordinación del Plan Nacional de Violencia con distintas organizaciones como por ejemplo el Instituto de Medicina Legal, las Fiscalías Especializadas en Asuntos de la Familia y del Menor, la Policía Técnica Judicial y las Corregidurías.

Entre las no gubernamentales que dan atención directa a mujeres víctimas de maltrato se constituyó la Red Contra la Violencia a la Mujer y a la Familia, otras organizaciones que trabajan el tema son: Centro de Desarrollo de la Mujer (CEDEM), el Centro de Apoyo a la Mujer Maltratada (CAMM) y la Fundación para la Promoción de la Mujer (FUNDAMUJER).

Este tipo de atención que ofrecen es el siguiente:

- Orientación general.
- Asistencia legal.
- Atención de Psiquiatría y Psicología.

- Trabajo Social.
- Grupos de autoayuda.
- Líneas de auxilio para la atención de casos.
- Centro de Información y Documentación.
- Seminario de capacitación, Centro de Apoyo y Denuncia Pública.
- Clínicas de Ginecología.
- Clínicas de Salud Mental.

Sabemos que la violencia contra la mujer es uno de los problemas más dramáticos dentro del entorno familiar, porque su mayor impacto es sobre la vida humana, ya que es productora de enfermedad, amenaza la integridad personal y el funcionamiento orgánico, emocional y social, trayendo como consecuencia discapacidad, minusvalía física, mental, social y laboral, a la vez que afecta la calidad de vida de las personas directa e indirectamente involucradas.

Por otro lado, la violencia provoca una carga considerable en los servicios de salud, comparable al gasto que plantean otras enfermedades prioritarias de tipo crónico degenerativas, tales como las enfermedades cardiovasculares y el cáncer entre otras.

Debido a que la violencia contra la mujer en cualquiera de sus formas es un atentado contra la paz mundial, es necesario unir todos los esfuerzos de las organizaciones gubernamentales y no gubernamentales en conjunto con el

sector salud para condenar todas las formas de violencia que se ocasione a la mujer y adoptar todos los medios apropiados y sin dilaciones políticas encaminadas a prevenirlas. Esta alianza entre las organizaciones debe diversificar los contenidos de las redes de apoyo para que las mujeres sean capaces de reconocer sus propios recursos para superar la situación del maltrato.

Asimismo, es de gran valor alentar a las organizaciones a generar información estadística desagregada por sexo que evidencie la magnitud del problema, para así poder establecer verdaderamente redes de apoyo a la mujer maltratada, institucionalizar el apoyo social y poder evaluar los servicios de atención que ofrecen las instituciones de salud.

A pesar de que hoy en día, se ha llegado a universalizar una conciencia del problema y se comienza a tomar medidas en diferentes niveles, la violencia hacia la mujer no ha desaparecido.

3. LA MUJER MALTRATADA, ¿QUIÉN ES?

Cuando escribimos sobre Violencia hacia la Mujer, Mujer Golpeada o Mujer Maltratada, ponemos mayúsculas pues no son definiciones vulgares o populares. Son designaciones científicas y aceptadas intencionalmente por los especialistas o investigadores.

Es de importancia tener presente que cuando hablamos de golpes, de violencia o de maltrato no nos estamos refiriendo sólo a una forma de ataque físico. Debemos aclarar que el sentido es mucho más amplio, abarca todo tipo de acciones agresivas, como los insultos, actitudes de humillación, críticas y desprecio, amenazas y forzamiento sexual.

Que un hombre le dé una cachetada a su mujer no hace de ella una mujer maltratada. Por su puesto que se trata de una agresión, una falta de respeto, pero no figura un cuadro especial. Pero si las cachetadas y otro tipo de ataques verbales o físicos, se instalan como un modo habitual de trato del hombre hacia su compañera, y ella no consigue reaccionar, poner límites o irse, podemos pensar que es uno de los casos que intentamos exponer.

Una mujer maltratada es aquella que sufre maltrato intencional, de orden emocional, físico y sexual, se instalan como un modo habitual de trato del hombre hacia su compañera, y ella no consigue reaccionar, poner límites o irse, podemos pensar que es uno de los casos que intentamos exponer.

El abuso es impuesto, sin ninguna consideración por sus derechos. Dicha pareja, por sus características, ingresa en un ciclo de violencia reiterado que dificulta la ruptura de la relación o su transformación en un intercambio no violento.

La mujer maltratada se encuentra atrapada sin quererlo en una relación de violencia unidireccional deliberada y severa, que va siempre del hombre hacia la mujer, de la que a ella le resulta muy complicado salir por múltiples causas: no se atreve a pedir ayuda por miedo, o no sabe que la vida puede ser vivida de otra forma, o ha pedido auxilio y no se la dio nadie.

Podemos precisar el síndrome de la mujer maltratada, distinguiéndolo dentro del conjunto de la violencia doméstica, pero la víctima que lo sufre no se diferencia por sí misma ni representa características diferentes del resto de la población femenina.

Ninguna mujer puede predecir qué haría si se viera envuelta en un episodio de violencia. Muchas mujeres dicen que a ellas no podría sucederles eso. Que no la tolerarían. Que no repetirían, por ejemplo, la historia de sus madres maltratadas. Sin embargo, un día se encuentran viviendo en medio de una violencia cotidiana, sin saber bien cómo se desencadenó ni tampoco de qué manera podría detenerse.

Las mujeres víctimas de la violencia marital no se diferencian de otro grupo femenino cualquiera. Esto es así, porque la mujer maltratada se encuentra en todos los estratos sociales y económicos, puede tener cualquier edad y nivel de escolaridad. Puede practicar alguna religión o culto y tener cualquier estado civil,

aunque un alto porcentaje pertenece a mujeres legalmente casadas con muchos años de matrimonio y numerosos hijos.

Cabe destacar que es muy difícil establecer cifras adecuadas, pues hay muchas mujeres que han sido golpeadas, pero pudieron separarse y no volver. Esto no se puede registrar, y además las mujeres que logran una nueva vida no desean hablar de su experiencia traumática. Muchas otras están en un virtual cautiverio y muy controladas, por lo que no llegan a denunciarlo. De todas maneras la cantidad de mujeres maltratadas es tan grande que es desolador pensar que todavía hay que convencer a algunos de la existencia de este problema.

En tanto las situaciones de violencia hacia la mujer se desarrollan en función de una relación de dominación; toda mujer puede vivir alguna vez un episodio de trato cruel muy violento. Sin embargo, debe quedar claro que no hay ninguna característica individual o conducta que pueda justificar el empleo de la violencia por otra persona. Lo que una mujer puede o no hacer, es la excusa, pero no el motivo del comportamiento del hombre violento. El ataque, el acto violento se origina y parte de quien lo comete, aunque socialmente se tiende a culpar o responsabilizar a la víctima, mediante argumentos parciales y prejuicios que funcionan como justificativos de acciones criminales.

La población femenina general posee una serie de rasgos, debido a la educación y formación recibida, con el objeto de diferenciar su rol genérico.

Podemos mencionar algunos estereotipos como principales la pasividad, la tolerancia, la desvalorización, la falta de afirmación, la obligación familiar y la creencia de que no es nadie sin un hombre al lado. Estos factores se ven acentuados en la mujer golpeada, en cuya condición influyen especialmente la adhesión íntima a estas características femeninas tradicionales, que incluyen la propensión a sentir vergüenza, culpa y miedo. Si a esto agregamos el influjo de los mitos sociales que refuerzan la posición de la víctima y la falta de ayuda concreta de las instituciones, tendremos una aproximación a lo crucial de este problema.

4. LOS OFENSORES, ¿QUIÉNES SON?

Los hombres agresores de sus parejas son aquellos que ejercen una conducta abusiva crónica, contra su mujer o compañera en el aspecto emocional, físico y sexual. Como ya hemos visto, la violencia hacia la mujer o el trato cruel hacia la mujer no está constituido sólo por golpes físicos. Hay una variada gama de recursos agresivos, mediante los cuales un hombre intenta resolver situaciones planteadas con su esposa.

Estos individuos no son particularmente sádicos o enfermos. No están buscando el placer o la satisfacción de alguna morbosidad especial. Lo que hacen es instrumentar un medio directo y eficaz, como lo es la violencia expresa,

para poder conservar el poder en el seno de la relación y mantener el dominio sobre su compañera.

En un manual de trabajo para hombres agresores titulado **“Aprendiendo a Vivir sin Violencia”**, (Sonkin y Durphy, 1989), se citan algunas de las características que se han encontrado en muchos agresores. Entre ellas están:

- **“Niegan o minimizan la violencia.**
- **Culpan a sus compañeras de su propia conducta violenta.**
- **Son dependientes de sus parejas no sólo para supervivencia cotidiana sino, también, para satisfacer sus necesidades emocionales.**
- **Son muy celosos o posesivos.**
- **Tienen dificultades para comunicar sus emociones.**
- **Creer firmemente en los estereotipos sexuales y demandan un comportamiento tradicional en sus parejas.**
- **Algunos tienen problemas con el alcohol u otras drogas.**
- **Muchos agresores sienten que no tienen control sobre sus vidas y por tanto, creen que para obtenerlo tienen que controlar a sus esposas”.**¹⁶

Los hombres agresores suelen ser personas enfadadas y depresivas y muchos de ellos suelen sentirse ansiosos con relación a estos sentimientos. Cuando

¹⁶ Sankin y Durphy 1989 En: Claramunt Op. Cit.:131

estas personas se confrontan con sus actuaciones, los ofensores suelen negar los hechos, como mecanismo de defensa. Otros agresores reaccionan en forma hostil o agresiva para defenderse de su vulnerabilidad. Muy pocas de estas personas se ven en forma positiva y muchos tienen su ego muy bajo, lo que les mantiene en extrema tensión y les causa la sensación de no poder controlar su vida.

Sin embargo, hay que reconocer que en las relaciones conyugales donde existe la violencia hacia su pareja también tiene un lado positivo, existe una gran dualidad y ambivalencia. Estos hombres que pueden ser tan hostiles con su compañera, pueden ser agradables y sensitivos, pueden ser padres excelentes, compañeros amantes y cariñosos.

Al poseer estas características positivas (en potencia), es posible que puedan cambiar si reciben ayuda adecuada. Por ello es importante ofrecerles el tratamiento y la consejería necesaria.

En este orden podemos decir, que no existe un perfil único del agresor masculino. Algunos parecen ser hombres normales quienes han sido sobresocializados en los patrones sexuales masculinos y han confundido violencia con masculinidad. Otros han sido victimizados ellos mismos cuando niños y por tanto aprendieron a ser agresores ante la exposición o experimentación de la violencia. También están los que tienen serios problemas

de salud mental y un grupo reducido de hombres que utilizan la violencia contra otras personas fuera de la familia y han cometido una gran variedad de crímenes.

Los expertos en la temática, afirman que en las entrevistas con los ofensores se puede constatar la firme convicción de superioridad sobre la mujer y la creencia de que ella es de su propiedad. En este sentido, ellos tienden a justificar por el “mal comportamiento de sus esposas”, sus propios actos de violencia.

Ante esta situación, es importante realizar tareas preventivas para lograr el cambio en los patrones de socialización, luchar contra la desigualdad social y económica entre hombres y mujeres y las relaciones asimétricas dentro de la familia, empoderar a las niñas y modificar las actitudes que posibilitan la expresión de las conductas violentas en la sociedad. Sin embargo, estas transformaciones son lentas y sus resultados, por tanto, no serán observables a corto plazo. Por ello, es necesario buscar alternativas paralelas con impacto en el presente.

5. CICLO DE LA VIOLENCIA CONTRA LA MUJER

Según estudios realizados con víctimas de violencia por la Dra. Leonere Walker, demostró que **“la violencia conyugal no es azarosa ni aislada, sino que por**

el contrario, obedece a un patrón cíclico, porque las etapas se presentan consecutivamente, en forma repetida a lo largo de una relación”.¹⁷

Las mujeres que son agredidas en el hogar, no están constantemente siendo agredidas, ni ésta es inflingida al azar, si no que en este fenómeno se identifican tres etapas o fases predecibles, las cuales conforman el ciclo de la violencia.

Las primeras señales de violencia pueden evidenciarse ya sea en la etapa de noviazgo, luna de miel o cuando nace el primer hijo, porque la violencia se da independiente de la relación que se tenga, ya sea ésta formal (matrimonio) e informal (noviazgo).

La Dra. Leonere Walker, describe tres fases o estadios donde la mujer víctima de la violencia se ve envuelta. Ellas son:

- Aumento de la tensión
- Incidente agudo de violencia
- Tregua amorosa o fase de arrepentimiento

A continuación se describen cada una de las fases o estadios del ciclo de la violencia con el propósito de comprender mejor como este se da.

¹⁷ Walker 1993 En: Claramunt, (2000:114)

- **Primera fase: La etapa de aumento de tensión.**

Este estadio se inicia con la formación de la tensión en la pareja, independientemente del comportamiento de la mujer y de las circunstancias externas. En esta primera fase la mujer puede recibir ciertos gestos agresivos como cachetadas, empujones, amenazas, entre otras.

La mujer por su parte intenta disminuir la tensión, trata de calmarlo y crea un ambiente de paz y de armonía evitando cualquier tema que pueda terminar en discusión. Durante este período se produce un gran desgaste de energía psicológica ya que sus vidas giran en los intentos para hacer del hogar un lugar apacible. Se inicia el proceso de auto culpa por no lograr "apaciguar" a su esposo o compañero ante las agresiones repetidas. Muchas veces ellas pueden culpar a los factores externos como el exceso de trabajo, el estrés, los amigos o el alcohol, lo que les permite vivir en equilibrio, aunque éste sea ficticio o precario.

A pesar de todo el esfuerzo que ellas realicen, o de su propia conducta, la tensión no disminuye, sino por el contrario este ciclo se va incrementando. La mujer vive en una situación de estrés permanente, se mantiene en un estado de constante alerta, y tiende a minimizar los actos anteriores de violencia.

Por otro lado el hombre disfruta de su control y poder, ya que está alentado por la actitud de sumisión y obediencia de la mujer y no hace un alto para meditar

sobre su conducta ni para dominar sus impulsos, al contrario, los incidentes de agresión se hacen más frecuentes y la tensión se hace insoportable.

Según la Dra. Leonere Walker, **“la mujer agredida es ahora incapaz de restaurar el equilibrio, tal como lo hacía al comienzo de esta fase”**.¹⁸ Ahora vemos a la mujer agredida exhausta a consecuencia de la tensión constante, y ella como medio para evitar la provocación de más castigo se aleja afectivamente del agresor, temiendo que inadvertidamente, puede provocar una explosión.

- **Segunda fase: Incidente agudo de la violencia.**

Esta fase se caracteriza por la descarga destructiva de la violencia física y emocional ya que la acumulación de la tensión finaliza y ya ninguno de los dos tiene el control.

“Este hecho de abuso o violencia no es como los pequeños incidentes que ocurren en la fase de escalamiento de tensión, esto es un ataque mucho más serio, que puede precipitarse muy rápidamente o puede seguir por varias horas, a veces hasta puede durar días”.¹⁹

La segunda fase es la más brutal y de mayores consecuencias porque es el momento donde se castiga a la víctima. Ellas sufren las lesiones más severas

¹⁸ Walker, 1993 En: Quiroz, (1997:55)

¹⁹ Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. Violencia Contra la Mujer. (2000:38)

tales como: quebraduras, golpes, quemadas, puñaladas e inclusive hasta la muerte. Aunado a las secuelas físicas, las mujeres manifiestan diferentes reacciones emocionales hasta llegar al punto de sentirse impotentes, deprimidas y hasta prefieren no buscar ayuda por temor a ser nuevamente golpeadas.

A pesar de esto, generalmente en esta etapa, suelen intervenir las terceras personas, vecinos, policías o la familia. Sin embargo, las mujeres que han atravesado por este círculo vicioso de la violencia, pueden interpretar la interferencia como altamente peligrosa y convertirse en un motivo más, para ser agredida otra vez, y luego entonces puede reaccionar con enojo frente a ellas.

Después del incidente agudo de la violencia se genera un distanciamiento entre la persona afectada y el agresor que puede convertirse en la oportunidad de tomar la decisión de buscar ayuda, irse de la casa, y en casos muy graves aislarse más o prefiriendo suicidarse.

- **Tercera fase: Tregua amorosa o fase de arrepentimiento.**

Luego de un distanciamiento le sigue la reconciliación. Generalmente vendrá un período de mucha calma donde el hombre se volverá exageradamente amoroso y arrepentido. El hombre se arrepiente de su conducta y teme que su pareja lo abandone o lo deje de querer. Pero a pesar de esto, él reconoce que la tiene controlada, suele pedirle perdón por haberse excedido y promete cambiar.

En este tiempo, el agresor se dedicará a complacerla en todos sus caprichos y se esmerará en hacerla dichosa.

El estadio de la tregua amorosa es aceptado con agrado por parte de la mujer, ya que la misma, experimenta una sensación de poder y control en la relación. En esta etapa se cierra el proceso de victimización de la mujer e inicia su papel de compañera complaciente y tolerante, donde sus reflexiones la llevan a considerar que necesita ser más comprensiva con él y ahora sólo ve el lado bueno de su esposo o compañero. Siente que su deber es brindarle su apoyo para que este se recupere.

En este estadio es donde se refuerza el ciclo vicioso de la violencia, porque el poder de la mujer con el transcurso de los días va disminuyendo, que casi, sin darse cuenta se origina progresivamente periodos de tensión pasando de la tercera a la primera fase dando lugar a una repetición del ciclo.

Como se observa, el ciclo de la violencia, afecta no solo la integridad física de la mujer, sino también su estabilidad psíquica, afectiva y emocional, que por lo general repercute en una disminución de su autoestima y en los niveles de la valorización personal.

Fig. 1 Ciclo de la violencia

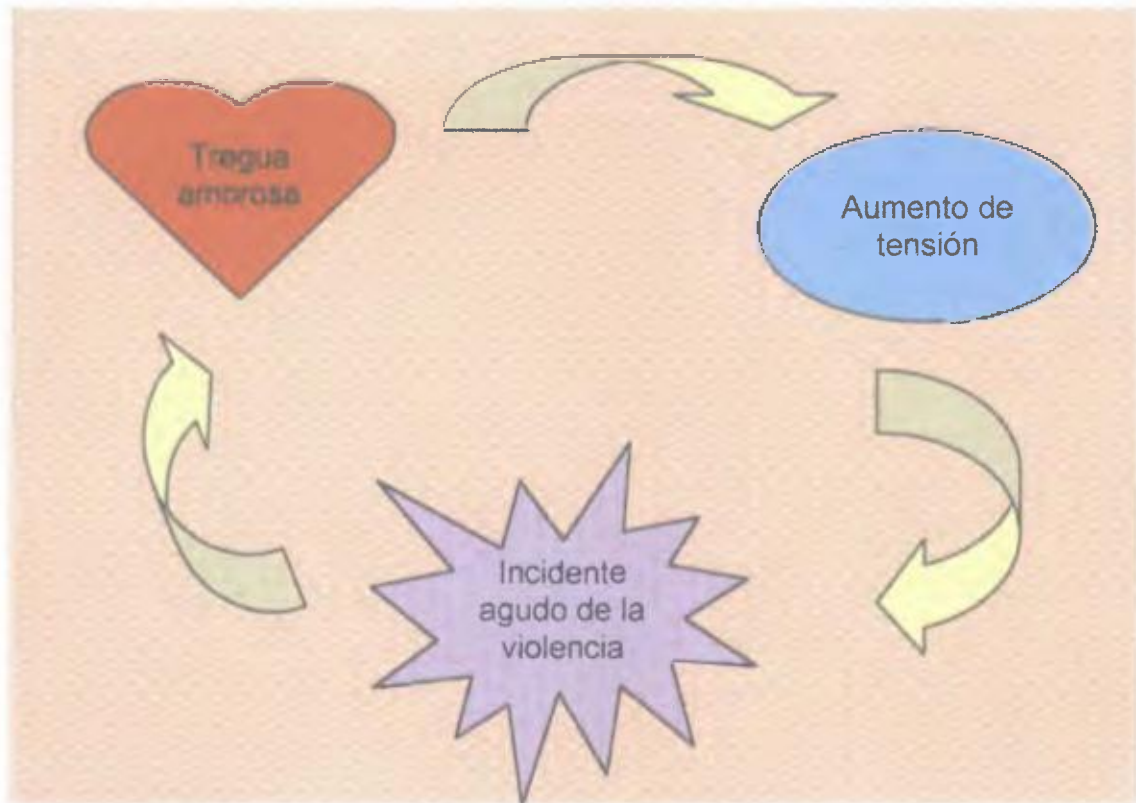


Fig.1. El ciclo de la violencia comienza con el aumento de tensiones, luego pasa al incidente agudo donde se producen las agresiones y por último la tregua amorosa. Se repite una y otra vez, y mientras más tiempo esté la víctima en la situación, más difícil les será dejarla.

Cabe resaltar que en cualquiera de estas fases el agresor polariza la situación manteniendo el dominio, para poder sancionar o controlar a la víctima, y así egocéntricamente obtener sus beneficios.

Con el paso del tiempo el ciclo se va cerrando, el maltrato es cada vez más frecuente y severo y la víctima se encuentra con menos recursos psicológicos para salir de la situación de violencia. Esta situación nos ayuda a comprender porqué las mujeres maltratadas continúan viviendo al lado del compañero agresor ya que siempre esperan la relación ficticia creyendo en el lado bueno del hombre que dicen amar.

6. ALGUNOS MITOS RESPECTO A LA VIOLENCIA CONTRA LA MUJER

Desde que el individuo nace, es influido por mensajes que van modelando algunos rasgos de su personalidad y también sus creencias, opiniones y formas de comportamiento. Estos mensajes son ideas erróneas que existen acerca de la violencia en nuestra sociedad y que la mayoría de la gente acepta como si fueran verdaderas. Algunas veces llegan a convertirse en forma totalizadoras, generalizadoras de pensar y explicar la realidad.

La perjudicada en todo esto es la sociedad en su conjunto, pues estas actitudes erradas llevan a justificar y a otorgarle un carácter natural a la violencia, disculpable debido a que la mujer “algo tuvo que ver” en el asunto.

Generalmente, cuando una mujer es víctima de maltrato por su pareja se dirige a pedir ayuda, ya sea a profesionales o no, y en lugar de obtener una postura realista, actúa con indiferencia y pasividad reducida por este cuerpo de creencias que tienden a justificar y distorsionar la violencia donde apunta a la víctima como responsable y exime al victimario.

En igual sentido, este conjunto de creencias forma una disposición ideológica no consciente, que es aceptada calladamente sin previo análisis. Conducta ésta, que es respaldada por una serie de argumentos repetidos, surgidos de costumbres, dichos y tradiciones, que se mantienen en forma constante como una norma o principios mediante los cuales se guían la gente común por efecto de una idiosincrasia de sumisión.

Algunos de estos mitos se expresan bajo la forma de refranes o dichos populares, que no dejan de tener menos relevancia en la conducta de la gente.

En ciertos momentos de nuestras vidas, hemos escuchado o dicho los siguientes refranes: “Los hombres son así”, “El lugar de la mujer es la casa”, “Más vale malo conocido que bueno por conocer”, “Algo habrá hecho”, “Los hombres llevan los pantalones”, “El amor es sufrimiento”.

Estos dichos expresan los modos de pensar y las actitudes de la gente, las cuales se transmiten de generación en generación y representan un paso

negativo cultural latente. La mujer que es víctima de la violencia, también cree en esos mitos y se juzga a sí misma a través de ellos. Muchas veces, estas falsas ideas son las que la frena para pedir ayuda y no se ven así misma como víctima que requiere especial atención por el peligro que corre.

Para María Cecilia Claramunt, **“los mitos culpan a las mujeres de la violencia recibida y ubican en ellas, por lo tanto, la responsabilidad de detenerla”**²⁰

Por lo antes mencionado, resulta de gran importancia revisar los mitos más frecuentes escuchados, veamos algunos de ellos.

Mito No.1

La violencia conyugal afecta a cierto tipo de mujeres.

La pobreza y las carencias educativas constituyen factores de riesgo para las situaciones de violencia, pero éstas no son patrimonio exclusivo de estos sectores de la población.

Es conocido que los casos de violencia contra la mujer en el hogar proviene de todas las clases sociales, culturas, razas, religiones, edades, nivel educativo, grupos profesionales. En igual sentido, no hay ningún perfil psicológico que las puede agrupar, por lo tanto, cualquier mujer puede ser maltratada.

Sabemos que hay situaciones de abuso crónico en familias profesionales con altos ingresos económicos y en hogares aparentemente respetables, sin

²⁰ Claramunt Op. Cit.:103

embargo, el problema se mantiene oculto porque a medida que ascendemos en la escala social existen más recursos para disimularlo.

Mito No.2

Los casos de violencia contra la mujer son escasos, no representa un problema grave.

Hasta hace algunos años, el fenómeno de la violencia contra la mujer no había sido estudiado ni sacado a la luz, por tratarse de un fenómeno oculto, cuyos protagonistas hacen lo posible por encubrir.

Pero hoy día se reconoce que la violencia contra las mujeres es un importante problema de salud pública porque ataca al fundamento de la sociedad, el género femenino y por ende la familia. Según los estudios, vemos que los casos de violencia intrafamiliar siguen en aumento y las estadísticas muestran la magnitud social del problema: alrededor del 50% de las parejas sufren alguna forma de violencia.

Mito No.3

La violencia conyugal contra la mujer es producto de una mala comunicación en la pareja.

Ésta es una de las ideas más sostenidas en relación con el maltrato y es utilizada frecuentemente, para responsabilizar a la mujer agredida del abuso recibido.

Muchas personas justifican al agresor con las siguientes frases: “si no se dejase”, “si fuese firme”, “le dijera que no le va tolerar, entonces él no utilizaría la violencia”,

Si bien es cierto, el comportamiento violento en cualquier relación humana, no es el resultado de una mala comunicación entre las personas involucradas, si no que es responsabilidad de quien lo ejecuta.

Mito No.4

Los niños(as) necesitan a su padre aunque éste agrede a su madre.

Este mito constituye uno de los soportes centrales por medio del cual se mantienen en silencio la violencia contra las mujeres.

De ahí, que las mujeres en el afán de cumplir con las funciones más importantes en su vida, como son: ser madre, cuidar de sus hijos(as), hacer lo que sea en nombre del amor hacia ellos, tolera cualquier acto de violencia.

Además, el respeto por conservar la unidad familiar es considerada de mayor importancia que el derecho a tener una vida libre de violencia.

Es importante recordar que cuando se convive con un padre violento trastorna y desequilibra la estabilidad emocional de todos los miembros de la familia.

Varias investigaciones han demostrado que mientras más violencia reciben los niños más tienden a ejercerla en su vida futura. También tienen mayor riesgo de presentar problemas emocionales, de conducta y en su rendimiento escolar que aquellos que viven en un ambiente sin violencia.

Mito No.5

Si la esposa o compañera es paciente y se muestra complaciente, el agresor cambiará y detendrá su violencia.

Recordemos, que la violencia tiene como propósito mantener una relación, desigual de poder y control basados en esta necesidad donde los hombres ofensores aprenden a exhibir la conducta agresiva para lograr dicha finalidad.

En la violencia contra la pareja la agresión por lo general aumenta con el tiempo, aunque en algunas parejas la forma física puede decrecer, pero se incrementan otras manifestaciones, tales como la agresión psicológica o sexual y el control sobre la otra persona.

Mito No.6

La mujer maltratada disfruta el maltrato y es masoquista.

Esta aseveración es manifestada como verdad por profesionales y especialistas de distintas ramas del saber y es expresada por el común de la gente. Es importante resaltar, que éstas afirmaciones demuestran en qué medida se busca la explicación del maltrato en las propias mujeres y no en sus agresores. Muchas mujeres soportan el maltrato porque reciben otros beneficios que no

quieren perder, tales como la dependencia económica y emocional, la concepción de que la presencia masculina en el hogar es símbolo de autoridad y respeto comunitario. Por otro lado, ella aprendió que la imagen del padre en el hogar es indispensable. Además su miedo y temor a la soledad, la ignorancia de sus derechos y la familia que la presiona para que no abandone el hogar. Todas éstas ideas erróneas hacen que la presencia masculina perdure mayor tiempo en el hogar postergando la actitud de las mujeres a tomar una decisión con relación al maltrato.

Mito No.7

Los hombres agresores son siempre violentos.

La mayoría de los agresores no muestra personalidad sociopáticas, ni son violentos en todas sus relaciones. Pueden ser aceptados en su comunidad, tener forma de hombres respetables y ocupar puestos importantes en su trabajo. De igual forma, con su pareja también suelen comportarse en forma afectuosa y cariñosa. Las mujeres agredidas, generalmente los describen como hombres con “doble personalidad” ya que pasan de un estado de amabilidad y complacencia a las conductas más violentas y brutales.

Mito No.8

La conducta violenta es algo innato, que pertenece a la “naturaleza” del ser humano.

La violencia no es una conducta innata de la persona, es una conducta que se aprende, a partir de los modelos de familia, en las escuelas, en los medios de comunicación, en el deporte, y es utilizada como recurso justificado para resolver conflictos.

Mito No.9

El alcoholismo y las drogas son la causa del comportamiento violento hacia la esposa o compañera.

El consumo del alcohol y las drogas puede estar relacionado con la conducta violenta y su presencia puede incrementar el riesgo de mayor severidad en los ataques, sin embargo, no es la causa de la agresión.

Los ofensores, por lo general, golpean tanto en estado de ebriedad como cuando están sobrios. Además el hombre no violento aunque se embriague no maltratará a su esposa o compañera.

Mito No.10

La violencia emocional o psicológica no es tan dañina como la física.

Las personas que trabajan con víctimas de violencia doméstica reportan que las mujeres frecuentemente sienten que el abuso psicológico y la humillación son más devastadores que los ataques físicos, porque los golpes se pasan, pero la tortura mental, el miedo, los insultos y los desprecios se clavan en el corazón.

Mito No.11

El comportamiento hacia la esposa o compañera es impulsivo.

Según los profesionales en salud mental, son algunos de los agresores los que presentan un escaso control de sus impulsos agresivos. La mayoría selecciona conscientemente a las esposas o compañeras como blancos de ataque y no así a sus amigos, jefes y compañeros de trabajo, donde, por lo general, son percibidos como “buenas personas e incapaces de ejercer violencia”. En igual sentido se ha visto que la mayoría planea los incidentes de violencia antes de llegar a su casa.

Después de haber expuesto algunos de los mitos con respecto a la violencia contra la mujer podemos decir que todas estas creencias se legitima la violencia y se minimizan las consecuencias. Es necesario erradicar los mitos que justifican la violencia contra las mujeres como una estrategia necesaria para detener la violencia y construir una sociedad más solidaria para las nuevas generaciones

7. FORMAS DE VIOLENCIA CONTRA LA MUJER EN LAS RELACIONES DE PAREJA.

En todo el mundo una de las formas más comunes de violencia contra la mujer es el abuso por parte del marido u otro compañero íntimo. La violencia por parte del compañero tiene lugar en todos los países y no está limitado a ciertos grupos sociales, económicos, religiosos o culturales.

La violencia de que son objetos una gran mayoría de mujeres comprende diferentes matices o tipos, siendo los más comunes y las únicas formas de violencia que se considerarán en éste estudio; como son:

- Violencia física
- Violencia sexual
- Violencia psicológica o emocional

Es conveniente resaltar que en la realidad, estos fenómenos no se producen comúnmente en forma aislada o separada, sino que se dan en forma enlazada y simultánea.

Los tipos de violencia pueden manifestarse a diario, con diversa intensidad o con cierta periodicidad.

Generalmente la víctima de violencia contra la mujer es agredida en el medio familiar, sin embargo, también puede ser agredida en cualquier lugar público, aunque el agresor es precavido y procura no tener testigos.

7.1 Violencia física:

Se refiere al uso de la fuerza y el poder para controlar o intimidar a la esposa, compañera u otra persona con la que mantenga una relación afectiva, de confianza o erótica. Le inflinge o intenta infligir daño o sufrimiento no accidental, por medio del uso de la fuerza física o algún tipo de arma, que puede provocar o

no lesiones externas, internas o ambas a la vez, o lesiones a la autoestima. Es importante recordar que el castigo repetido no severo también se considera violencia física.

Abarca un amplio rango de conductas dirigidas a causar daño corporal y cuya intensidad es a aumentar en intensidad. A veces estos comportamientos son percibidos por la víctima como descargas de agresión y/o tensión por parte del agresor estando fuera de control.

“Estos actos se manifiestan a través de:

- **Pellizcos**
- **Bofetadas**
- **La aprieta, le deja marcas**
- **Tirones, sacudidas, empujones**
- **Puñetazos**
- **Patadas**
- **Tirarle objetos**
- **Golpes en diferentes partes del cuerpo**
- **Laceraciones**
- **Morderla**
- **Jalarla del cabello**
- **Arrastrarla**
- **Quemarla**

- **Intimidarla o agredirla con armas”²¹**

Las mismas se traducen en moretones, marcas, huesos rotos, tensiones, insomnio, hemorragias internas y en muchos casos provoca el suicidio o la muerte.

“Los golpes, los ataques con objetos contundentes, el empleo de arma blanca o de fuego constituyen los elementos más gruesos de lo que llamamos agresión física, puesto que generan situaciones con un riesgo inmediato de muerte. También dejan una mayor evidencia de lo ocurrido por sus señales perceptibles”.²²

La violencia física es un problema serio que confronta las mujeres en nuestra sociedad. Como todo tipo de violencia contra la mujer, el mismo es un problema de suma complejidad, que tiene sus raíces en las relaciones de poder y en las desigualdades entre los géneros.

La violencia doméstica siempre había sido considerada como un problema privado que debía resolverse dentro del seno familiar. Pero hoy en día, podemos apreciar, que las diferentes formas de violencia que se dan dentro de esta esfera, solamente se puede saber, cuando ésta trasciende a oficinas

²¹ Quiroz (1997:48)

²² Ferreira (1994:51)

legales, médicas, o a las más críticas de sus manifestaciones como homicidios, asesinatos, agresiones, mutilaciones, entre otras. Cuando aparece al público, es sólo una fracción de la violencia que es ejercida en contra de las mujeres.

El resultado nos indica que siempre en la sociedad patriarcal, la violencia es un componente necesario para el poder. Si bien la violencia física recibe mayor refuerzo social en ciertas clases y grupos étnicos, cabe señalar que la fuerza es un componente colectivo de la mayoría de los patriarcados contemporáneos, ya que constituye un atributo exclusivo de los machos.

7.2 Violencia sexual:

Se refiere al ejercicio de la fuerza y el poder que tiene por objeto realizar actos sexuales en contra de la voluntad de la esposa, compañera u otra persona con la que mantenga una relación afectiva, de confianza o íntima. Es decir, es toda imposición de actos de orden sexual contra su voluntad, o que participe en interacciones sexuales que propicien su victimización y de la que el ofensor intenta obtener gratificación.

Este tipo de violencia se da en las relaciones de pareja en una forma casi invisible, puesto que son muy pocas las mujeres que se atreven a manifestar lo que les está ocurriendo.

Normalmente, antes de llegar al abuso sexual, la relación sexual es precedida por la violencia verbal y física. Muchas de ellas son víctimas de insultos,

amenazas y agresiones menores que acaban con la estabilidad emocional de la mujer para luego ser obligada a cumplir en la cama, después de haber recibido toda clase de ultrajes.

Comúnmente, este patrón de abuso sexual en la intimidad es encubierto por una conducta totalmente diferente en la sociedad, donde la otra cara del hombre la presenta como una persona muy comunicativa, atento y obsequioso con su pareja en público, para luego transformarse dentro del hogar.

Si la mujer se atreve a confiar en alguien, corre el peligro de ser catalogada como loca o histérica, con un marido tan correcto nadie puede creer su historia.

La mayoría de los hombres se siente dueño del cuerpo de su mujer y creen obvio que ella debe estar presta en el momento que así él lo disponga o se le ocurra realizar alguna actividad sexual. Si la mujer está indispuesta y tiene alguna resistencia lo solucionan a la fuerza, o utiliza la manipulación culpando a la mujer para que ceda, como por ejemplo acusándola de infidelidad, mentirosa, entre otras. En consecuencia, ellas se ven en la necesidad de complacer a su cónyuge, por temor a que se disgusten o que respondan con malos tratos. También corren el riesgo de ser amenazadas de que si no cumple en lo sexual, “se va con otra”.

La relación conyugal no da derecho al uso de la fuerza para llegar a tener intimidad, por el contrario debe ser un acto de amor y no de avasallamiento. La mujer no es objeto comprado al que se le puede dar cualquier uso a voluntad del dueño. Esto a mediano o a largo plazo va minando la relación y aumentando el ciclo de la violencia.

Otra forma de violencia sexual muy común contra las niñas es el incesto. Constituye un abuso en una relación de poder de las más graves que se pueda ver en esta sociedad, es un crimen en contra de la víctima que queda traumatizada de por vida, puesto que las niñas dependen de los adultos económicamente y afectivamente por lo que es una traición, en el cual no hay consentimiento por parte de las pequeñas víctimas.

Cualquiera de las formas de incesto contra las niñas pueden ser:

- **“Cualquier acto con cariz sexual entre un adulto en posición de autoridad y una niña en posición de dependencia. El adulto puede ser miembro de la familia, o una persona que tiene la responsabilidad del cuidado y la seguridad de la niña.**
- **Cualquier acto con cariz sexual en donde la persona adulta obligue a la niña a mantenerlo en secreto.**
- **Cualquier acto sexual, que pueda ser directo, pero que no involucra necesariamente la penetración.**

- **Cualquier acto sexual indirecto. La violación puede ocurrir sin cualquier contacto directo, como puede obligar a una niña a desvestirse para la satisfacción sexual del adulto.**
- **Cualquier acto sexual directo e indirecto en el cual la niña es capaz de consentir, debido a su corta edad o por las diferencias de poder y la naturaleza de la relación de adulto.”²³**

La violencia sexual en la relación de pareja se manifiesta con los siguientes hechos:

- Burlas y críticas con relación al comportamiento sexual de la mujer.
- Asedio sexual en momentos inoportunos.
- No toma en consideración las necesidades y sentimientos sexuales de la mujer.
- Tocamientos no gratos.
- La insulta diciéndole “puta”, “frígida”.
- Pedir sexo constantemente
- Forzarla a tener sexo aunque no quiera.
- Exigir sexo con amenazas.
- Obligarla a tener relaciones sexuales con otras personas.
- Infringir dolor a la mujer durante el acto sexual como estímulo excitante para el hombre.
- Exigir sexo después de una discusión o luego de haberle golpeado.

²³ Claramunt (1993:44)

- Uso de objetos que dañan el cuerpo de la mujer.
- Forzar a la mujer a ejercer la prostitución para obtener el dinero que ella gane.
- Participar en actos sexuales que no le gustan y la lastiman.
- Reclamar sexo cuando está enferma o cuando pone su salud en peligro.

Algunas veces, la mujer es obligada a hacer o mirar cosas que le desagradan, es maltratada y golpeada durante el acto sexual, es obligada a tener relaciones con terceros e inclusive puede ser sometida al uso de instrumentos de sadomasoquismo.

También existen hombres que con o sin influencia del alcohol, se sienten con el derecho de exigir que la mujer cumpla con su deber, siendo capaz de golpearla o amenazarla, situación ésta, fundada en la errónea interpretación del cumplimiento de uno de los deberes conyugales que establece la ley.

Por otro lado, la violencia muchas veces es provocada por la decadencia sexual del hombre, que inmediatamente culpa a la pareja de su problema de impotencia o de eyaculación, agrediéndola física y moralmente con toda clase de insultos.

No existe agresión más humillante que el abuso sexual en todas sus manifestaciones. Las escenas de violación carnal repetida acompañada o no de sadomasoquismo acaba con cualquier relación y puede llevar a la mujer a los

hechos desencadenantes de la violencia que estamos presenciando actualmente tales como las mutilaciones y los asesinatos que diariamente aparecen en los periódicos.

7.3 Violencia psicológica o emocional:

La Violencia psicológica o emocional se refiere a toda acción u omisión dirigida a disminuir o controlar a la mujer, que cause daño, dolor, perturbación emocional, alteración psicológica o disminución de la autoestima y es provocada por una persona con quien mantienen una relación afectiva, de confianza o íntima.

La Violencia psicológica se detecta con mayor dificultad, es la que todo el mundo no puede ver porque es la que no deja heridas, cortadas, ni moretones en el cuerpo, pero sin embargo, la sentimos muy adentro. Las heridas que se producen son emocionales y en consecuencia no se cosen con hilo ni se disimulan con maquillaje.

La violencia psicológica es más terrible que el abuso físico por el trauma que causa al lesionar la integridad emocional o espiritual de una mujer.

“Esta forma de violencia es la que se exterioriza en las siguientes conductas hacia la mujer, entre otras:

- Utilizar expresiones o gestos iracundos como gritar, alzar la voz, dar portazos, tirar objetos, culpabilizar, ridiculizar, decir palabras obscenas, mentir.
- Críticas e insultos: implica una gama extensa de expresiones que apuntan a herir diferentes aspectos de la mujer: injuriará su inteligencia llamándola bruta, idiota, estúpida, inútil. Insultará su dignidad diciéndole vieja, fea, gorda, basura. Atacará su sexualidad gritándole: lesbiana, frígida. Agraviará su salud diciéndole que está loca, histérica, drogadicta, borracha. También la descalificará en su profesión, la humillará, se burlará, la menospreciará y la ridiculizará frente a otros.
- Amenazas y presión: las amenazas pueden ser verbales, directas e indirectas. Por ejemplo, amenazará con matar a la mujer, a los hijos, con abandono o con golpes, presionará con decisiones, manipulará a los hijos, amenazará con acciones jurídicas: “si me dejas te demandaré por abandono, te quitaré a los hijos y te dejaré sin nada”, tratará de ganar adeptos a su causa en contra de ella, exhibe armas en forma de amenaza.
- Celos excesivos.
- Aislamiento: ésta es una de las formas en que le hacen el vacío a la mujer, ni le hablan, ni le miran y entonces ella se va creyendo que se merece ese trato. Además le prohibirá salir a estudiar, visitar amigos

y familiares, recibir visitas, y les impide que se controle los embarazos.

- **Intimidación: “si dices algo te mato”.**
- **Doble vida: la que llevan la mayor parte de los hombres, manteniendo un hogar legal con la esposa y otro de hecho con la amante; situación que constituye una forma de maltrato psicológico tanto para las mujeres como para los hijos/as.”²⁴**

Todos estos abusos impiden que la mujer deje el hogar, ese hogar violento.

“Encontramos entonces, que el abuso emocional esta integrado por dichos o hechos que avergüenzan, degradan, humillan y hacen descender el nivel de autoestima de la persona”.²⁵ Luego entonces, el miedo y la vergüenza hacen que la víctima de los malos tratos no denuncie la situación ni busque ayuda médica. Este tipo de abuso no es tomado en cuenta y, no obstante, es la principal fuente de deterioro psíquico de cualquier ser humano. Así vemos pues, que es difícil que una mujer sola pueda salir de una situación que se repite y aumenta en su intensidad.

“El hombre maltratador y/o violento se burla de su cónyuge, la critica, la insulta de muchas maneras: en su calidad de madre, de mujer, de ama de casa, de profesional. El no admite ni reconoce los sentimiento de ella. No

²⁴ Quiroz (1997:49)

²⁵ Muñoz (2003:2)

repara en sus habilidades o virtudes y nunca da su aprobación ni aun ante las mejores realizaciones de la mujer. La culpa de todo lo que sucede en la familia, o entre ellos, puede llegar a ser sumamente irracional hasta llegar hacerla responsable de los hechos más lejanos a su esfera de influencia. Tiene una exigencia desmesurada para requerir la absoluta atención de ella”.²⁶

Así vemos pues, que el hombre agresivo tiende a ser celoso y competitivo con todo lo que lo rodea. La amenaza, la confunde con argumentos contradictorios, le impide disfrutar de la tranquilidad de cualquier situación.

Las descalificaciones no necesariamente son verbales y explícitas, muchas veces se comunican a través de gestos y actitudes, como por ejemplo, ignorar a la pareja en forma sistemática; si la mujer reclama atención se llega incluso al maltrato físico.

Una mujer que vive en este clima emocional sufre un progresivo debilitamiento de sus defensas psicológicas, experimentando sensaciones negativas tales como miedo, disgusto, impotencia, ganas de escapar, tristeza, sentimientos de indefensión y confusión, las cuales la pueden llevar a verdaderos estados de desequilibrio emocional, presentando cuadros depresivos, y en casos más graves, el suicidio.

²⁶ Ferreira Op. Cit.:53

En estas escenas de maltrato también sufren los niños, quienes ven con dolor como su madre es lastimada. En el peor de los casos los niños se insensibilizan ante la violencia, y empiezan a usarla en su vida , gritan y golpean a sus hermanos y probablemente cuando crezcan se conviertan en ofensores o en víctimas de la violencia.

8. CAUSAS DE LA VIOLENCIA CONTRA LA MUJER

El “dulce hogar” donde debería reinar la paz y el amor, se convierte en el infierno de la violencia y la tortura física, psicológica y sexual, precisamente contra esa “reina del hogar” que es la mujer.²⁷

Si bien es cierto que a través de la historia de la humanidad la mujer ha sido venerada y admirada como portadora de la vida y poseedora de cualidades únicas, también, en incontables casos es víctima del maltrato físico, emocional y sexual dentro de su propio hogar, por parte del hombre que dice amarla.

A pesar que los datos al respecto, son alarmantes, los cuales afecta a miles de mujeres y a la sociedad entera, hasta hace poco no se admitía, dada la privacidad del hogar, sin embargo, poco a poco va saliendo a la luz pública.

La violencia contra la mujer se da en todos los países del mundo y podemos decir que existen muchas y variadas causales para ello. Uno de los aspectos

²⁷ Cabrera (2004:1)

que ha merecido la atención de organismos y estudiosos del tema, ha sido precisamente detectar qué indicadores, qué cosas pueden generar violencia contra la mujer.

La violencia es una manifestación de las relaciones desiguales, relaciones de poder que históricamente han reinado entre hombres y mujeres y su raíz la podemos encontrar en la dimensión del dominio y del poder masculino.

Según la Teoría Feminista **“todas las mujeres se encuentran en una situación de vulnerabilidad, que tiene su origen en la opresión que tienen las mujeres en nuestra sociedad patriarcal, donde los malos tratos serían la manifestación más externa de ésta opresión”.**²⁸

Dobash, en 1979 considera que **“el estado de subordinación en que se encuentran las mujeres en la mayoría de las sociedades las condiciona a sufrir el abuso de poder de los hombres”.**²⁹

Existen costumbres sociales y culturales respecto a los roles femeninos y masculinos que facilitan la violencia en las familias. El hombre se considera dueño del hogar, pues trae el dinero a casa, y por lo tanto asume el derecho de autoridad y propiedad sobre su mujer e hijos. Luego entonces, **“él se siente que debe mandar, ordenar, ser obedecido y atendido. Esta superioridad del**

²⁸ Tuñón y Martínez Op. Cit.:33

²⁹ (Dobash 1979 En: Tuñón y Martínez Sup. Cit.:33)

hombre contra la mujer se debe a la organización patriarcal de nuestra sociedad, a los patrones sociales y estereotipos que heredamos de generación en generación, en la cual ambos sexos hemos desempeñado papeles sociales diferentes”.³⁰

Tomando en cuenta que la violencia contra la mujer atraviesa todas las clases sociales, niveles educativos, grupos étnicos y etareos, podemos afirmar que el hecho de vivir en una sociedad patriarcal y la educación que se imparte en el hogar, juegan un papel concluyente en el sometimiento de la mujer.

En algunas sociedades, los malos tratos de la esposa se explican a razón de costumbres o creencias tradicionales. “Pegarle a la esposa para castigarla o disciplinarla se consideran cultural y religiosamente justificado”. Muchas veces las sevicias se interpretan como una muestra de cariño del hombre a la mujer, de lo que ella espera y se sentirá rechazada si no fuese objeto de malos tratos.

Es importante señalar que en la sociedad patriarcal se mantienen normas, creencias y valores diferentes para cada uno de los sexos a través del lenguaje, para mantener por una parte la supremacía del hombre y la inferioridad de la mujer. A ambos se nos educa con una serie de mitos: Ejemplo: la mujer es dulce, maternal, coqueta, superficial, suave, sentimental, frágil, sacrificada, entre otras. Mientras que el hombre es: dominante, autoritario, valiente, agresivo,

³⁰ Órgano Informativo para la Promoción de la Mujer (1997:6)

audaz, sobrio, conquistador, racional, fuerte, racional y seguro de sí mismo. En cuanto a lo moral sexual, la mujer es monógama, virgen, fiel, el hombre es polígamo, experto, infiel. En lo social, la mujer en lo privado (la casa) y el hombre en lo público (el mundo). Esta es una sociedad realmente dicotómica.

En este sistema, nos percatamos que la mujer es considerada históricamente como un sujeto social menor, diferente al hombre, calificada como inferior. Además su función más importante para la mujer en su vida, es ser madre y cuidar del hogar y los hijos/as, mantener el equilibrio y la felicidad de la familia, olvidando la propia, descuidando u olvidando su formación integral que podría ofrecerles posibilidades más allá del rol doméstico.

Para Elaine Salazar, **“la concepción del matrimonio y la familia representa un terreno propicio para la violencia hacia la mujer, ya que ésta piensa que al casarse debe obedecer y aceptar lo que diga el marido”**.³¹ Esta situación ejemplifica las relaciones perversas de poder donde se utiliza el maltrato como forma de control de una persona sobre otra.

Por otro lado, Amelia Márquez, considera que **“una de las causas para que se origine la violencia contra la mujer es el machismo del hombre que al**

³¹ Salazar (1990:66)

visualizar a la mujer como un objeto de su propiedad, abusa de ella tratándola como un ser inferior y subordinado”.³²

La misma autora menciona que, **“El machismo es la expresión de ésta forma de dominación genérica la cual tendrá efectos similares sobre la identidad y autoestima de la mujer como la del colono sobre el dominado”.**³³

Por ende, la mujer al ver que su vida está determinada y se diferencia con respecto al hombre, se siente con temores, baja autoestima y gigantescos sentimientos de culpabilidad.

Alleyne, George, señala que existe una teoría en la que **“los hombres maltratadores son inseguros con dificultades manifiestas de comunicación, incapaces de tolerar y resolver conflictos, con pocos logros personales y con un sentido de inferioridad en su relación de pareja”.**³⁴

Por lo tanto, no es el hombre fuerte el que reacciona en forma violenta, sino el débil, temeroso que utiliza el trato cruel como un mecanismo de defensa donde la mujer suele convertirse en el blanco de la descarga de su frustración.

También existen muchos hombres quienes piensan que el maltrato, los golpes y los insultos son atribuciones viriles y que tienen que hacer gala de ellos como las

³² Marquez (1992:3)

³³ Marquez (Op. Cit.:3)

³⁴ Alleyne (Op. Cit.:17)

mejores armas para hacerse obedecer y demostrar su superioridad de macho más no de hombre.

Este esquema trasciende todas las clases sociales y niveles de instrucción, a través de la socialización la cual conduce a la mujer de una subvalorización de sí misma aunque tenga títulos y dinero.

Por otro lado, existen quienes afirman que la violencia en el hogar se origina cuando la esposa o la mujer hace perder el control al esposo o al hombre acosándolo verbalmente hasta que no es dueño de sus reacciones.

Otros opinan que la mujer tiene una necesidad psicológica de ser dominada, ya que en una sociedad androcéntrica, la mujer ocupa un lugar secundario, en donde el hombre es el centro de todas las cosas. Existen también los que consideran psicópatas a los hombre que maltratan a la mujer, pero es importante resaltar, que si bien algunos hombres violentos son realmente enfermos, sin embargo los estudios realizados al respecto indican que ésta no es la causa común de todos los casos de violencia.

Muchas investigaciones realizadas en diversos países en desarrollo han demostrado que el consumo excesivo de alcohol y otras drogas provoca la violencia en el hogar.

Hay pruebas de que si bien muchos maridos que maltratan a sus esposas son grandes bebedores, pero lo cierto es que una gran cantidad de ellos, maltratan a sus esposas estando ebrios, al igual que lo hacen estando sobrios. Además la embriaguez existe también en muchas familias en la que no se maltrata a la mujer.

Hay indicios de que la embriaguez masculina, que acaba por provocar agresiones contra la esposa, tiene su origen en reuniones de hombres que se dedican a beber, durante los cuales se apoyan y se alientan mutuamente y reafirman su papel de sustentadores y jefes de la familia. Así pues, la embriaguez, quizás no sea “una causa” de la violencia, pero sí una circunstancia que coexiste con ella.

Diversos investigadores encuentran el origen de los malos tratos hacia las mujeres en la infancia de los esposos. Según la teoría del aprendizaje social: explica **“la correlación entre una historia de violencia familiar y el convertirse en víctima o agresor en el futuro. Se ha afirmado que el maltratar a las mujeres es que se adquiere una conducta aprendida a través de un modelo”**.³⁵ Es un comportamiento aprendido durante el proceso de socialización.

Muchos expertos consideran, que observar o haber sufrido violencia durante la infancia enseña a los niños a resolver sus problemas y enfrentar el estrés con la

³⁵ Tuñón y Martínez Op. Cit.:32

fuerza física. El niño puede aprender que los que lo aman son los que maltratan; que al golpear a un miembro de la familia es aceptable y que la violencia es justificable cuando es el último recurso. Sin embargo, este modelado no es único factor que determinaría la violencia.

En la teoría de estrés se explica que **“la violencia doméstica es el resultado del estrés y la frustración producida en la unidad familiar y que esto se manifiesta en la violencia física hacia los miembros más débiles”**. (Gelles, 1980).³⁶

Esta teoría coincide con el modelo ecológico (Heise, 1998) la cual refiere que **“existen factores de riesgos en el ámbito de estructuras sociales que pueden desencadenar actos de violencia tales como: el desempleo o bajo nivel socio-económico, el aislamiento de la mujer de amigos(as), vecinos(as) y de la familia. Además piensa que la pobreza genera estrés, frustración y un sentimiento de inadecuación en algunos hombres que no pueden con el papel de proveedores que se espera de ellos”**.³⁷

Sin embargo, aunque la tensión y la frustración producidas por las dificultades económicas pudieran ser una causa fundamental de este flagelo donde las víctimas son las mujeres, pero lo cierto es que esta teoría no explica porqué

³⁶ Gelles 1980 En Tuñón y Martínez Op. Cit.:33

³⁷ (Heise 1998 En Fawcett et al. 1999:20)

todos los hombres sometidos a circunstancias de privación no actúan violentamente contra sus esposas ni porque hombres en situaciones privilegiadas de sociedades económicamente desarrolladas pueden ser también violentos hacia sus esposas.

El Psicólogo Leonard Berkowitz expresa, que **“existe relación entre la violencia en las películas y los impulsos o el comportamiento violento en los espectadores”**.³⁸ Ante este planteamiento, no podemos subestimar la influencia que ejerce los medios de comunicación, tanto en las películas como en la televisión ya que pueden modelar la mente de los niños, adolescentes y adultos. Esas personas se sienten identificados(as) con los protagonistas, al grado de querer imitarlos y en ese afán adquieren sentimientos de frustración que les lleva a hacer de su vida familiar un caos. En consecuencia, estos mensajes trastocan nuestra realidad, envenenando la conciencia y creyendo que el maltrato es una auténtica forma de amar.

Pero si bien es cierto, que la violencia en los medios de comunicación tiene poco efecto motivador en los niños cuando están acompañados de adultos que manifiestan el rechazo por la violencia presentada.

Vale la pena señalar que existen una gran variedad de estudios de países tanto industrializados como en desarrollo que han producido una lista notablemente

³⁸ Berkowitz 1992 En Alleyne Op. Cit.:13

uniforme de sucesos que desencadenan la violencia masculina en la pareja, tales como:

- No obedecer al hombre
- Contestarle mal.
- No tener preparada la comida a tiempo.
- No atender adecuadamente a los hijos en el hogar.
- Preguntarle al hombre por cuestiones de dinero o de sus enamoradas.
- Salir sin permiso del hombre.
- Negarse a mantener relaciones sexuales con el hombre.
- Sospechar por parte del hombre, de infidelidad de la mujer.

Así pues, no existe un factor que explique por sí solo por qué una persona se comporta de manera violenta contra la mujer en el hogar, mientras que otros no lo hacen.

Toda explicación debe ir más allá de las características individuales del hombre, de la mujer, la familia y la sociedad. Además es importante considerar la estructura de las relaciones existentes entre los individuos, los grupos o los países entre los que se produce la violencia y el apoyo que la sociedad brinda a dicha estructura.

Lo cierto, es que nada justifica la agresión ejercida por un hombre contra su pareja, las causas aquí expuestas no tratan de disculpar tales actuaciones, ya

que todas las mujeres tenemos derecho a vivir libre de maltrato, a que se nos permita tomar nuestras propias decisiones y a ejercer control sobre nuestras vidas.

9. FACTORES QUE CONTRIBUYEN A LA VIOLENCIA CONTRA LA MUJER

Según diversos autores la violencia puede estar relacionada con una serie de factores que inciden en menor o mayor grado para que se desencadene el abuso físico, psicológico y/o sexual en la mujer.

9.1 Factores socio-económicos:

9.1.1 El sexo:

Ser mujer en nuestra sociedad constituye el principal factor de riesgo para experimentar violencia en la relación de pareja. **“Diversos estudios han revelado que millones de mujeres son víctimas de violencia y sufren las consecuencias del maltrato debido a la discriminación de género y a su condición de desigualdad en la sociedad”.**³⁹

En la sociedad patriarcal, luego que nacemos y somos diferenciados/as por nuestro sexo biológico comienza inmediatamente todo el proceso para la transformación de la conciencia que regirá el comportamiento del cuerpo a

³⁹ UNFPA (2003:1)

través de valores y normas. En ésta cultura se mantiene la supremacía del hombre y la inferioridad de la mujer. Por ello la mujer es educada para ser dulce, maternal, coqueta, superficial, suave, sentimental, dependiente, sacrificada, saber escuchar, perdonar y cuidar de los demás antes que de si misma, como son los hijos, marido y familia.

En consecuencia la mujer llega a interiorizar este rol que se le asigna como propio y natural. Ella es madre y cuerpo sobre el que se asienta la familia, donde el hombre es el centro del universo. La mujer tolera esta situación porque ella misma participa de este pensamiento, aceptando todos los tópicos como es la violencia, donde muchas veces se resiste a hablar sobre el maltrato y puede llegar a aceptarlo como parte de su rol.

9.1.2 La edad:

La violencia contra las mujeres es más prevaleciente en mujeres de edad reproductiva. **“Según diversos investigadores la edad promedio de las víctimas de la violencia en el hogar son mujeres jóvenes entre 25 a 34 años.”⁴⁰**

En estas edades, los hombres al iniciar una relación de pareja, asume el rol de protectores, se sienten con el derecho de implementar disciplina y el de reprimir a sus respectivas mujeres.

⁴⁰ Maguiña (2000:7)

9.1.3 Estado civil:

El estado civil guarda estrecha relación con la seguridad y desenvolvimiento personal de la mujer en el hogar.

Sin embargo, cuando existe una relación de pareja ya sea que esté unida o casada, el hombre controlador y abusivo, considera que tiene derecho de propiedad sobre la mujer. Y la mujer piensa que al tener un compromiso con su cónyuge debe obedecer y hacer lo que él le diga, creándose un ambiente propicio para generar la violencia.

Es importante señalar que los actos de violencia en forma reiterativa en el hogar son causas de desintegración familiar, donde existe una notable tendencia al divorcio y a la separación conyugal. Muchas eligen ser madres solteras y mujeres jefas del hogar, con una activa participación en lo que históricamente era trabajo de hombres, y ganarse el sustento de la familia. Ellas prefieren asumir el rol de trabajar arduamente dentro y fuera del hogar que continuar siendo víctimas de toda clase de ultrajes en su propio hogar.

9.1.4 Residencia:

El lugar de residencia tiene mucha relación con los ingresos económicos, el nivel de instrucción y el tamaño de la vivienda. Por lo regular nos encontramos con barriadas donde hay mayor desempleo, con ingresos económicos bajos, con un menor nivel de instrucción y las viviendas son menos espaciales y con malas

condiciones de habitabilidad. Este conjunto de condiciones adversas pueden generar situaciones de violencia hacia la mujer.

Pero también existen barriadas donde los ingresos son más elevados, con un nivel de instrucción más alto y las viviendas son más espaciosas, lujosas y con muy buenas condiciones de habitabilidad.

Sin embargo, Elaine Salazar indica que **“la violencia contra la mujer se da en familias de todas las etnias, religiones, culturas y estratos sociales”**.⁴¹

Sabemos que la violencia no es privativa de familias de escasos recursos o de ciertas comunidades. También hay muchos casos de maltrato en familias de altos recursos económicos y con nivel de educación universitaria.

9.1.5 Nivel educativo:

La educación de la mujer juega un papel decisivo en la concienciación de la violencia, ya que les permite detectar las conductas de riesgo que pueden desencadenar actos de agresión. Así vemos que a mayor educación, hay mayor estabilidad económica, por consiguiente hay mayor capacidad para buscar ayuda, controlar la situación y romper con esa relación abusiva.

⁴¹ Salazar 1990:66

9.1.6 Ocupación:

En diversos estudios se ha examinado el poder económico y la violencia, donde se ha encontrado que las mujeres con trabajos de mayor remuneración y mayor nivel educativo que sus esposos, experimentan mayor amenazas de sus esposos, que las esposas con ocupaciones y salarios similares a sus compañeros.

Con relación a la mujer que no recibe un salario y se dedica a los oficios domésticos del hogar se encuentra en un plan de subordinación, donde el hombre es el que lleva el sostén económico, toma las decisiones y concede los permisos de salida de los miembros de la familia. La mujer se la pasa siempre ocupada, principalmente con la preparación de la comida, ya que muchos hombres son exigentes al respecto si la esposa no tuvo la oportunidad de lavar una pieza de ropa de su cónyuge, a éste le molesta, o si la comida no estuvo a tiempo, o no realiza algo exactamente como su pareja le indicaba. El maltratador descarga frustraciones que trae del área de trabajo con su pareja, porque se siente imposibilitada a realizarlo con los que realmente son responsables, porque esto le traerá serios problemas a él.

Vale la pena reconocer que hay mujeres que dependen económicamente de sus esposos porque no cuentan con un empleo y no son víctimas del maltrato en el hogar. Sin embargo, la mujer asalariada, no está exenta de sufrir violencia en su relación de pareja.

9.1.7 Nivel Socio-económico:

Para Fawcett, “Todavía no está claro de que manera se relaciona el nivel socio-económico bajo con el mayor riesgo de violencia, se piensa que la pobreza genera estrés, frustración y un sentimiento de inadecuación en algunos hombres que no pueden cumplir con el papel de proveedores que se espera de ellos”⁴²

Por otro lado, la dependencia económica contribuye a que la mujer se mantenga atada a una relación violenta. Al respecto se ha observado que algunas mujeres abandonan sus hogares como consecuencia de los abusos de su pareja, pero que muchas veces luego de un tiempo ellas vuelven con su pareja por carecer de apoyo económico para solventar los gastos que demanda la crianza y sustento de sus hijos y nuevamente es doblegada a los mismos actos de violencia, convirtiéndose en un ciclo permanente que va en contra de la misma mujer y en detrimento de sus hijos.

Además es interesante señalar, que la violencia contra la mujer en la relación de pareja se reconoce en todos los grupos sociales, culturales, económicos y religiosos, manifestándose en forma diferente en cada una de ellas.

⁴² Fawcett et al. (1999:20)

9.2 Otros factores.

9.2.1 El uso de alcohol :

El uso del alcohol especialmente cuando éste es un problema crónico, se encuentra fuertemente asociado con el maltrato.

Según la literatura, el consumo de bebidas alcohólicas, no convierte a la persona en agresor, si permite, o mejor aún, facilita la expresión de su ira, aflorando componentes impulso-agresivos.

De esta forma se puede decir, que el uso del alcohol no es un acto que por sí mismo provoque la violencia, pero el estar bajo los efectos de esta droga provoca una conducta ya internalizada que se puede exacerbar. Por lo tanto, el alcohol no es la causa del problema.

9.2.2 La separación conyugal:

La separación conyugal constituye un periodo de riesgo para el incremento de la agresión, muchas mujeres pensamos, que la separación o el divorcio son la única respuesta para acabar con el maltrato, pero a ésta agresión le podemos agregar otros problemas típicos que generan tales situaciones como:

- Amenaza o no pago de la pensión alimenticia.
- Amenaza de quitarle los hijos.
- Violencia física o amenaza durante las visitas del agresor a los hijos/as.

- Agresión física o abuso sexual de los niños como forma de venganza, cuando el agresor ha obtenido su custodia.

9.2.3 El poder en la relación:

El balance del poder en la relación marital es un concepto multidimensional que se ha investigado en la literatura como un factor de riesgo para la violencia contra la mujer. **“Las bases del poder son las características personales, los recursos que una de las parte aporta en la relación e incluye aspectos económicos, de conocimiento, destrezas y virtudes”.**⁴³ Se refiere a las relaciones de poder que uno pueda ejercer sobre el otro dentro de la relación marital.

Varios autores afirman que el poder decisional está asociado con la satisfacción marital. Sin embargo, en las relaciones de pareja donde el marido es el que domina en la toma de decisiones, la esposa tiene mayor probabilidad de ser abusada tres veces más que en las relaciones donde ambos deciden, contrastando con ocho veces mayor la frecuencia de violencia en las relaciones en donde la mujer dominaba en la toma de decisiones.

Al respecto podemos decir que el hombre usa el poder decisional como una de las armas para hacerse obedecer y demostrar su superioridad de macho más no de hombre.

⁴³ Vélez (2000:3)

Con relación a las destrezas de comunicación marital, es importante señalar que cuando la esposa es más competente verbalmente que el marido, la única forma de expresión efectiva del esposo suele ser a través de la agresión física. Las diferencias por género en este patrón de conductas se pueden atribuir a los estereotipos, donde el hombre tiene mayor control para obtener lo que quiere, mientras que la mujer con menor poder utiliza la presión psicológica para influenciar en el comportamiento de la pareja. Además el hombre mantiene el poder que tiene sobre la mujer utilizando los recursos que ella desea como el acercamiento o un cambio de comportamiento.

Después de haber presentado algunos de los factores de riesgo que pueden favorecer a la aparición de los actos de violencia dentro del hogar podemos decir que no es fácil conocer los factores que llevan a una persona a golpear y maltratar a otra. No obstante, es imprescindible, que las mujeres asuman una actitud de “tolerancia cero” con los agresores, porque afortunadamente las cosas han cambiado ya que el hombre que agrede a su mujer es perseguido por la justicia y rechazado por su entorno social, siempre y cuando la víctima se atreva a denunciar esa situación que se repite a diario dentro del seno familia.

10. IMPACTO DE LA VIOLENCIA EN LA SALUD DE LA MUJER.

Las mujeres tienen el derecho de disfrutar del más alto nivel de salud física y mental. El disfrute de este derecho es esencial en sus vidas, su bienestar y para hacer posible su participación en todas las esferas de la vida pública y privada.

Según la **Organización Mundial de la Salud (OMS)**, la salud se define como “**el estado de completo bienestar físico, mental y no solamente como la ausencia de afecciones o enfermedades**”.⁴⁴

Según este enfoque la salud de las mujeres incluye su capacidad para lograr comodidad, estabilidad, bienestar y autorrealización en relación con variables físicas, emocionales y sociales, el cual está determinada por el contexto social, político y económico en que viven, así como por sus características biológicas. Sin embargo, la mayoría de las mujeres no gozan de este derecho porque no pueden controlar todos los aspectos de su salud. Uno de los obstáculos principales para lograr el máximo grado posible de salud, es la desigualdad de poder, tanto entre hombres y mujeres, la cual se expresa a través de la violencia que se ejerce en contra de ellas.

Las consecuencias del maltrato son profundas y van más allá de la salud y la felicidad de los individuos para afectar al bienestar de toda la comunidad.

⁴⁴ Butnarescu (1982:49)

Diversos estudios han revelado que las mujeres maltratadas suelen tener restricciones en cuanto al acceso a la información y los servicios, la participación en la vida pública y la consecución de apoyo emocional por parte de amigos y familiares. No es de sorprender que tales mujeres sean a menudo incapaces de cuidar debidamente de sí mismas y de sus hijos o de tener un trabajo o seguir una carrera.

Sabemos que compartir la vida como un hombre que somete a su pareja a malos tratos puede tener una repercusión profunda en su salud, ya que la influencia del maltrato puede persistir mucho tiempo después que éste ha cesado. Además entre más grave es el maltrato, mayor son los efectos sobre la salud física y mental de una mujer.

A continuación señalamos un conjunto de secuelas que provienen directamente de la experiencia de vivir en una relación violenta en el hogar.

10.1 Salud física:

Obviamente, la violencia física contra la mujer puede producir numerosas lesiones que varían desde cortes, contusiones, hematomas, fracturas, quemaduras hasta la discapacidad permanente e incluso la muerte, las cuales son producto de empujones, golpes con la mano, con objetos punzocortantes o disparos con armas de fuego, entre otras. Este tipo de afecciones requiere con frecuencia atención médica hospitalaria para tratar lesiones internas. En su forma más extrema, las dolencias físicas causa la muerte de la mujer siendo

responsable de una proporción creciente de la mortalidad general y de un porcentaje significativo de años de vida potencialmente perdidos.

Se estima que, “mundialmente, 40% a más del 70% de los homicidios de mujeres son cometidos por compañeros íntimos de éstas, a menudo en el contexto de una relación abusiva. En cambio, en solo un pequeño porcentaje de los hombres asesinados la culpable es la compañera, y en estos casos las mujeres a menudo han estado defendiéndose o desquitándose de los hombres que abusaban de ellas”.⁴⁵

Ciertos estudios revelan que las mujeres que han recibido maltrato físico en la niñez o en la vida adulta experimentan mala salud con mayor frecuencia que otras mujeres en lo que respecta al funcionamiento físico, al bienestar psíquico y a la adopción de comportamientos de riesgo, como son el tabaquismo, la inactividad física y el abuso del alcohol y/o las drogas.

Un acervo de datos de investigaciones sobre la violencia física muestran que entre el 40% y el 72% de las mujeres que han sufrido lesiones en sus vidas y que solo el 43% de las mujeres lesionadas de esta manera, recibieron atención médica y el 50% de las lesionadas tuvieron que ausentarse del trabajo.

⁴⁵ Krug et al. (2000:111)

En consecuencia, podemos decir que las mujeres víctimas de la violencia no buscan atención médica porque desarrollan una serie de conductas y sentimientos que muchas veces conspiran contra la solución del problema, como son los sentimientos de temor y vergüenza que les impide reaccionar y buscar ayuda.

Hay mujeres que se avergüenzan por lo que les sucede y hasta se creen merecedoras de los abusos. Por ello, prefieren mantenerlos en secreto y así ésta situación puede prolongarse durante años. De buscar atención médica, algunas tienden a negar las verdaderas causas de las lesiones físicas.

10.2 Salud psicológica:

Si bien es cierto, que para muchas mujeres, los efectos psicológicos del abuso son más debilitantes que los efectos físicos. Miedo, ansiedad, desórdenes de estrés postraumáticos, depresión, desórdenes comunes a largo plazo ante la violencia. La relación con el maltratador se agrava cuando existen vínculos legales, financieros y afectuosos, ya que éstos acentúan sus sentimientos de vulnerabilidad, pérdida, engaño y desesperanza. Ellas frecuentemente se aíslan y se recluyen tratando de esconder la evidencia del abuso.

Según Leonore Walker (1993) **“las consecuencias del abuso psicológico tiene un significado diferente para el hombre y para la mujer. Ambos pueden usarla pero, por lo general, el hombre la utiliza para obtener poder**

y control sobre la mujer, en situaciones donde suele haber también agresión física y sexual”.⁴⁶

De este modo, la violencia o la amenaza de la misma que acompaña el abuso psicológico, hace que su impacto sea más serio en la mujer que en el hombre ya que sus efectos no pueden desligarse del maltrato físico y sexual.

Entre las consecuencias de la violencia que vive la mujer en su propio hogar podemos mencionar las siguientes:

10.2.1 Estrés postraumático:

Este trastorno engloba un conjunto de síntomas que se manifiestan en forma similar en la mayoría de las personas que enfrentan un peligro real para su vida o cualquier otra amenaza para su integración física, causando en las personas síntomas de re-experimentación. Como por ejemplo pesadillas, disminución marcada de las actividades significativas, hipervigilancia. Estos síntomas crean en la mujer maltratada la duda de estar volviéndose locas, por ésta razón algunas mujeres temen hablar de lo que les pasa.

Si embargo, el trastorno por estrés postraumático no incluye todas las consecuencias traumáticas asociadas al maltrato. El maltrato produce una variedad de respuestas cognitivas, conductuales, emocionales, psicológicas e

⁴⁶ (Walker 1993 En: Claramunt Op. Cit.:30)

interpersonales, además de la sintomatología experimentada por el trastorno del estrés postraumático.

Entre los efectos psicológicos y emocionales típicos que experimenta la mujer maltratada de su agresor podemos señalar las sensaciones de disgusto, tristeza, miedo, terror, impotencia, ganas de escapar, vergüenza las cuales la destruyen por dentro y la mantienen reprimida.

El terror le produce a la mujer el convencimiento de que existe una alta probabilidad que los malos tratos continúen y le causen la muerte. Muchas veces la víctima revive el suceso de maltrato en forma de pesadilla con imágenes retrospectivas y sensaciones corporales, estos síntomas pueden aparecer cuando alguna persona le alza la voz o cuando ve un carro parecido al de su pareja.

Este síndrome de mujer maltratada es una categoría diagnóstica que nos permite comprender las respuestas defensivas de un ser humano que se enfrenta a situaciones de violencia severa y reiterada.

10.2.2 La ansiedad:

Varias investigaciones han demostrado un alto nivel de ansiedad de las mujeres maltratadas, ya que la mujer se comporta como si estuviese siempre en peligro, y esto se asocia al hecho de que ellas continúan viviendo con sus agresores.

Además presentan dificultad para concentrarse, baja autoestima, falta de asertividad y disminución de la capacidad de la víctima para poder afrontar adecuadamente la situación del maltrato.

En algunas ocasiones las mujeres expresan abiertamente rabia hacia ellas mismas, contra el maltratador y hasta llegan al punto de maltratar a sus propios hijos. También tienen la tendencia al abuso de las drogas y el alcohol como una forma para olvidar el problema.

10.2.3 La depresión y desesperanza aprendida:

Las relaciones de violencia llevan a las víctimas a la depresión. Una mujer constantemente lastimada, sin perspectivas y que ha acabado por creer que su vida no tiene alternativa, caerá en un estado depresivo que la paralizará aún más para tomar acciones y percibirá su capacidad para escapar de la relación como nula.

La mujer vive en el aislamiento la cual favorece su dependencia con el agresor quién se convierte en la única fuente de sostén social y material para la mujer maltratada.

En relación a los problemas de salud que le producen las lesiones físicas, algunos autores señalan, que pocas mujeres maltratadas acuden al médico después de haber sufrido una agresión aún cuando las lesiones requieran atención médica.

Walker, 1987: **“observó que las mujeres maltratadas utilizan la disociación como mecanismo de defensa”**.⁴⁷ Disocia la mente del cuerpo por lo que no se siente tanto dolor y no se llega a percibir la gravedad de las lesiones. Las mujeres informan con frecuencia que durante los incidentes sufren golpes en la cabeza con gran severidad que les ocasiona aturdimientos, les eclipsa la visión y puede causarles discapacidades permanentes, e incluso la muerte. Las lesiones más comunes son: pérdida del cabello, heridas leves y hematomas, pérdidas de dientes, roturas de huesos, lesiones internas, entre otras.

Sin embargo, es importante **“romper con el estereotipo de que las mujeres maltratadas que permanecen con el agresor respondan a la violencia con pasividad. Muchas tratan de evitar situaciones que podrían alterar a la pareja, otras luchan en defensa propia y, de hecho, algunas acaban matando a su agresor porque perciben que esa es la única salida que les queda para acabar con la violencia”**⁴⁸. (Dutton, 1992).

Así pues, vemos como toda una gama de violencia que se da en el hogar se convierte en un fenómeno crónico que causa disturbios emocionales causados por la constante presión a que está sujeta al desconocer el próximo episodio de violencia al cual será sometida. Es así como una mujer que experimenta este

⁴⁷ (Walker, 1987 En Tuñón y Martínez 2002:34)

⁴⁸ Fawcett Op. Cit.:51

fenómeno en forma reiterada puede llegar a verdaderos estados de desequilibrio emocional los cuales van en detrimento de su salud en general.

10.3 Salud sexual:

En todo el mundo una de las formas más comunes de violencia contra la mujer es el abuso por parte del marido u otro compañero íntimo. Aunque las mujeres también pueden ser violentas y el abuso existe en algunas relaciones homosexuales, pero la vasta mayoría de los casos de abuso por parte de la pareja es del hombre contra la compañera.

La violencia sexual cometida por los hombre está arraigada en gran medida en la ideología de los derechos de los hombres en materia sexual. Estos sistemas de creencias dejan a las mujeres muy pocas alternativas legítimas para negarse a las insinuaciones sexuales. Además muchas mujeres expresan temor a la negativa del sexo porque podría generar una respuesta violenta.

El ser víctima de la violencia sexual pone a las mujeres en mayor riesgo de presentar complicaciones ginecológicas como son las hemorragias, infecciones vaginales, disminución del deseo sexual, irritación de la zona genital, dolor durante el coito (dispareunia), dolores crónicos de la pelvis, las infecciones de vías urinarias y menstruación dolorosa.

En varios estudios se comprobó que las mujeres que sufren de dolores pelvianos suelen tener mayor probabilidades de que en su historia se registre abuso sexual en la infancia o ataque sexual por sus compañeros. **“Muchas mujeres temen negarse a tener relaciones cuando padecen dolores pelvianos u otros problemas porque corren el riesgo de ser acusadas de infidelidad o generan reacciones violentas”.**⁴⁹ Esto conlleva a un aislamiento de sus amigos y representa una dinámica sobre el control del sexo.

Sabemos que la violencia sexual priva a la mujer de un encuentro sexual placentero ya que el coito se realiza en forma violenta, sin juegos ni caricias previas que afloren en todas las formas del contacto íntimo del cuerpo. Aunado a los sentimientos de temor de la víctima, la penetración no podrá ser estimulante ni habrá relajación de los músculos que intervienen en el acto sexual.

Esta vivencia de la sexualidad de la mujer maltratada en forma frecuente y reiterada puede ser parcialmente patológica porque causa alteraciones de la libido, aversión, asco o espasmos que dificultan el acto sexual. **“Cuando hay hostilidad respecto a la pareja de forma inconsciente o reprimida surgen sentimientos que impiden la capacidad de entrega (anorgásmica) o bien se adopta una actitud de defensa sexual”.**⁵⁰ (Eichell, 1978).

⁴⁹ “Walker, 1991 En Arroyo, 2001:7)

⁵⁰ (Eichell, 1978 En Arroyo, Op. Cit.:7)

Los agresores, a menudo solicitan sexo frecuente para demostrar a sus parejas amor y al mismo tiempo dominancia. En esta situación, algunas mujeres confunden la intimidad emocional y sexual porque consideran que el amor puede obtenerse por la complacencia o sometimiento sexual.

Según estudios realizados sobre la **Prevalencia de la Violencia Sexual y las Alteraciones Psíquicas en la Mujer**, se observó “que las mujeres mostraron desinterés por el sexo, sexo doloroso, inhabilidad para sentir el orgasmo y falta de placer global”⁵¹ (Gleason, 1993). Al respecto, podemos decir que la frigidez que refieren muchas mujeres en las consultas se interpreta como una manifestación de la falta de respuesta por parte de ellas ante la violencia de los agresores.

El coito forzado también puede conducir a un embarazo no intencional, al aborto practicado en condiciones peligrosas, al igual que la expone a la infección por el VIH y otras infecciones de transmisión sexual.

Cabe señalar que la violencia sexual representa una barrera contra la planificación familiar ya que las mujeres se ven limitadas a exigir una conducta sexual segura y a mantener una comunicación sobre los temas sexuales. Por ello, plantear el uso de los preservativos ya sea como método de planificación o

⁵¹ (Gleason, 1993 En Arroyo, Sup. Cit.:7)

como un medio para practicar el sexo seguro, puede generar represalias masculinas. Sabemos que según las normas sociales los preservativos están ampliamente asociados a la promiscuidad, prostitución y a la enfermedad. El planteamiento femenino del uso del preservativo puede percibirse como una insinuación de su infidelidad o como un cuestionamiento implícito al derecho del hombre a tener relaciones sexuales fuera de la pareja.

Por otro lado, muchos hombres por machismo rehúsan el uso del preservativo, porque refieren que no sienten placer.

En consecuencia podemos decir que el abuso sexual en una relación de pareja le impide a la mujer su capacidad de disfrutar una vida sexual satisfactoria y sin riesgos, su capacidad de reproducirse, y la libertad para decidir hacerlo o no hacerlo, cuándo y con qué frecuencia.

CAPÍTULO III: DISEÑO METODOLÓGICO

1. TIPO DE ESTUDIO

Es un estudio no experimental, transversal, descriptivo. Se plantea este diseño porque nos permite conocer la existencia del problema, la frecuencia con que se presenta y caracterizar los tipos de violencia de que es víctima la mujer en la relación de pareja, en un período único, breve y delimitado en el tiempo.

2. ÁREA DE ESTUDIO

El área de estudio es el Corregimiento de Barrios Unidos del Distrito de Aguadulce, Provincia de Coclé.

El Corregimiento de Barrios Unidos fue creado según ley No.58 del 29 de julio de 1998 y fundado el 6 de agosto del mismo año, por el interés de la comunidad, autoridades municipales del período de 1994 a 1999, medios de comunicación, Sr. Italo E. Rojas y el H.L. Noriel Salerno.

Fig. 2 Mapa del Distrito de Aguadulce



Sus límites son:

- Al norte: Corregimiento de Aguadulce y Distrito de Natá.
- Al sur: Corregimiento de El Roble.
- Al este: Bahía de Parita.
- Al oeste: Corregimiento de Aguadulce.

Políticamente se ha subdividido en Barriada Don Bosco, Barriada Jesús Nazareno, Barriada Pozo Azul, Barriada San Juan de Dios, Barriada Vista del Mar, Barrio el Coco, Barrio Lindo y Barrios Unidos, siendo la barriada de Pozo Azul (34%) y el Barrio El Coco (29%) los más poblados.

CUADRO NO. I DISTRIBUCIÓN POLÍTICA DEL CORREGIMIENTO DE BARRIOS UNIDOS, SEGÚN BARRIOS. CENSO 2000.

Corregimiento de Barrios Unidos, Según Barrios	No.	%
Total	8371	100
Barriada Don Bosco	524	6
Barriada Jesús Nazareno	221	3
Barriada Pozo Azul	2885	34
Barriada San Juan de Dios	903	11
Barriada Vista del Mar	130	2
Barriada El Coco	2454	29
Barrio Lindo	175	2
Barrios Unidos	1079	13

Fuente: Dirección de Estadística y Censo 2000.

Es importante señalar, que dentro de las barriadas más pobladas han surgido otras barriadas tales como: Calle 28 de Noviembre, Paseo el Doral que forman parte de la Barriada El Coco. En la Barriada de Barrios Unidos está la Calle Revolución, y en la Barriada Pozo Azul está la Barriada San Roque.

La forma de relieve es de llanuras, sus tierras son planas con pocas elevaciones sobre el nivel del mar. La población está compuesta por una diversidad de grupos humanos, siendo el mestizo el mayoritario.

La dinámica demográfica nos indica que el Corregimiento de Barrios Unidos cuenta con una población estimada de 8,371 habitantes según censos nacionales del año 2000. De los cuales el 48% corresponden a hombres y el 52% a mujeres, con un índice de masculinidad de 93.5%.

CUADRO NO. II POBLACIÓN DEL CORREGIMIENTO DE BARRIOS UNIDOS. CENSO 2000.

Sexo	Número	Porcentaje
Total	8371	100
Hombres	4047	48
Mujeres	4324	52
Índice de Masculinidad	-	93.5

Fuente: Dirección de Estadística y Censo 2000.

En cuanto a la salud ambiental, el corregimiento posee 1972 viviendas particulares ocupadas según censo 2000, donde la mayoría posee disposición

de agua potable y disposición de excretas. Las familias son de clase media y baja, donde existe la desigualdad en la distribución de riqueza ya que nos encontramos con barriadas con extrema pobreza donde el ingreso familiar depende de trabajos eventuales o trabajos permanentes con salarios mínimos que no les permite sufragar los gastos de la canasta básica que oscila en B/.205.00 y por ende limita el acceso a los servicios entre sus habitantes.

Uno de los problemas básicos de salud pública en este corregimiento, es la ola de violencia en la que son víctimas especialmente las mujeres.

Según los registros de la personería del Distrito de Aguadulce (año 2001) se atendieron 99 casos de violencia intrafamiliar, de los cuales el 40% proceden del Corregimiento de Barrios Unidos.

En materia de salud, cuenta con el Centro de Salud de Pozo Azul, la Policlínica Dr. Manuel de J. Rojas y el moderno Hospital Regional Dr. Rafael Estévez de la Caja de Seguro Social quienes garantizan la seguridad de sus habitantes.

Según datos estadísticos del Hospital Regional Dr. Rafael Estévez para el año 2003 se registraron 84 casos de violencia intrafamiliar, siendo la violencia física la más frecuente representada por un 95%. Además podemos observar que el 88% de las víctimas de violencia intra familiar son mujeres.

CUADRO NO. III CASOS DE VIOLENCIA INTRAFAMILIAR SEGÚN TIPO DE VIOLENCIA. HOSPITAL REGIONAL DR. RAFAEL ESTÉVEZ. DISTRITO DE AGUADULCE. ENERO - DICIEMBRE 2003.

Tipos de Violencia	No.	%
Total	84	100
Sexual	1	1
Psicológica	2	2
Física	80	95
Otras	1	1

Fuente: Estadística del Hospital Regional Dr. Rafael Estévez.

CUADRO NO. IV CASOS DE VIOLENCIA INTRAFAMILIAR SEGÚN SEXO DE LA VÍCTIMA. HOSPITAL REGIONAL DR. RAFAEL ESTÉVEZ. DISTRITO DE AGUADULCE. ENERO - DICIEMBRE 2003.

SEXO	NÚMERO	PORCENTAJE
Total	84	100
Masculino	10	12
Femenino	74	88

Fuente: Estadística del Hospital Regional Dr. Rafael Estévez

Es importante resaltar que el más alto índice de casos de violencia intrafamiliar reportados según grupo etareo en el Hospital Regional Dr. Rafael Estévez oscila entre las edades de 20 a 59 años representados por un 80%.

CUADRO NO. V CASOS DE VIOLENCIA INTRAFAMILIAR SEGÚN GRUPO ETAREO. HOSPITAL REGIONAL DR. RAFAEL ESTÉVEZ. DISTRITO DE AGUADULCE. ENERO - DICIEMBRE DE 2003

GRUPO ETAREO	CASOS DE VIOLENCIA INTRAFAMILIAR	
	No.	%
Total	84	100
Menor de 1 año	0	0
1 – 4 años	0	0
5 – 9 años	0	0
10 – 14 años	1	1
15 – 19 años	3	4
20 – 59 años	67	80
No registrado	13	15

Fuente: Estadística del Hospital Regional Dr. Rafael Estévez.

En cuanto a los casos de violencia intrafamiliar reportados en este mismo período en el Hospital Regional Dr. Rafael Estévez, el parentesco del agresor de la víctima que prevalece es el cónyuge (41%), seguido del compañero (19%).

**CUADRO NO. VI CASOS DE VIOLENCIA INTRAFAMILIAR SEGÚN
PARENTESCO DEL AGRESOR CON LA VÍCTIMA.
HOSPITAL REGIONAL DR. RAFAEL ESTÉVEZ.
DISTRITO DE AGUADULCE. ENERO - DICIEMBRE
2003.**

Parentesco del Agresor con la Víctima	Casos de Violencia Intrafamiliar	
	No.	%
Total	84	100
Abuelos	1	1
Compañero	16	19
Cónyuge	34	41
Cuñado	2	2
Ex cónyuge	6	7
Hermanos	2	2
Madrastra	1	1
Madre	4	5
Novio	1	1
Padrastro	3	4
Padre	8	10
Tíos	1	1
Otros	5	6

Fuente: Estadísticas del Hospital Regional Dr. Rafael Estévez.

El departamento de Psiquiatría de la Policlínica Dr. Manuel de J. Rojas de Aguadulce registró para el año 2003, 120 casos de violencia intrafamiliar.

Es importante señalar que en el Distrito de Aguadulce existe un Centro de Apoyo a la Mujer Maltratada, el cual está geográficamente accesible al Corregimiento de Barrios Unidos. El mismo fue inaugurado el 3 de agosto de 2000. Su coordinadora es la Señora Felicita De la Cruz. Cuenta con el apoyo de una Psiquiatra, una Licenciada en Leyes, dos Enfermeras y una Trabajadora Social. El grupo está formado por diez mujeres las cuales se reúnen todos los jueves de 7 p.m. a 9 p.m. Entre las actividades que se realizan están las terapias grupales con el objetivo de fortalecer el autoestima y la valoración personal. Se trata de empoderarlas para que puedan salir de su situación a través de la búsqueda de la igualdad de género con el fin de alcanzar el bienestar de todos los miembros de la familia y a su participación plena en la sociedad.

3. DEFINICIÓN Y MEDICIÓN DE LAS VARIABLES DEL ESTUDIO

Para el estudio se consideran la identificación de las siguientes variables.

VIOLENCIA

1. Definición Conceptual:

Es el uso de la fuerza física o el poder contra otra persona o un grupo, que cause o tenga muchas posibilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastorno del desarrollo o privaciones,

2. Definición operacional:

Se medirá según el número de veces a que fue sometida la mujer a algún tipo de violencia. Tiene dos categorías: 0 violencia indica que no existe y 1 violencia ó más significa que existe.

VIOLENCIA CONTRA LA MUJER

1. Definición Conceptual:

Es todo acto de violencia sexista que tiene como resultado posible o real un daño de naturaleza física, sexual, psicológica, incluyendo las amenazas, la coerción o privación arbitraria de la libertad para las mujeres, ya sea que ocurra en la vida pública o privada.

2. Definición Operacional:

Se refiere si la mujer ha sido sometida o no a la violencia.

Variable con las siguientes categorías de tipo:

- 1- Psicológica
- 2- Física
- 3- Sexual

VIOLENCIA PSICOLÓGICA

1. Definición Conceptual:

Acción u omisión destinada a degradar o controlar las acciones, comportamientos, creencias y decisiones de otras personas, por medio de intimidación, manipulación, amenaza directa o indirecta, humillación, aislamiento o cualquier otra forma que implique un perjuicio en la salud psicológica, la autodeterminación o el desarrollo personal.

2. Definición Operacional:

Se registra si la mujer está sometida en forma repetitiva todos los meses a:

- Críticas
- Insultos
- Gritos
- Amenazas (de golpearla, abandonarla o matarla)
- Celos constantemente
- Prohíbe que salga sin su consentimiento
- Destruye objetos de la casa.

VIOLENCIA FÍSICA

1. Definición Conceptual:

Es toda acción u omisión que produce daño o menoscabo a la integridad corporal de la mujer.

2. Definición Operacional:

Se registra si la mujer está sometida a las siguientes conductas:

- Empujones en forma repetitiva todos los meses.
- Jalones de pelo en forma repetitiva todos los meses.
- Ataques con cuchillos, armas y otros objetos letales.
- Si la han tratado de asfixiar con las manos, almohadas u otros objetos.
- Puñetazos.

VIOLENCIA SEXUAL

1. Definición Conceptual:

Es toda conducta sexual directa o indirecta que ocurre en contra de la voluntad de la mujer o cuando ella no está en condiciones de consentir.

2. Definición Operacional:

Se refiere si la mujer ha tenido:

- Conductas sexuales no deseados y/o en momentos inoportunos (cuando presenta dolor en bajo vientre, cuando está con la menstruación o cuando padece otro problema de salud), en forma repetitiva todos los meses.

EDAD

1. Definición Conceptual:

Es el tiempo de vida de la mujer a partir del nacimiento.

2. Definición Operacional:

El registro se hará en años cumplidos de la mujer desde los 15 años hasta los 49 años. Se medirá en intervalos correspondientes a:

- 15 – 19 años
- 20 – 24 años
- 25 – 29 años
- 30 – 34 años
- 35 – 39 años
- 40 – 44 años
- 45 – 49 años

ESTADO CIVIL

1. Definición Conceptual:

Condición social de la mujer con respecto a un compañero.

2. Definición Operacional:

Se refiere a la condición social en la que se encuentra la encuestada según las categorías:

- Unida
- Casada
- Divorciada
- Separada
- Viuda

RESIDENCIA

1. Definición Conceptual:

Es el lugar donde habita regularmente la mujer.

2. Definición Operacional:

Se registra en base al Corregimiento de Barrios Unidos según su división por barriadas.

Se medirá según las categorías:

- Barriada San Roque
- Barriada Don Bosco
- Barriada Jesús Nazareno
- Barriada Pozo Azul
- Barriada San Juan de Dios
- Barriada Vista del Mar
- Barriada El Coco
- Barrio Lindo
- Calle 28 de noviembre
- Calle Revolución
- Paseo el Doral

EDUCACIÓN

1. Definición Conceptual:

Es el nivel de instrucción alcanzado por la mujer.

2. Definición Operacional:

Mide la preparación o instrucción de la mujer según máximo grado de escolaridad que haya aprobado la encuestada, anotando según las categorías:

- Primaria
- Secundaria
- Vocacional

- Técnica
- Universitaria
- Ninguna

TIPO DE TRABAJO QUE REALIZA

1. Definición Conceptual:

Es el trabajo que realiza la mujer ya sea dentro o fuera de su residencia.

2. Definición Operacional:

Se refiere al lugar donde la mujer trabaja, ya sea dentro o fuera de su residencia según las categorías:

- Empresa privada
- Gobierno
- Oficios domésticos en el hogar.
- Cuenta propia

INGRESO FAMILIAR

1. Definición Conceptual:

Se refiere a la cantidad de dinero en dólares que recibe mensualmente el grupo familiar de la mujer.

2. Definición Operacional:

Se registra el ingreso promedio mensual de la familia con quienes vive permanentemente la mujer. La variable se medirá considerando las siguientes categorías.

- Menos de 200
- 201 – 400
- 401 – 600
- 601 – 800
- 801 – 1000
- más de 1000

4. UNIVERSO Y MUESTRA

4.1 Universo:

El universo del estudio corresponde a 2341 mujeres entre las edades de 15 a 49 años que residen en el Corregimiento de Barrios Unidos del Distrito de Aguadulce, Provincia de Coclé y que mantienen una relación de pareja ya sean unidas, casadas, divorciadas, separadas o viudas.

4.2 Muestra:

La muestra fue seleccionada mediante la técnica de muestreo probabilístico, utilizando el método de muestreo por conglomerado. Cada barriada fue considerada un conglomerado. Es importante señalar que geográficamente existen 8 barriadas, pero las barriadas que tienen mayor población han surgido

otras barriadas por lo que se seleccionaron 11 barriadas. La selección se realizó por muestreo sistemático aplicando una encuesta cada dos viviendas hasta completar la muestra. Las viviendas que estaban cerradas o que no reunían los requisitos de la muestra, no se consideraban en el conteo. La muestra fue seleccionada según el tamaño definido por los procedimientos estadísticos matemáticos, considerando que la población es finita, con un intervalo de confianza de 95%, margen de error del 5% y los valores para p y q de 0.5.

$$n = \frac{Nz^2 p.q.}{e^2(N-1) + z^2 p.q.} = \frac{(2341)(1.96)^2(0.5)(0.5)}{(0.05)^2(2341-1) + (1.96)^2(0.5)(0.5)}$$

$$n = \frac{2248.29}{6.81} = 330 \text{ mujeres de 15-49 años}$$

4.3 Unidad de Observación:

Son las mujeres entre 15 a 49 años que están unidas, casadas, separadas, divorciadas o viudas.

4.4 Unidad de Muestreo:

Son las viviendas donde residen las mujeres entre 15 a 49 años que están unidas, casadas, separadas, divorciadas o viudas.

5. TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE RECOLECCIÓN DE DATOS.

La técnica utilizada para la captación de los datos fue una entrevista presencial con aquella mujer de 15 – 49 años que se encontraba en la vivienda.

El instrumento utilizado fue el cuestionario, el cual fue aplicado por personal especializado.

El cuestionario consta de 42 preguntas cerradas, dicotómicas y de selección múltiple distribuidas en función de su temática como se detalla a continuación:

1- Datos Generales de la Mujer

Conformado por 6 preguntas de la 1.1 a 1.6 y se refiere a la edad, estado civil, residencia, educación, tipo de trabajo que realiza e ingreso familiar.

2- Percepción sobre la Violencia

Representado por 3 preguntas de la 2.1 a 2.3 y nos permite saber si la mujer ha sufrido algún tipo de violencia.

3- Violencia Psicológica

Formada por 10 preguntas de la 3.1 a 3.8, las cuales nos permitirá investigar si la mujer ha estado o es sometida a críticas, amenazas, insultos, gritos y aislamientos. Además se medirá cuál es la frecuencia con que ocurre la

violencia y cuáles son sus sentimientos después que es afectada por la violencia psicológica.

4- Violencia Física

Constituida por 13 preguntas de la 4.1 a la 4.8 las cuales no permite investigar si a la mujer la han empujado, jalado el cabello, si le han pegado, atacado con cuchillo, armas y otros objetos letales, si la han tratado de asfixiar con las manos, almohadas y otros objetos. Además se mide si ella siente que su vida y la de sus hijos están en peligro, si él es violento fuera del hogar. También nos permitirá saber como se siente la encuestada, cuando ha sido víctima de los malos tratos.

5- Violencia Sexual

Comprende 8 preguntas de la 5.1 a 5.5 y se refiere si la encuestada ha tenido experiencias sexuales durante la niñez o en la vida adulta, cuál es la frecuencia con que ocurre la violencia. También se investiga que de negarse a tener relaciones sexuales cuando la encuestada no desea, que sucede. Al igual que nos permitirá saber cuáles son los sentimientos de la mujer cuando la fuerzan a tener relaciones sexuales.

Esta encuesta será anónima para asegurar al máximo la espontaneidad y validez de las respuestas.

El cuestionario fue validado con una prueba piloto aplicada a 10 mujeres de 15 a 49 años, seleccionadas aleatoriamente en la barriada Guadalupe, la cual posee características similares a la población de estudio. Esta prueba nos permitió comprobar que la comprensión de las preguntas es clara y su interpretación es la correcta.

6. PROCEDIMIENTOS PARA LA RECOLECCIÓN DE LA INFORMACIÓN:

- Revisión del material referente al tema.
- Determinar el tiempo que durará la investigación según el cronograma de actividades.
- Seleccionar los recursos humanos, económicos y físicos necesarios para realizar el trabajo de campo.
- Seleccionar el personal requerido para la recolección de los datos y el asesor para la codificación, tabulación y análisis de estos.
- Elaborar el instrumento con base a la revisión bibliográfica y que responda a los objetivos del estudio.
- Probar el instrumento elaborado.
- Entrenar al personal de Enfermería para la recolección de la información.
- Nombrar un coordinador con el objeto de asegurar el cumplimiento del plan de recolección de datos.

- Aplicar las encuestas a las mujeres de 15 a 49 años seleccionadas aleatoriamente por muestreo por conglomerado durante los meses de agosto a septiembre 2004.
- Tabular y analizar los datos obtenidos con la colaboración de especialistas en la materia e interpretar los resultados.

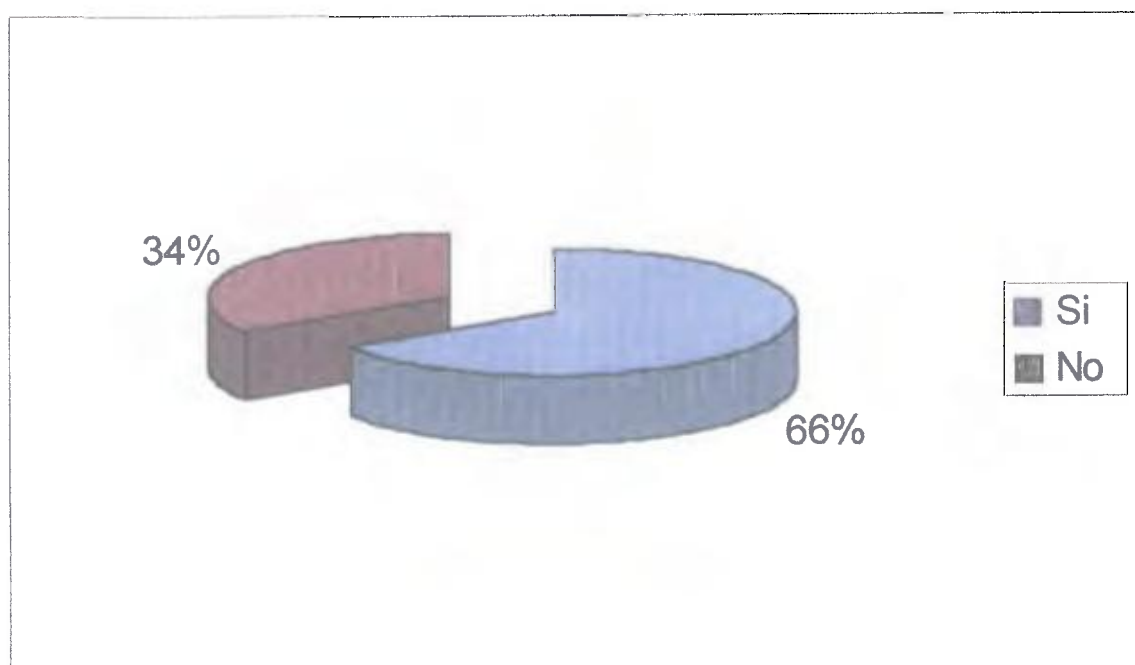
7. PLAN DE TABULACIÓN Y ANÁLISIS DE DATOS

Después de recogida la información se procedió a su procesamiento, a través de los programas Excel y Epi-Info 2000. Los resultados se presentan en forma de cuadros y gráficas.

CAPÍTULO IV: PROCESAMIENTO Y ANÁLISIS DE DATOS.

4-1 ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN ESTADÍSTICA.

**Gráfica I. CASOS DE VIOLENCIA EN LA RELACIÓN DE PAREJA.
CORREGIMIENTO DE BARRIOS UNIDOS.
DISTRITO DE AGUADULCE. AÑO: 2004.**



Fuente: Encuesta aplicada a las mujeres de 15 a 49 años que residen en el Corregimiento de Barrios Unidos, Distrito de Aguadulce.

De un total de 330 mujeres encuestadas, el 66% declararon ser víctimas de algún tipo de violencia.

Cuadro VII.**CASOS DE VIOLENCIA SEGÚN TIPOS DE VIOLENCIA
DECLARADOS EN LA RELACIÓN DE PAREJA.
CORREGIMIENTO DE BARRIOS UNIDOS. DISTRITO
DE AGUADULCE. AÑO: 2004.**

RESPUESTA	TIPOS DE VIOLENCIA					
	PSICOLÓGICA		FÍSICA		SEXUAL	
	No.	%	No.	%	No.	%
Total	330	100	330	100	330	100
Sí	200	61	149	45	89	27
No	130	39	181	55	241	73

Fuente: Encuesta aplicada a las mujeres de 15 a 49 años que residen en el Corregimiento de Barrios Unidos. Distrito de Aguadulce.

El 61% de las mujeres maltratadas señalan ser víctimas de la violencia psicológica, el 45% de violencia física y el 27% de violencia sexual. De los tres tipos de violencia a que es sometida la mujer, la violencia psicológica es la que con mayor frecuencia se presenta.

**CUADRO VIII. CASOS DE VIOLENCIA SEGÚN EL AGRESOR.
CORREGIMIENTO DE BARRIOS UNIDOS.
DISTRITO DE AGUADULCE. AÑO: 2004.**

AGRESOR	FRECUENCIA	PORCENTAJE	PORCENTAJE ACUMULADO
Total	218	100	100
Padre	4	2	2
Madre	7	3	5
Cónyuge	197	90	95
Novio	2	1	96
Algún familiar	8	4	100

Fuente: Encuesta aplicada a las mujeres de 15 a 49 años que residen en el Corregimiento de Barrios Unidos. Distrito de Aguadulce.

De las mujeres encuestadas que reportaron ser víctimas de violencia, declararon que el mayor porcentaje (90%) de las agresiones es producida por el cónyuge, un (9%) es algún familiar (padre, madre u otro familiar). El menor porcentaje recae en los novios (1%).

Cuadro IX. CASOS DE VIOLENCIA SEGÚN LA FRECUENCIA CON QUE OCURRE. CORREGIMIENTO DE BARRIOS UNIDOS. DISTRITO DE AGUADULCE. AÑO: 2004

FRECUENCIA CON QUE OCURRE LA VIOLENCIA	NÚMERO	PORCENTAJE	PORCENTAJE ACUMULADO
Total	330	100	100
1 vez al mes	67	20	20
2 – 3 veces	82	25	45
4 y más veces al mes	69	21	66
Sin violencia	112	34	100

Fuente: Encuesta aplicada a las mujeres de 15 a 49 años que residen en el Corregimiento de Barrios Unidos. Distrito de Aguadulce.

De los casos de violencia el 20% afirma estar sometida a agresiones 1 vez al mes, el 25% 2 a 3 veces al mes y el 21% a 4 ó más veces

Cuadro X. CASOS DE VIOLENCIA SEGÚN EL NÚMERO DE TIPOS DE VIOLENCIA A QUE ES SOMETIDA. CORREGIMIENTO DE BARRIOS UNIDOS. DISTRITO DE AGUADULCE. AÑO: 2004.

NÚMERO DE TIPOS DE VIOLENCIA A QUE ES SOMETIDA LA MUJER	FRECUENCIA	PORCENTAJE	PORCENTAJE ACUMULADO
Total	330	100	100
Sin violencia	112	34	34
1 Tipo de violencia	67	20	54
2 Tipos de violencia	82	25	79
3 Tipos de violencia	69	21	100

Fuente: Encuesta aplicada a las mujeres de 15 a 49 años que residen en el Corregimiento de Barrios Unidos. Distrito de Aguadulce.

De las mujeres que son víctimas de violencia, sólo el 20% declara sufrir un tipo de violencia. El 46% sufren de 2 ó 3 tipos de violencia (física, psicológica y sexual).

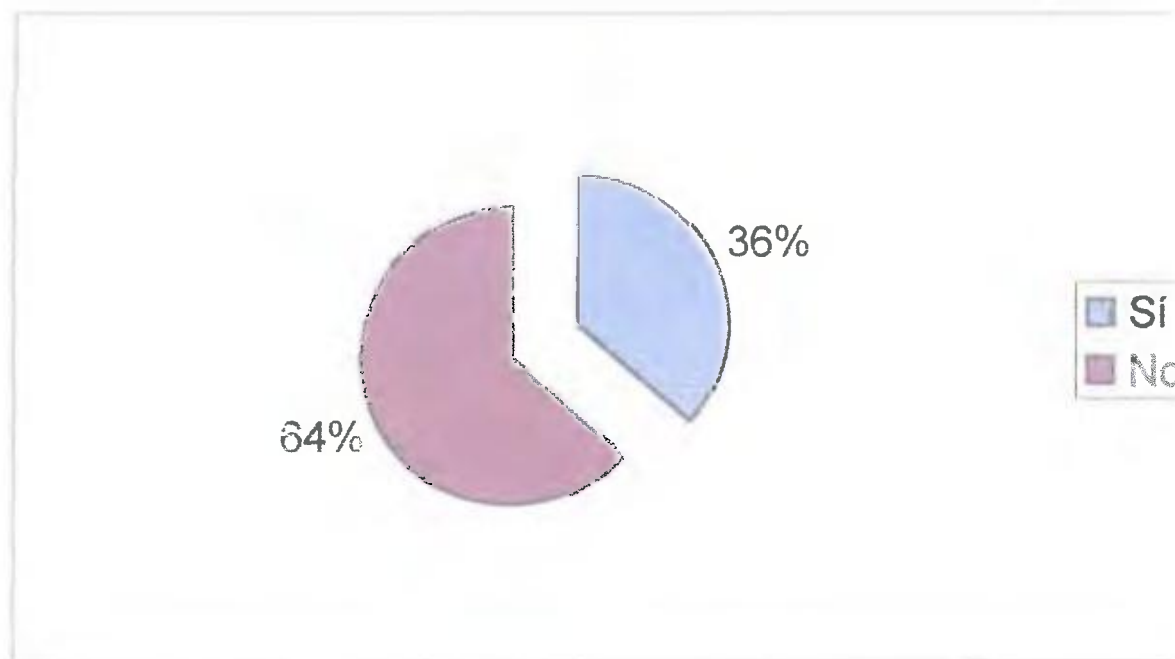
Cuadro XI. CASOS DE VIOLENCIA PSICOLÓGICA SEGÚN ALGUNOS INDICADORES. CORREGIMIENTO DE BARRIOS UNIDOS. DISTRITO DE AGUADULCE. AÑO: 2004

RESPUESTA	FRECUENCIA	PORCENTAJE	PORCENTAJE ACUMULADO
Total	200	100	100
Crítica	43	22	22
Amenaza	24	11	33
Insulta	47	24	57
Prohíbe que salga sin su consentimiento	10	5	62
Grita	30	15	77
Todas las anteriores	46	23	100

Fuente: Encuesta aplicada a las mujeres de 15 a 49 años que residen en el Corregimiento de Barrios Unidos. Distrito de Aguadulce.

Entre los indicadores de violencia psicológica que con mayor frecuencia señala la encuestada es el insulto por parte de la pareja (24%). Seguido de un 23% que declara ser víctima de todos los comportamientos (crítica, amenaza, insulta, prohíbe que salga sin su consentimiento y grita), y un 5% de prohibición de salidas sin su consentimiento.

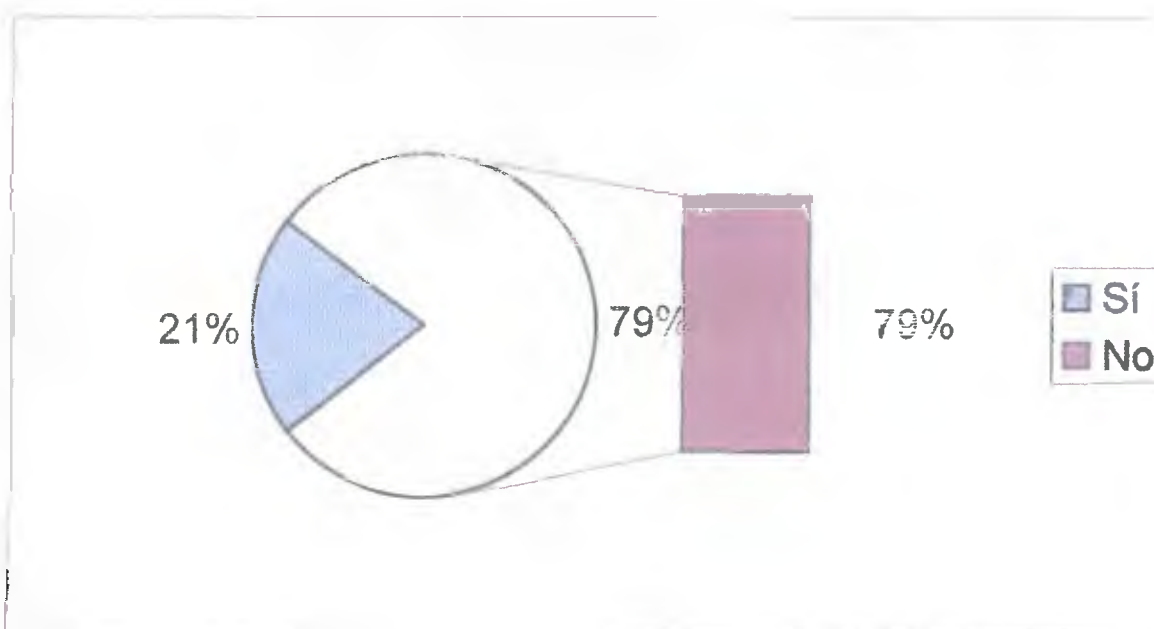
Gráfica 2: CASOS DE VIOLENCIA SEGÚN SI LA PAREJA LA CELA CONSTANTEMENTE Y VIOLENTAMENTE. CORREGIMIENTO DE BARRIOS UNIDOS. DISTRITO DE AGUADULCE. AÑO: 2004.



Fuente: Encuesta aplicadas las mujeres de 15 a 49 años que residen en el Corregimiento de Barrios Unidos. Distrito de Aguadulce.

De las 330 mujeres encuestadas el 36% refiere que su pareja la cela constantemente y violentamente.

Gráfica 3: CASOS DE VIOLENCIA SEGÚN SI LA PAREJA DESTRUYE OBJETOS O SUS PERTENENCIAS CUANDO SE ENOJA. CORREGIMIENTO DE BARRIOS UNIDOS. DISTRITO DE AGUADULCE. AÑO: 2004.



Fuente: Encuesta aplicada a las mujeres de 15 a 49 años que residen en el Corregimiento de Barrios Unidos. Distrito de Aguadulce.

De las 330 mujeres encuestadas, el 21% declararon que su pareja destruye objetos o sus pertenencias cuando se enoja.

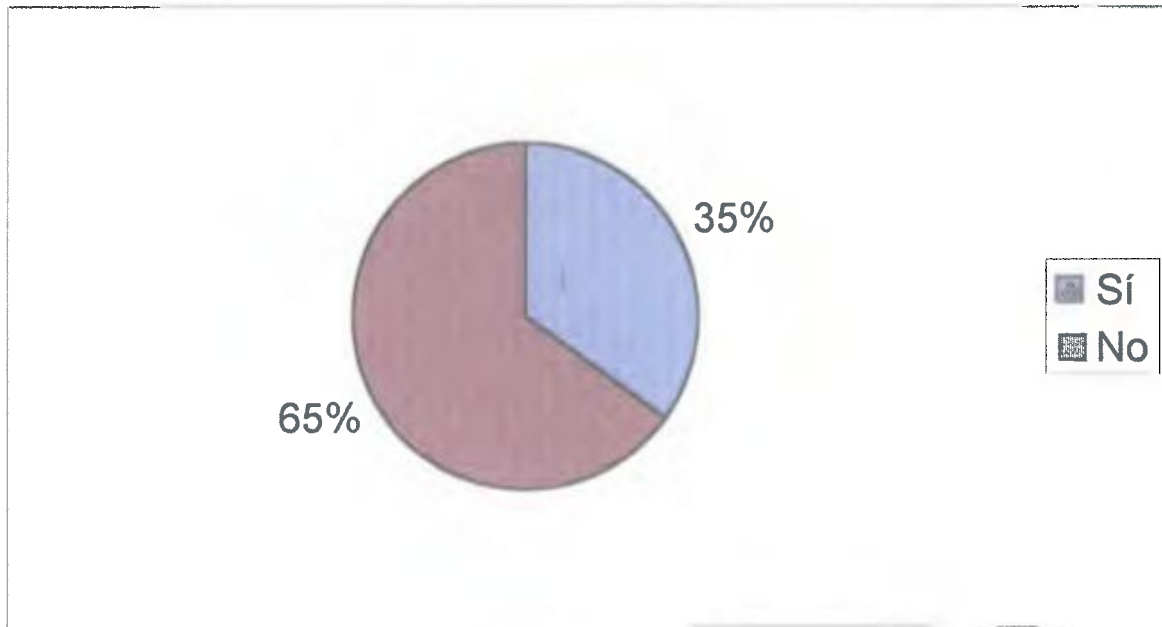
Cuadro XII. CASOS DE VIOLENCIA PSICOLÓGICA SEGÚN EL SENTIMIENTO QUE EXPERIMENTA LA VÍCTIMA DESPUÉS DE LA AGRESIÓN. CORREGIMIENTO DE BARRIOS UNIDOS. DISTRITO DE AGUADULCE. AÑO: 2004.

RESPUESTA	FRECUENCIA	PORCENTAJE	PORCENTAJE ACUMULADO
Total	200	100	100
Disgustada	47	24	24
Impotente	13	6	30
Deprimida	36	18	48
Triste	38	19	67
Miedo	12	6	73
Ganas de escapar	22	11	84
Lo denuncia	0	0	84
Busca ayuda médica	0	0	84
Todas las anteriores	32	16	100

Fuente: Encuesta aplicada a las mujeres de 15 a 49 años que residen en el Corregimiento de Barrios Unidos. Distrito de Aguadulce.

De las 200 mujeres que reportaron violencia, el 24% indicó que se sienten disgustadas cuando son víctimas de la violencia psicológica. El 18% refiere sentirse deprimida. Llama la atención que a pesar de estar siendo agredidas las víctimas no denuncian ni buscan ayuda médica.

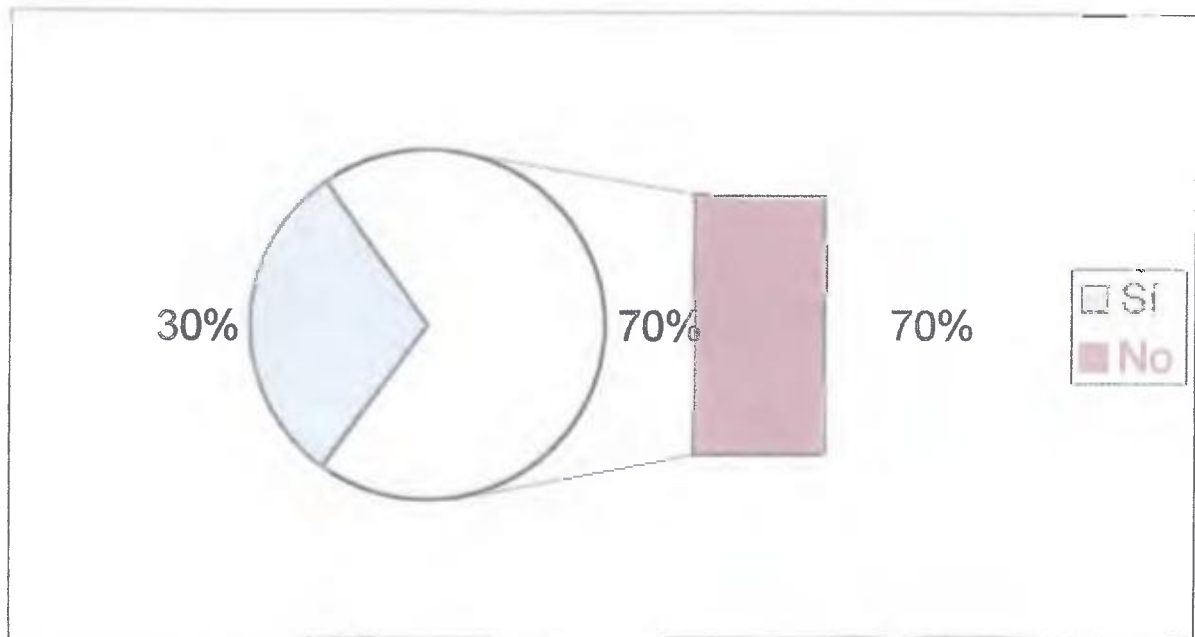
Gráfica 4: CASOS DE VIOLENCIA FÍSICA SEGÚN EL SENTIMIENTO DE PELIGRO PERSONAL Y LA DE SUS HIJOS. CORREGIMIENTO DE BARRIOS UNIDOS. DISTRITO DE AGUADULCE. AÑO: 2004.



Fuente: Encuesta aplicada a las mujeres de 15 a 49 años que residen en el Corregimiento de Barrios Unidos. Distrito de Aguadulce.

De las 149 mujeres encuestadas que declararon ser víctimas de violencia física, el 35% sintió que en algún momento cuando se producía la agresión, su vida o la de sus hijos corrían peligro de un daño letal.

Gráfica 5: CASOS DE VIOLENCIA FÍSICA SEGÚN SI LA PAREJA ES VIOLENTA FUERA DEL HOGAR. CORREGIMIENTO DE BARRIOS UNIDOS. DISTRITO DE AGUADULCE. AÑO: 2004.



Fuente: Encuesta aplicada a las mujeres de 15 a 49 años que residen en el Corregimiento de Barrios Unidos. Distrito de Aguadulce.

De las 149 mujeres que afirmaron ser víctimas de los malos tratos físicos, el 30% expresan que sus parejas son violentas fuera del hogar.

Cuadro XIII. CASOS DE VIOLENCIA FÍSICA SEGÚN ALGUNOS INDICADORES. CORREGIMIENTO DE BARRIOS UNIDOS. DISTRITO DE AGUADULCE. AÑO:2004.

	VIOLENCIA FÍSICA							
RESPUESTA	EMPUJADO		JALADO EL PELO		PEGADO		ATACADO CON CUCHILLOS, ARMAS Y OTROS OBJETOS LETALES	ASFIXIAR CON LAS MANOS, ALMOHADAS Y OTROS OBJETOS LETALES
	No.	%	No.	%	No.	%	No.	No.
Total	149	100	149	100	149	100	149	100
Sí	131	88	69	46	102	68	34	21
No	18	12	80	54	47	32	115	79

Fuente: Encuesta aplicada a las mujeres de 15 a 49 años que residen en el Corregimiento de Barrios Unidos. Distrito de Aguadulce.

Entre los indicadores de violencia física se señala, que en un 88% las víctimas han sido empujadas alguna vez al mes. El 46% le jalaron el pelo. El 68% le pegaron. Es importante resaltar que el 23% fue atacada con cuchillos, armas y otros objetos letales. El 21% fue tratada de asfixiar con la almohada y otros objetos letales. Siendo estas dos últimas manifestaciones de agresión física, situaciones graves que pueden generar discapacidad o un riesgo inmediato de muerte.

Cuadro XIV. CASOS DE VIOLENCIA FÍSICA SEGÚN EL SENTIMIENTO QUE EXPERIMENTA LA VÍCTIMA DESPUÉS DE LA AGRESIÓN. CORREGIMIENTO DE BARRIOS UNIDOS. DISTRITO DE AGUADULCE. AÑO: 2004.

RESPUESTA	FRECUENCIA	PORCENTAJE	PORCENTAJE ACUMULADO
Total	149	100	100
Disgustada	30	20	20
Impotente	13	8	28
Triste	40	27	55
Ganas de escapar	19	13	68
Miedo	0	0	68
Lo denuncias	7	5	73
Buscas ayuda médica	7	5	78
Todas las anteriores	33	22	100

Fuente: Encuesta aplicada a las mujeres de 15 a 49 años que residen en el Corregimiento de Barrios Unidos. Distrito de Aguadulce.

De las 149 mujeres encuestadas que declararon ser víctimas de los malos tratos físicos en la relación de pareja, el 27% experimentó sentimientos de tristeza. El 22% seleccionaron todos los comportamientos, que significa que se sintieron disgustadas, impotentes, tristes, con ganas de escapar, miedo, pero lo denunciaron y buscaron ayuda médica.

Cuadro XV. CASOS DE VIOLENCIA SEXUAL SEGÚN ALGUNOS INDICADORES. CORREGIMIENTO DE BARRIOS UNIDOS. DISTRITO DE AGUADULCE. AÑO: 2004

RESPUESTA	VIOLENCIA SEXUAL			
	FORZAR A TENER SEXO AUNQUE NO QUIERA		FORZAR A TENER SEXO CUANDO ESTÁ ENFERMA	
	No.	%	No.	%
Total	330	100	330	100
Sí	89	27	89	27
No	241	73	241	73

Fuente: Encuesta aplicada a las mujeres de 15 a 49 años que residen en el Corregimiento de Barrios Unidos. Distrito de Aguadulce.

De las 330 mujeres encuestadas, el 27% declararon que eran forzadas a tener sexo aunque no quiera, al igual que, el 27% le exigía tener sexo cuando estaba enferma.

Cuadro XVI. CASOS DE VIOLENCIA SEGÚN EXPERIENCIAS SEXUALES DURANTE LA NIÑEZ. CORREGIMIENTO DE BARRIOS UNIDOS. DISTRITO DE AGUADULCE. AÑO: 2004.

EXPERIENCIAS SEXUALES EN LA NIÑEZ	TOTAL		VIOLENCIA			
			Sí		No	
	No.	%	No.	%	No.	%
Total	330	100	218	66	112	34
Sí	23	7	18	5	5	2
No	307	93	200	61	102	32

Fuente: Encuesta aplicada a las mujeres de 15 a 49 años que residen en el Corregimiento de Barrios Unidos. Distrito de Aguadulce.

De las 330 mujeres encuestadas solo el 7% declararon haber tenido alguna vez experiencia sexual durante la niñez. Es relevante que de las 218 mujeres que refirieron ser víctima de la violencia, el 5% manifestó haber tenido experiencias sexuales durante la niñez.

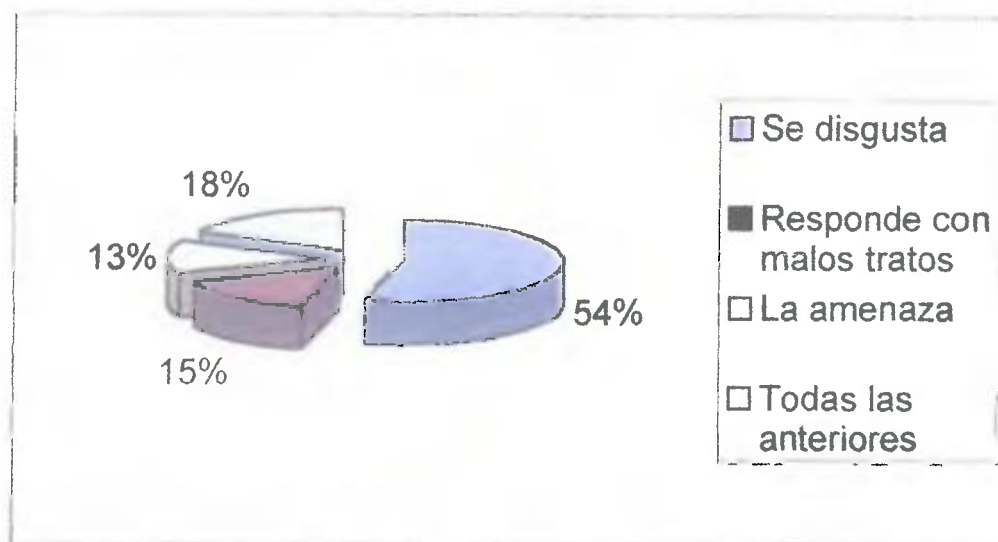
Cuadro XVII.**CASOS DE VIOLENCIA SEXUAL EN LA NIÑEZ SEGÚN
EL AGRESOR. CORREGIMIENTO DE BARRIOS
UNIDOS. DISTRITO DE AGUADULCE. AÑO: 2004.**

AGRESOR	EXPERIENCIAS SEXUALES EN LA NIÑEZ	
	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Total	23	100
Padre	0	0
Hermano	1	4
Abuelo	0	0
Padrastro	8	35
Otro familiar	14	61

Fuente: Encuesta aplicada a las mujeres de 15 a 49 años que residen en el Corregimiento de Barrios Unidos. Distrito de Aguadulce.

El 65% de los que se señalan como agresores sexuales en la niñez pertenecen al grupo familiar. El 35% restante se le atribuye al Padrastro.

Gráfica 6: CASOS DE VIOLENCIA SEXUAL SEGÚN LA ACTITUD ASUMIDA POR LA PAREJA AL NEGARSE A TENER RELACIONES SEXUALES. CORREGIMIENTO DE BARRIOS UNIDOS. DISTRITO DE AGUADULCE. AÑO: 2004.



Fuente: Encuesta aplicada a las mujeres de 15 a 49 años que residen en el Corregimiento de Barrios Unidos. Distrito de Aguadulce.

De las 89 mujeres que son víctimas de violencia sexual, el 54% declaran que su pareja se disgusta si se niega a tener relaciones sexuales cuando no lo desea. Un 18% se disgusta, responde con malos tratos y amenaza; un 15% sólo responde con malos tratos y un 13% sólo la amenaza.

Cuadro XVIII. CASOS DE VIOLENCIA SEXUAL SEGÚN EL SENTIMIENTO QUE EXPERIMENTA LA VÍCTIMA DESPUÉS DE LA AGRESIÓN. CORREGIMIENTO DE BARRIOS UNIDOS. DISTRITO DE AGUADULCE. AÑO: 2004.

RESPUESTA	FRECUENCIA	PORCENTAJE	PORCENTAJE ACUMULADO
Total	89	100	100
Disgustada	27	30	30
Impotente	4	4	34
Miedo	13	15	49
Ganas de escapar	10	11	60
Triste	13	15	75
Pérdida del deseo sexual	8	9	84
Lo denuncia	0	0	84
Buscas ayuda médica	0	0	84
Todas las anteriores	14	16	100

Fuente: Encuesta aplicada a las mujeres de 15 a 49 años que residen en el Corregimiento de Barrios Unidos. Distrito de Aguadulce

De las 89 mujeres que declararon ser víctimas de violencia sexual, el 30% reportó que experimenta sentimiento de disgusto después de la agresión. El 16% manifestó sentimientos de disgusto, impotencia, miedo, ganas de escapar, tristeza, pérdida del deseo sexual. Llama la atención que a pesar de experimentar estos sentimientos ninguna señaló denunciar al agresor y buscar ayuda médica.

Cuadro XIX. CASOS DE VIOLENCIA SEGÚN EDAD. CORREGIMIENTO DE BARRIOS UNIDOS. DISTRITO DE AGUADULCE. AÑO: 2004.

GRUPOS ETAREOS	TOTAL		VIOLENCIA			
			Si		NO	
	No.	%	No.	%	No.	%
Total	330	100	218	66	112	34
15 – 19 años	10	3	10	3	0	0
20 – 24 años	31	9	22	7	9	2
25 – 29 años	45	14	28	8	17	5
30 – 34 años	62	19	43	13	19	6
35 – 39 años	53	16	35	11	18	6
40 – 44 años	40	12	23	7	17	5
45 – 49 años	89	27	57	17	32	10

Fuente: Encuesta aplicada a las mujeres de 15 a 49 años que residen en el Corregimiento de Barrios Unidos. Distrito de Aguadulce.

La violencia se presenta en todos los grupos etareos. El mayor porcentaje de violencia es relevante entre los grupos de 45 – 49 años (17%) y 30 – 34 años (13%), El menor porcentaje de violencia se da entre las edades de 15 a 19 años (3%).

**Cuadro XX. CASOS DE VIOLENCIA SEGÚN ESTADO CIVIL.
CORREGIMIENTO DE BARRIOS UNIDOS.
DISTRITO DE AGUADULCE. AÑO: 2004**

ESTADO CIVIL	TOTAL		VIOLENCIA			
			SI		NO	
	No.	%	No.	%	No.	%
Total	330	100	218	66	112	34
Unida	167	50	105	32	62	18
Casada	86	26	53	16	33	10
Divorciada	6	2	5	1	1	1
Separada	65	20	53	16	12	4
Viuda	6	2	2	1	4	1

Fuente: Encuesta aplicada a las mujeres de 15 a 49 años que residen en el Corregimiento de Barrios Unidos. Distrito de Aguadulce

La violencia contra la mujer se da independientemente del estado civil que mantenga con la pareja, prevaleciendo entre el grupo de unidas (32%), las separadas y divorciadas (17%). Con menor porcentaje las viudas (1%).

Cuadro XXI. CASOS DE VIOLENCIA SEGÚN LUGAR DE RESIDENCIA. CORREGIMIENTO DE BARRIOS UNIDOS. DISTRITO DE AGUADULCE. AÑO: 2004.

LUGAR	TOTAL		VIOLENCIA			
	No.	%	Si		NO	
	No.	%	No.	%	No.	%
Total	330	100	218	66	112	34
Barrada San Roque	30	9	19	6	11	3
Barriada Don Bosco	30	9	24	7	6	2
Barriada Jesús Nazareno	30	9	21	6	9	3
Barriada Pozo Azul	30	10	17	6	13	4
Barriada San Juan de Dios	30	9	14	4	16	5
Barriada Vista del Mar	30	9	24	7	6	2
Barriada El Coco	30	9	18	5	12	4
Barrio Lindo	30	9	15	5	15	4
Calle 28 de Noviembre	30	9	13	4	17	5
Calle Revolución	30	9	30	9	0	0
Barriada Paseo El Doral	30	9	23	7	7	2

Fuente: Encuesta aplicada a las mujeres de 15 a 49 años que residen en el Corregimiento de Barrios Unidos. Distrito de Aguadulce.

Dependiendo del lugar de residencia la frecuencia varia, presentándose con mayor porcentaje en Calle Revolución (9%). Seguido en el mismo orden, por la Barriada Don Bosco (7%) y Vista del Mar (7%). Con menor porcentaje resultó las barriadas de San Juan De Dios (4%) y Calle 28 de Noviembre (4%).

Cuadro XXII. CASOS DE VIOLENCIA SEGÚN NIVEL EDUCATIVO. CORREGIMIENTO DE BARRIOS UNIDOS. DISTRITO DE AGUADULCE. AÑO: 2004

ESTADO CIVIL	TOTAL		VIOLENCIA			
			Si		NO	
	No.	%	No.	%	No.	%
Total	330	100	218	66	112	34
Primaria	106	32	69	21	37	11
Secundaria	165	50	111	34	54	16
Vocacional	11	3	8	2	3	1
Técnica	12	4	9	3	3	1
Universitaria	29	9	16	5	13	4
Ningún tipo de Educación	7	2	5	1	2	1

Fuente: Encuesta aplicada a las mujeres de 15 a 49 años que residen en el Corregimiento de Barrios Unidos. Distrito de Aguadulce.

Independientemente del nivel educativo, la violencia existe en todos los niveles de enseñanza, siendo mayor en el grupo de secundaria (34%) y el primario (21%). El menor porcentaje corresponde a las que no tienen ningún tipo de educación.

Cuadro XXIII. CASOS DE VIOLENCIA SEGÚN TIPO DE TRABAJO. CORREGIMIENTO DE BARRIOS UNIDOS. DISTRITO DE AGUADULCE. AÑO: 2004

TIPO DE TRABAJO	TOTAL		VIOLENCIA			
			Si		NO	
	No.	%	No.	%	No.	%
Total	330	100	218	66	112	34
Empresa Privada	29	9	24	7	5	2
Gobierno	44	13	34	10	10	3
Oficios Domésticos	237	72	144	44	93	28
Cuenta Propia	20	6	16	5	4	1

Fuente: Encuesta aplicada a las mujeres de 15 a 49 años que residen en el Corregimiento de Barrios Unidos. Distrito de Aguadulce.

La violencia se presenta tanto en los grupos de mujeres que cuentan con un trabajo remunerado como en las que se dedican a oficios domésticos en el hogar. Sin embargo, el mayor porcentaje de violencia está entre el grupo de mujeres que se dedican a los oficios domésticos del hogar (44%). La violencia se presenta en menor porcentaje entre el grupo de mujeres que laboran por cuenta propia (5%)

Cuadro XXIV. CASOS DE VIOLENCIA SEGÚN EL INGRESO FAMILIAR. CORREGIMIENTO DE BARRIOS UNIDOS. DISTRITO DE AGUADULCE. AÑO: 2004.

INGRESO FAMILIAR (BALBOAS)	TOTAL		VIOLENCIA			
			Si		NO	
	No.	%	No.	%	No.	%
Total	330	100	218	66	112	34
Menos de 200	190	57	126	38	64	19
2001 – 400	105	32	66	20	39	12
401 – 600	19	6	14	4	5	2
601 – 800	12	4	9	3	3	1
801 – 1000	3	1	2	1	1	0
Más de 1000	1	0	1	0	0	0

Fuente: Encuesta aplicada a las mujeres de 15 a 49 años que residen en el Corregimiento de Barrios Unidos. Distrito de Aguadulce.

La violencia está presente en todos los niveles de ingreso familiar. El mayor porcentaje prevalece en el ingreso familiar de menos de 200 balboas al mes (38%) y en el de 201-400 balboas al mes (20%). El menor porcentaje oscila entre 801 – 1000 balboas al mes (1%) y más de 1000 balboas al mes (0%).

CUADRO XXV. CASOS DE VIOLENCIA SEGÚN SI EL CÓNYUGE TIENE PROBLEMAS CON EL ALCOHOL. CORREGIMIENTO DE BARRIOS UNIDOS. DISTRITO DE AGUADULCE. AÑO: 2004.

RESPUESTA	TOTAL		VIOLENCIA			
			Si		NO	
	No.	%	No.	%	No.	%
Total	330	100	218	66	112	34
Sí	110	33	96	29	14	4
No	220	67	122	37	98	30

Fuente: Encuesta aplicada a las mujeres de 15 a 49 años que residen en el Corregimiento de Barrios Unidos. Distrito de Aguadulce

De las 330 mujeres encuestadas, el 33% declararon que su pareja tiene problemas con el alcohol. Las que refieren ser víctimas de la violencia, un 29% indica que el cónyuge o compañero consumen bebidas alcohólicas. De las encuestadas que no reportaron ningún tipo de violencia, el 4% refiere que sus compañeros presentan problemas con el alcohol.

Cuadro XXVI. CASOS DE VIOLENCIA SEGÚN EL COMPORTAMIENTO DEL AGRESOR BAJO LA INFLUENCIA DEL ALCOHOL. CORREGIMIENTO DE BARIOS UNIDOS. DISTRITO DE AGUADULCE. AÑO: 2004.

RESPUESTA	PROBLEMAS CON EL ALCOHOL	
	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Total	110	100
Malos tratos	23	20.9
Insulta	20	18.1
Grita	11	10.0
Todas las anteriores	28	25.5
No influye	28	25.5

Fuente: Encuesta aplicada a las mujeres de 15 a 49 años que residen en el Corregimiento de Barrios Unidos. Distrito de Aguadulce.

De las 110 mujeres cuya pareja tiene problemas con el alcohol, el 75% señalan que cuando su pareja está bajo efectos del alcohol responden con malos tratos, insulta y grita.

4.2. Discusión de los Resultados.

Si bien es cierto, la violencia contra la mujer dentro del hogar es un problema de salud pública muy grave y complejo por sus consecuencias en la salud integral de la mujer. Es un fenómeno generalizado, aunque con variantes, que ataca a importantes sectores de la sociedad: las mujeres y por ende la familia. Al respecto podemos decir, que esta investigación arroja cifras significativas ya que el 66% de las encuestadas declararon que es un problema sufrido por la población femenina que reside en el Corregimiento de Barrios Unidos, Distrito de Aguadulce.

Estos resultados se confirman con otros estudios realizados tanto en América Latina como a nivel de Panamá sobre la violencia conyugal donde concluyeron que la violencia es un problema de gran magnitud en nuestra sociedad que afecta fundamentalmente al género femenino.

Tal vez, en este estudio se podría reportar un mayor porcentaje de casos de violencia, si la entrevista se hubiese realizado en un ambiente más confortable y con mayor privacidad, ya que en algunas ocasiones la pareja se encontraba en el hogar. También es probable que muchas de las encuestadas, sean víctimas de los malos tratos pero prefieren no comentarlo por vergüenza y otras ni siquiera describen su situación como violencia, aunque lo sea.

Dentro de los tipos de violencia contra la mujer prevalece la psicológica (61%). Este hallazgo concuerda con los resultados de una encuesta nacional de demografía y salud realizada en 1990 en Colombia, donde afirma que las mujeres son principalmente víctimas de la violencia psicológica, seguido de la violencia física y por último son víctimas de violencia sexual por parte de su esposo. Algunas mujeres suelen admitir en las consultas médicas, que los malos tratos psicológicos prolongados y la degradación constante son mas difíciles de soportar que el dolor físico. Ante esta situación la interrogante es la siguiente: ¿Qué hace la familia para ayudar a esa mujer maltratada?, ¿Existen en la comunidad organizaciones gubernamentales y no gubernamentales que contribuyan a apoyar a la víctima de los malos tratos? Es muy probable que las víctimas de la violencia no busquen ayuda de familiares ni de profesionales de la salud porque desarrollan una serie de conductas y sentimientos que muchas veces conspiran contra la solución del problema, como son los

sentimientos de temor y de vergüenza que les impide reaccionar y buscar ayuda. Inclusive hay mujeres que se avergüenzan de lo que les sucede y hasta se creen merecedoras de los abusos. Se podría pensar en la posibilidad, que el problema de la violencia familiar no es vista como un problema y que sea considerada como algo natural o considerada como “asunto de familia”.

Entre los indicadores de la violencia psicológica, es común los insultos (24%), lo que coincide con la teoría donde se afirma que los insultos preceden a los golpes y estos perduran por años antes que ocurra la agresión física. Tal vez las mujeres víctimas de la violencia psicológica, son mujeres que durante su infancia escucharon los gritos de sus padres y vieron como su padre insultaba con frecuencia a su madre. Por ello, relacionarse de esa manera, es algo que ven como normal. Pero lo cierto, es que los insultos y los gritos no son normales ni sanos, porque la humillación va por dentro y hace que la mujer se sienta atrapada, siendo incapaz de abandonar a ese hombre que la insulta en forma reiterada y le infunde temor. Los indicadores de la violencia física mas frecuente son los empujones (88%) y puñetazos (68%). Es preocupante señalar que las encuestadas que son víctimas de los malos tratos en la relación de pareja reportaron en menor porcentaje que fueron atacada con cuchillos, armas y otros objetos letales, al igual que fueron tratadas de asfixiar con las manos, almohadas y otros objetos letales. Estas dos últimas manifestaciones de agresión física son situaciones graves que pueden generar discapacidad o un riesgo inmediato de muerte. Estos comportamientos de violencia son las que dejan una mayor evidencia de lo ocurrido por sus señales perceptibles y lamentablemente, cuando aparecen al público es solo una fracción de la violencia que es ejercida contra las mujeres en la relación de pareja. Estos datos se corroboran con estudios realizados en todo el mundo en donde se afirma que una de cada tres mujeres han sido golpeadas o amenazadas por su pareja al año. La interrogante es la siguiente: ¿La violencia física será una de las causas de que muchas de las encuestadas maltratadas decidieron separarse y/o divorciarse de su pareja?

Entre los indicadores de la violencia sexual, el 54% de las encuestadas declararon que son forzadas a tener sexo aunque no quiera al igual que cuando estaban enfermas. Ellas accedían porque si se negaban la pareja se disgustaba y respondía con malos tratos. Estos datos se confirman con la

teoría donde indican que muchas mujeres temen negarse a tener relaciones sexuales cuando padecen dolores pelvianos u otros problemas de salud porque corren el riesgo de ser acusadas de infidelidad o de generar reacciones violentas.

¿Por qué son pocas las mujeres que se atreven a denunciar esta situación o buscar ayuda médica? Es probable, que algunas mujeres confundan la intimidad emocional o sexual porque piensen que el amor puede obtenerse por la complacencia o sometimiento sexual. Es muy triste y preocupante que algunas mujeres después de recibir toda clase de ultrajes, luego sean llevada a la cama.

La frecuencia en que ocurren los actos de violencia contra la mujer en la relación de pareja es de dos a tres veces al mes (25%). Esta situación se explica en el ciclo de la violencia donde si la víctima no es capaz de detener al agresor ya sea denunciándolo o buscando ayuda médica, el ciclo se repite una y otra vez, haciendo mas frecuente y severa las escenas de violencia.

El cónyuge es quien fundamentalmente maltrata a la mujer (90%). Esta situación concuerda con los estudios de violencia familiar realizados tanto en el Perú en el año 2000 como en el nuestro en el año 1991, donde afirma que el vínculo de la víctima con el agresor es el cónyuge. Si se toma en cuenta que el agresor es una persona con la que se tiene una relación cotidiana, es importante reflexionar y profundizar sobre los efectos que acarrea a largo plazo la estabilidad familiar. Al respecto se ha observado que algunas mujeres abandonan sus hogares como consecuencia de los abusos de su pareja, pero muchas veces luego de un tiempo ellas vuelven con su pareja por carecer de apoyo económico para solventar los gastos que demanda la crianza y sustento de sus hijos y nuevamente es doblegada a los mismos actos de violencia que va en contra de ella misma y en detrimento de sus hijos.

En cuanto a las características socioeconómicas de las mujeres víctimas de la violencia, el estudio señala que la violencia esta presente en todos los grupos etareos, siendo relevante entre las edades de 45-49 años (17%) y de 30-34 años (13%). Según estudios, las escenas de violencia contra la mujer en la relación de pareja es mas prevaleciente en mujeres de edad reproductiva. Es probable que los hombres en estas edades, al iniciar una relación de pareja asuman el rol de protectores, se sienten con el derecho de disciplinar y de

reprimir a sus respectivas mujeres. La violencia contra la mujer se da independientemente del estado civil que mantenga con la pareja prevaleciendo entre el grupo de las unidas (32%) y las separadas y divorciadas (17%). Esta información coincide con estudios realizados en América Latina y a nivel de Panamá sobre la violencia familiar donde los resultados indican que las unidas tienen mas riesgo de ser víctimas de violencia. Cuando existe una relación de pareja, tal vez, el hombre piensa que tiene derecho de propiedad sobre la mujer, y la mujer considera que al tener un compromiso con su cónyuge debe obedecer y hacer lo que el diga, creándose un ambiente propicio para generar la violencia. La presencia de violencia es diferente entre los diversos lugares de residencia de la encuestada manifestándose con mayor porcentaje en Calle Revolución (9%). Seria interesante realizar un estudio mas profundo en esta comunidad para conocer ¿Qué factores están contribuyendo a generar violencia?. Es probable que nos encontremos con una serie de condiciones adversas (ingresos económicos bajos, desempleo y con un menor nivel educativo) que puedan generar situaciones de violencia hacia la mujer. Independiente del nivel educativo, la violencia existe en todos los niveles de enseñanza, siendo mayor en el grupo de secundaria (34%) y el primario (21%), la cual se confirma con estudios realizados en el Perú en el año 2000 sobre “Las Características de los Casos de Violencia Familiar”. donde los actos de violencia prevalecen entre el nivel primario y secundario. Seria de gran importancia conocer ¿Porqué las mujeres después que terminaron el nivel secundario no continuaron los estudios universitarios?, ¿Quizás decidieron unirse con su pareja para buscar una mejor calidad de vida?, ¿ Es probable que no tenían un proyecto de vida que les permitiera continuar sus estudios?. En consecuencia podemos decir, que la educación en la mujer juega un papel decisivo en la concienciación de la violencia ya que les permite detectar la conducta de riesgo que puedan desencadenar los actos de agresión. La violencia esta presente indistintamente que las mujeres encuestadas cuenten con un trabajo remunerado o no, prevaleciendo entre el grupo que se dedican a las labores del hogar (44%). Este hallazgo concuerda con estudios realizados a nivel de Panamá sobre la violencia familiar en el año 1991 donde la mayoría de las víctimas de la violencia se dedicaban al trabajo doméstico. La educación tiene mucha relación con el trabajo ya que depende del nivel de

instrucción para poder obtener un trabajo bien remunerado que permita mejorar la situación socioeconómica del hogar. Sabemos que el trabajo doméstico no es remunerado, no se valora y ella se encuentra en un plan de subordinación donde el hombre es el que lleva el sostén económico, por lo tanto asume la posición de poder, autoridad y liderazgo. La violencia se da en todos los niveles de ingreso familiar, siendo mas frecuente entre el grupo que declaro un ingreso de menos de 200 balboas al mes (38%). Según estudios realizados a nivel de Panamá, sobre la violencia en las relaciones de pareja en el año 1999, la violencia se da a nivel de toda las clases sociales El ingreso familiar tiene mucha relación con la educación y la ocupación. Es probable que la pobreza genere estrés, frustración y un sentimiento de inadecuación en algunos hombres que no pueden cumplir con el papel de proveedores que se espera de ellos. Esta situación puede generar violencia en el hogar. Es probable que estas características socioeconómicas contribuyan a que se de este fenómeno de la violencia pero, no la determina.

El consumo de alcohol puede estar relacionado con la conducta violenta en la relación de pareja ya que las encuestadas que son víctimas de maltrato declararon que cuando la pareja esta bajo los efectos del alcohol responde con malos tratos, gritos e insultos. Estos resultados concuerdan con la teoría donde se afirma que es probable que los efectos del alcohol incremente el riesgo de mayor severidad de los actos de agresión. Sin embargo, los ofensores maltratan a la pareja tanto en estado de ebriedad como cuando están sobrios.

CONCLUSIONES

1. El 66% de las mujeres encuestadas son víctimas de algún tipo de violencia.
2. Dentro de los tipos de violencia prevalece la psicológica en un 61%.
3. El 90 % del responsable de la agresión es el cónyuge.
4. La frecuencia en la que se presenta la violencia contra la mujer en la relación de pareja es de dos a tres veces al mes en un 25%.
5. El insulto es uno de los comportamientos que con mayor porcentaje (24%) indica la presencia de violencia psicológica.
6. Los indicadores de violencia física mas frecuentemente señalados fueron los empujones (88%) y los puñetazos (68%).
7. Entre las manifestaciones mas graves de la violencia física son los ataques con cuchillo, armas y otros objetos letales (23%) y el tratar de asfixiar con las manos, almohadas y otros objetos letales (21%).
8. El 54% de las mujeres encuestadas declararon que eran forzadas a tener sexo.

9. La violencia esta presente en todos los grupos etareos, prevaleciendo el mayor porcentaje entre las edades de 45-49 años (17%) y 30-34 años (13%).
10. La violencia contra la mujer se da independientemente del estado civil que mantenga con la pareja prevaleciendo, entre el grupo de unidas (32%) y las separadas y divorciadas (17%).
11. Las manifestaciones de violencia difieren dependiendo del lugar de residencia de las encuestadas, manifestándose con mayor porcentaje en Calle Revolución (9%).
12. Independientemente del nivel educativo, la violencia existe en todos los niveles de enseñanza, siendo mayor en el grupo de secundaria (34%) y el primario (21%).
13. La violencia esta presente indistintamente que las mujeres encuestadas cuenten con un trabajo remunerado o no, prevaleciendo entre el grupo de las que se dedican a los trabajos del hogar (44%).
14. La violencia esta presente en todos los niveles de ingreso familiar, siendo mas frecuente entre el grupo que declararon un ingreso de menos de 200 balboas al mes (38%).
15. El 29% de las victimas de violencia declararon que la pareja consume bebidas alcohólicas.

16. De las 110 mujeres que declararon que la pareja consume bebidas alcohólicas, el 75% refiere que cuando están bajo los efectos del alcohol responden con malos tratos, insultos y gritos .

RECOMENDACIONES

1. Que se reconozca públicamente que el problema de la violencia contra la mujer existe en el seno de la familia, este problema representa un obstáculo formidable para el logro de los objetivos de la salud e igualdad de género y para hacer posible su participación en toda las esferas de la vida pública y privada.
2. Concienciar a la comunidad mediante el empleo de todo los medios y redes de comunicación disponibles para presentar la violencia contra la mujer en el hogar como un problema de gran magnitud con consecuencias graves. Al igual que se acepte que la violencia no es un asunto privado, ni individual, ni aislado.
3. Que se eduque a la familia con criterio de igualdad y respeto entre sus miembros. Esta misión es responsabilidad de todos, el estado, la iglesia, la escuela, los medios de comunicación y la comunidad en general.
4. Que se introduzca en la escuela programas educativos que desde los primeros niveles de enseñanza promueva la eliminación de los estereotipos sociales, económicos y culturales con respecto al papel masculino y femenino. Al igual que se elaboren nuevas actividades y nuevos textos que promuevan la igualdad entre los sexos.
5. Informar y educar a la mujer y a sus familiares acerca de los derechos de la mujer como ciudadana.

6. Que se brinde asesoramiento a quienes comenten abusos, para ayudarlos a reflexionar sobre sus experiencias, las razones profundas de sus actos y para que aprendan a adquirir más respeto por sí mismos y a controlar la ira.
7. Que se exija un mayor grado de responsabilidad y sensibilidad a los funcionarios policiales, al sistema judicial, los establecimientos médicos, psiquiátricos y los servicios sociales respecto a como se tratan los casos de violencia doméstica.
8. Que las autoridades gubernamentales de la localidad construyan albergues y centros de atención para las víctimas de la violencia para que ofrezcan tratamientos a las mujeres sobrevivientes del maltrato.
9. Que los centros de atención para las víctimas del maltrato estén constituidas por profesionales interdisciplinarios, a través de los cuales se pueda ofrecer todo tipo de atención y asesoramiento a las víctimas.
10. Que se realicen investigaciones cualitativas en la que tenga la participación las comunidades para evaluar la naturaleza, la frecuencia y las consecuencias de la violencia doméstica y así ayudar a elaborar estrategias para combatir y prevenir este problema.

BIBLIOGRAFÍA

TEXTOS:

1. ABAD, Adela. SURUIM, Luis. Introducción al Muestreo. Segunda edición. Editorial Limusa. México. 1990. 204 págs.
2. ALLEYNE, George. La Violencia en las Américas. La Pandemia Social del Siglo XX. OPS/EUZ. 1996. 125 págs.
3. ARIAS LONDOÑO, Melba. Mujer, Sexualidad y Ley. Editorial Presncia. Colombia. 1988.
4. BATRES MÉNDEZ, Gioconda. Del Ultraje a la Esperanza. Tratamiento de las Secuelas del Incesto. Instituto Latinoamericano de Naciones Unidas para la Prevención del Delito y Tratamiento del Delincuente. Costa Rica. 1997. 165 págs.
5. BUTNERASCO, Glenda Fregia. Enfermería Perinatal: Salud en la Reproducción. Volumen 1. Editorial Limusa. México 1982.
6. CARTÉS BRENES, Mayra. Epidemiología y Demografía. Instituto Centroamericano de Administración Pública. I.C.A.P. Costa Rica. 1995. 256 págs.
7. CLARAMUNT, María Cecilia. Casitas Quebradas: El Problema de la Violencia Doméstica en Costa Rica. Editorial Ser y Crecer. Costa Rica. 1993. 178 págs.
8. FEREIRA, Graciela. La Mujer Maltratada. Tercera edición. Editorial Sudamericana. Buenos Aires. 1994. 300 págs.
9. FAWCETT, William. VENGUER, Tere. MIRANDA, Lydia. FERNÁNDEZ, Francisco. Los Servicios de Salud Ante la Violencia Doméstica. I.M.I.F.A.P. Editorial ¿I.D.E.A.M.E.? S.A. de C.V. México. 1999. 112 págs.
10. GUTIERREZ, Daniel. Salud Reproductiva. Concepto e Importancia. Serie Paltex. O.P.S. 1996. 120 págs.
11. GROSMAN, Cecilia. Violencia en la Familia. La Relación de Pareja. Editorial Universidad de Buenos Aires. Argentina. 1992.
12. HOLLANDER, Nancy. La Mujer, ¿Esclava de la historia o historia de Esclava? Ediciones Pleyade. Argentina, 1974. 123 págs.
13. JULIAN, María. La Mujer en el Siglo XX. Alianza Editorial. Madrid. 1982. 236 págs.

14. LARRAIN, Soledad. Violencia Puertas Adentro. Editorial Universitaria. Santiago. 1994. 149 págs.
15. MARQUEZ, Amelia. El Sistema Sexo-Género. C.E.D.E.M. Panamá. 1992. 122 págs.
16. MOLINA, Rosario. GUTIÉRREZ, María. Estrategias para la Prevención de la Violencia Intrafamiliar. Centro Nacional para el Desarrollo de la Mujer y la Familia. Costa Rica. 1997. 131 págs.
17. PINEDA, Elia. ALVARADO, Eva de. Metodología de la Investigación. Segunda Edición. O.P.S. O.M.S. E.U.A. 1994. 225 págs.
18. QUIROZ, Edda. Sentir, Pensar y Enfrentar la Violencia Intrafamiliar No.1. Centro Nacional para el Desarrollo de la Mujer y la Familia. Costa Rica. 1997. 135 págs.
19. RAMELLINI, Teresita. MESA, Sylvia. Sentir, Pensar y Enfrentar la Violencia Intrafamiliar. Emprendiendo un Camino. Centro Nacional para el Desarrollo de la Mujer y la Familia. Costa Rica. 1997. 136 págs.
20. SHARADER, Elizabeth. SAGOT, Monserrat. La Ruta Crítica que siguen las mujeres afectadas por la Violencia Intrafamiliar. O.P.S. E.U.A. 1998.
21. STAFF WILSON, Mariblanca. Mujer. Violencia en las Relaciones de Pareja y Legalidad. U.N.E.S.C.O. Panamá. 1996

PUBLICACIONES:

1. Contraloría General de la República de Panamá. Panamá en Cifras. Año 2000. Panamá. Noviembre 2001. 438 págs.
2. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. Violencia Contra la Mujer. Bogotá. Colombia. 2000.
3. Instituto de la Mujer. Medicina de la Mujer. Simposio Nacional e Internacional. Universidad de Panamá. Panamá 1999. 129 págs.
4. Organización Panamericana para la Salud. Organización Mundial para la Salud. Informe Mundial Sobre la Violencia y Salud. Washington, D.C. 2002. 49 págs.
5. Órgano Informativo para la Promoción de la Mujer. Ser Mujer. Panamá. 1997.
6. SALAZAR, Elaine. El Maltrato de la Mujer. Panamá. 1990.
7. Ministerio de la Juventud, la Mujer, la Niñez y la Familia. Instrumentos Jurídicos Contra la Violencia. Panamá. 1998. 44 págs.

8. Ministerio de Salud. Caja de Seguro Social. Dirección Nacional de Promoción de la Salud. Manual de Normas y Procedimientos para la Atención Integral de la Violencia Intrafamiliar y la Promoción de Formas de Convivencia Solidaria en el Sistema Nacional de Salud. Panamá 2000. 156 págs.
9. YOUNG, Gloria. Mujer y Violencia. Centro de Apoyo a la Mujer Maltratada. Panamá. 1999.

TESIS:

1. BALLESTEROS, Yamileth. DOMÍNGUEZ, Yeanneth. Estudio Descriptivo acerca del Maltrato Conyugal y la Calidad de Vida de Mujeres Maltratadas que asistieron al Centro de Apoyo a la Mujer Maltratada. (C.A.M.M.). Universidad de Panamá. Facultad de Humanidades. Panamá 2000.
2. BARAHONA, Itza. Algunos Factores de Estilo de Vida y su relación con el Cáncer de Mama en Mujeres Mayores de 25 años de la Región Metropolitana. Universidad de Panamá. Facultad de Medicina. 1997.
3. DE LEON, Yadis Mitzila. Factores de Riesgo Asociados al asma Bronquial en Menores de 15 años en el C.H.M.A.A.M. C.S.S. Universidad de Panamá. Facultad de Medicina. 1998.
4. GÓMEZ, Migdahi. Diferentes Formas de Violencia que ejercen contra la Mujer en el Área de San Miguelito. Universidad de Panamá. Facultad de Sociología. Panamá. 1999.
5. JIMÉNEZ, Ana Mae. Trato Cruel Dentro de la Relación Conyugal. Universidad de Panamá. Facultad de Derecho. Panamá. 1997.
6. MACK, Brenda. Estudio Descriptivo – Exploratorio sobre la Violencia Doméstica y Algunos Factores Psicosociales y Económicos: Condición Laboral, Estados Civil y Escolaridad. Universidad de Panamá. Facultad de Humanidades. Panamá. 2004.
7. MAGUIÑA, Mirtha Soledad. Características de los Casos de Violencia Familiar que acuden a los Establecimientos de Salud de la DISA. Universidad de San Ignacio de Loyola. Escuela Nacional de Salud Pública. Perú. 2000.
8. VÁSQUEZ, Danitza, MURGAS, Oyantay. La Violencia en las Relaciones de Pareja. Universidad de Panamá. Facultad de Sociología. Panamá. 1999.

DICCIONARIOS:

1. Diccionario Enciclopédico. Océano Uno Color. Grupo Editorial Océano. España 1997. 1,727 págs.

2. Diccionario de Sinónimos y Antónimos. Servilibro. Ediciones, S.A. España 1997. 472 págs.

ARTÍCULOS:

1. BRESSAN, Elaine. Síndrome de la Mujer Maltratada. Estrella de Panamá. 27 de octubre de 1993.
2. CARRASQUILLA SALAS, Orlando. Violencia y Salud en América Latina y Panamá. La Prensa. Edición 28 año 1. Mosaico. 28 de julio 2002.
3. DE VILLALAZ, Aura Emérta. Violencia Visible e Invisible contra la Mujer. Revista Cultural Lotería No.431 Julio – agosto 2000.
4. MILLER RAMÍREZ, Ramira. La Violencia Nueva forma de Enfrentarla. Boletín Sin Violencia No.13. Red Nacional Contra la Violencia Dirigida a la Mujer y a la Familia. Panamá. Noviembre 2001.
5. MUÑOZ, Roxana. La Ruta Crítica de la Violencia. La Prensa. Ellas. Panamá. 25 de julio 2004.
6. TUÑÓN, Irma. MARTÍNEZ, Nancy. Violencia Contra la Mujer. Una Interdisciplinaria hacia una Propuesta Integral de Prevención. Revista Cultural Lotería No.444. Septiembre – Octubre 2002.
7. YOUNG, Gloria. Violencia Contra la Mujer. La Prensa. Panamá. 26 de marzo 1994.

PÁGINAS DE INTERNET:

1. ARROYO FERNÁNDEZ. Avizora Publicaciones. Violencia Doméstica: Maltrato Sexual. www.avizorapublicaciones.com Argentina 2001.
2. ALZATE, Mónica. Salud Sexual y Reproductiva: Derecho o Privilegio de las Colombianas. Crónicas New File www.panasinst.org/crónicas 2 de diciembre de 1997.
3. CABRERA, María Molina. La Violencia Doméstica Contra la Mujer: La noticia nuestra de cada día. www.uninet.com.py/acción/188/violencia.hotmail marzo 2004.
4. Centro de Información y Documentación de Isis Internacional CE. LA Violencia Doméstica contra las Mujeres. isis@isis.cl 1 de septiembre 2001.
5. Centro de Información y Documentación de Isis Internacional. CE. Salud. Los Riesgos de la Violencia de Género. isis@isis.cl 8 de abril de 1998.
6. CRLP en español. Programa de acción de la Conferencia Mundial sobre la Población y Derechos. Salud Sexual y Reproductiva. El Cairo 1994. www.google.com

7. CRLP en español. Los Derechos Reproductivos son derechos humanos. 1994. www.google.com
8. Comité de América Latina y el Caribe para la Defensa de los Derechos de la Mujer. Violencia de Género. www.cladem.org/español/regionales/violenciadegenero/panamá Mayo 2003
9. Federación Española de sociedades de Sexología. Declaración Universal de los Derechos Sexuales. <http://leo.worldonline.es/fess/Boletines> 3 de marzo 1999
10. GARRIDO, Elizabeth. Violencia Intra Familiar y sus Males. Nacionales a prensa.com 25 de noviembre 2001
11. GONZÁLEZ SAGEL, Eyra. Violencia: Enfermedad Silenciosa no Compartida. www.anep.org/pa/temas/de/interés.hotmail mayo 2000.
12. KRUG, Etienne. DAHLBERG, Lindal. MERCY, James. Informe Mundial sobre la Violencia y la Salud: Violencia en la Pareja. O.P.S. O.M.S. E.U.A. 2000.
13. MUÑOZ, Ana. Violencia Disfrazada de Pasión. www.ucm.es/inf/solidarios ccs 4 de julio de 2003.
14. RICO GALINDO, Blanca. Violencia de Género, Salud y Derechos en las Américas. www.paho.org.NDP/HDW Symposium 2001. 4 de junio de 2001.
15. STAFF WILSON, Mariblanca. Análisis de la ley 38 sobre Violencia Doméstica. www.legalinfo-panama.hotmail julio 2001.
16. UNFPA. Violencia Contra las Mujeres: Efectos sobre la Salud Reproductiva. Out Look. Volumen 20 número 1 path. Enero 2003
17. VÉLEZ, Carmen. La Violencia Doméstica: Un Reto para la Investigación en Salud Pública isis@isis.cl 12 de mayo de 2000.

ANEXOS

ANEXO 1
UNIVERSIDAD DE PANAMÁ
FACULTAD DE MEDICINA
MAESTRÍA EN SALUD PÚBLICA

Fecha: _____

Encuesta No. _____

Respetadas Señoras:

A fin de cumplir con un requisito de graduación del Programa de Maestría en Salud Pública, tengo a bien solicitarle su cooperación respondiendo este cuestionario. Su finalidad es conocer la situación de las mujeres con respecto a la violencia.

El valor de ésta investigación dependerá mucho de que usted responda con sinceridad todas las preguntas.

La información que usted nos brinde será de carácter confidencial.

Le damos las gracias anticipadas por su cooperación.

Favor anotar en el lado derecho el número de su respuesta, ejemplo, si tiene entre 30 y 34 debe anotar el #4 en el cuadrito.

1. Datos Generales

1.1 Edad

15 – 19 ☐

20 – 24 ☐

25 – 29 ☐

30 – 34 ☐

35 – 39 ☐

40 – 44 ☐

45 – 49 ☐

☐

1.2 Estado Civil

Unida ☐

Casada ☐

Separada ☐

Divorciada ☐

Viuda ☐

☐

1.3 Residencia

Barrios San Roque ☐

Barriada Don Bosco ☐

Barriada Jesús Nazareno ☐

Barriada Pozo Azul ☐

☐

Barriada San Juan De Dios ☐
Barriada el Coco ☐
Calle 28 de noviembre ☐
Barriada Paseo El Doral ☐

Barriada Vista del Mar ☐
Barrio Lindo ☐
Calle Revolución ☐

1.4 Educación ☐

Primaria ☐ Secundaria ☐
Vocacional ☐ Técnica ☐
Universitaria ☐ Ningún tipo de educación ☐

1.5 Qué tipo de trabajo realiza ☐

Empresa privada ☐ Gobierno ☐
Oficios domésticos ☐ Cuenta propia ☐

1.6 Su ingreso familiar es de ☐

Menos de 200 ☐ 201 – 400 ☐ 401 – 600 ☐
601 – 800 ☐ 801 – 1000 ☐ más de 1000 ☐

2 Percepción sobre la violencia

2.1 Ha sufrido alguna vez algún tipo de violencia ☐

Sí ☐ No ☐

2.2 Si su respuesta es SI señale el tipo de violencia ☐

Psicológica ☐ Física ☐ Sexual ☐

2.3 Quien la ha violentado ☐

Padre ☐ madre ☐ cónyuge ☐
Novio ☐ algún familiar ☐

3. Violencia Psicológica (Vp1)

3.1 Tu esposo o compañero te: ☐

Crítica ☐ amenaza ☐
Insulta ☐ prohíbe que salgas sin su consentimiento ☐
Grita ☐ todas las anteriores ☐
Ninguna de las anteriores ☐

Si su respuesta es Sí. ¿Cuántas veces sucede esto? ☐

1 vez ☐

2 ó 3 veces ☐

4 y más veces ☐

3.2 Cuando esto sucede ¿Cómo te sientes? (Escoger una solamente) ☐

Disgustada ☐

impotente ☐

Deprimida ☐

triste ☐

Con miedo ☐

decepcionada ☐

Todas las anteriores ☐

Ninguna de las anteriores ☐

3.3 Tiene su esposo o compañero algún problema con el alcohol? ☐

Sí ☐

No ☐

3.3.1 Si su respuesta es SI, conteste la pregunta siguiente. ¿Cómo influye eso en su manera de portarse con usted y los niños? ☐

Malos tratos ☐

Insulta ☐

Grita ☐

Todas las anteriores ☐

Ninguna de las anteriores ☐

3.4 ¿La cela constantemente y violentamente? Por ejemplo, él le dice, tú eres mía o de nadie? ☐

Sí ☐

No ☐

3.5 ¿Amenaza con matarla y/o usted cree que él es capaz de matarla? ☐

Sí ☐

No ☐

3.6 ¿Alguna vez usted ha amenazado o tratado de suicidarse? ☐

Sí ☐

No ☐

3.7 ¿Alguna vez él ha amenazado o tratado de suicidarse? ☐

Sí ☐

No ☐

3.8 Su esposo o compañero, tiende a destruir objetos o sus pertenencias cuando se enoja? ☐

Sí ☐

No ☐

4. Violencia Física (Vf1)

4.1 En tu relación de pareja te han empujado alguna vez. ☐

Sí ☐ No ☐

4.1.1 Si su respuesta es Sí. ¿Cuántas veces sucede esto? ☐

1 vez al año ☐ 2 – 3 veces al año ☐ 4 y más veces al año ☐

4.2 En tu relación de pareja te han jalado el pelo ☐

Sí ☐ No ☐

4.2.1 Si su respuesta es Sí. ¿Cuántas veces sucede esto? ☐

1 vez al año ☐ 2 – 3 veces al año ☐ 4 y más veces al año ☐

4.3 En tu relación de pareja te han atacado con cuchillos, armas y otros objetos letales. ☐

Sí ☐ No ☐

4.3.1 Si su respuesta es Sí. ¿Cuántas veces sucede esto? ☐

1 vez al año ☐ 2 – 3 veces al año ☐ 4 y más veces al año ☐

4.4 En tu relación de pareja te han tratado de asfixiar con las manos, almohadas u otros objetos letales. ☐

Sí ☐ No ☐

4.4.1 Si su respuesta es Sí. ¿Cuántas veces sucede esto? ☐

1 vez al año ☐ 2 – 3 veces al año ☐ 4 y más veces al año ☐

4.5 En tu relación de pareja, te han pegado alguna vez. ☐

Sí ☐ No ☐

4.5.1 Si su respuesta es Sí. ¿Cuántas veces sucede esto? ☐

1 vez ☐ 2 – 3 veces ☐ 4 y más veces ☐

4.6 Siente usted que su vida o la de sus hijos están en peligro. ☐

Sí ☐ No ☐

4.7 ¿Él es violento fuera del hogar? ☐

Sí ☐ No ☐

4.8 ¿Cómo se siente usted, cuando ha sido víctima de los malos tratos físicos? ☐

Disgustada ☐ impotente ☐ triste ☐ lo denuncia ☐

Ganas de escapar ☐ buscas ayuda médica ☐ todas las anteriores ☐

Ninguna de las anteriores ☐

5. Violencia Sexual (Vs3)

5.1 Tuvo alguna vez en la niñez experiencias sexuales? ☐

Sí ☐ No ☐

5.1.1 Si su respuesta es Sí, ¿diga quién?

Padre ☐

hermano ☐

abuelo ☐

Padrastro

otro ☐

☐

5.2 ¿Hay ocasiones en que su pareja la fuerza a tener relaciones sexuales con él cuando usted no desea? ☐

Sí ☐

No ☐

5.2.1 Si su respuesta es Sí. ¿Cuántas veces sucede esto? ☐

1 vez al año ☐

2 - 3 veces al año ☐

4 y más veces al año ☐

5.3 ¿Su pareja la ha forzado a tener relaciones sexuales cuando esta enferma?
(Cuando presenta dolor en bajo vientre, cuando está con la menstruación o cuando padece otro problema de salud). ☐

Sí ☐

No ☐

5.3.1 Si su respuesta es Sí ¿Cuántas veces sucede esto? ☐

1 vez al año ☐

2 - 3 veces al año ☐

4 y más veces al año ☐

5.4 ¿De negarse a tener relaciones sexuales con su pareja cuando usted no desea, que sucede? ☐

Se disgusta ☐

Responde con malos tratos ☐

La amenaza ☐

Ninguna de las anteriores ☐

Todas las anteriores ☐

5.5 ¿Cómo se siente usted, cuando su pareja la fuerza a tener relaciones sexuales cuando usted no desea? ☐

Disgustada ☐

impotente ☐

miedo ☐

Ganas de escapar ☐

triste ☐

lo denuncias ☐

Todas las anteriores ☐

pérdida del deseo sexual ☐

Ninguna de las anteriores ☐

ANEXO II
UNIVERSIDAD DE PANAMÁ
VICERRECTORÍA DE INVESTIGACIÓN Y POSTGRADO
FACTULTAD DE MEDICINA
CENTRO REGIONAL UNIVERSITARIO DE COCLÉ
PROGRAMA DE MAESTRÍA EN SALUD PÚBLICA

FORMULARIO DE INSCRIPCIÓN

N° de Código: 9393

NOMBRE DEL ESTUDIANTE: **LIDYS GONZÁLEZ DE MATEUS**

CÉDULA: 2-94-555

TÍTULO AL QUE ASPIRA: **MAESTRÍA EN SALUD PÚBLICA CON ÉNFASIS
EN ADMINISTRACIÓN, ORGANIZACIÓN Y
PLANIFICACIÓN DE LOS SERVICIOS DE SALUD.**

TEMA DE TESIS: **CARACTERÍSTICAS DE LAS DIFERENTES FORMAS DE
VIOLENCIA CONTRA LA MUJER EN LA RELACIÓN DE PAREJA.
CORREGIMIENTO DE BARRIOS UNIDOS. DISTRITO DE AGUADULCE.
PROVINCIA DE COCLÉ. ENERO – DICIEMBRE 2004.**

RESUMEN EJECUTIVO: La violencia es un problema de salud pública de gran magnitud y relevancia tanto a nivel de Panamá como en el ámbito mundial porque afecta las condiciones de vida de las personas, especialmente la población femenina. En los países en los que se han realizado estudios sobre su prevalencia se reportan cifras alarmantes.

En este contexto, actualmente la República de Panamá no se aleja de la realidad mundial y de Latinoamérica y del Caribe, ya que la ola de la violencia en contra de la mujer ha cobrado dimensiones alarmantes. A pesar que es reconocida socialmente, no se le atiende como debe ser, por lo que puede convertirse en una costumbre que será parte de la vida de las personas, de la familia y de la sociedad.

Según la base de datos del sector salud los registros ascendieron a 6473 casos de violencia intrafamiliar entre los años 1998 y 2000. Siendo las provincias de Chiriquí y Coclé las que reportaron el mayor número de casos para el año 2000.

En la región de Coclé, las escenas de maltrato en contra de la mujer y la niña se repiten en diferentes lugares y personas, sin distinción de la edad de las víctimas. Antes parecía que la violencia tendía hacia las mujeres adultas, pero ahora se nota que se

da en todas las edades. Existen casos de mujeres que han sido golpeadas en forma violentas, muriendo de la mano del hombre que dice amarlas.

Dado que la violencia no sólo ocurre como un incidente aislado en la vida de las mujeres sino que por su alta frecuencia causa sufrimientos incalculables, afectando la salud, la dignidad, la autonomía y el bienestar físico, sexual y emocional.

El objetivo de esta investigación es determinar las características de las formas de violencia contra la mujer en la relación de pareja.

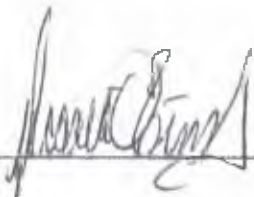
Para el desarrollo del estudio se empleará un diseño no experimental, transversal, descriptivo. El área de estudio es el Corregimiento de Barrios Unidos, Distrito de Aguadulce, Provincia de Coclé, ya que según registros de la Personería del Distrito de Aguadulce para el año 2001, se atendieron 99 casos de violencia intrafamiliar, de las cuales el 40% proceden de dicho corregimiento.

Es necesario profundizar en la génesis de la violencia contra la mujer ya que es un problema de salud pública que cada día se agudiza y menoscaba gravemente la salud.

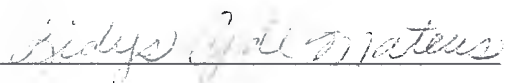
Por ello es importante conocer ¿Cuáles son las características de las diferentes formas de violencia contra la mujer en la relación de pareja en el Corregimiento de Barrios Unidos del Distrito de Aguadulce, Provincia de Coclé?

NOMBRE DEL ASESOR: MAGÍSTER RICAUTER TUÑÓN.
PROFESOR DE BIOESTADÍSTICA Y METODOLOGÍA DE LA
INVESTIGACIÓN.

FIRMA DEL ASESOR:



FIRMA DEL ESTUDIANTE:



APROBADO POR:


COORDINADOR DEL PROGRAMA

31 de mayo 2004



DIRECTOR DE POSTGRADO DE LA
VICERRECTORÍA DE INVESTIGACIÓN Y
POSTGRADO.

FECHA: 14 de Julio 2004

